George Ticknor.

SUUM CUIQUE.

Accessions 115357

Shelf No. D. 150a. 64

SICUT PATRIBUS SIT DEUS NOBIS

BOSTONIA CONDITA A.D. 1630

CIVITATIS REGIMINE DONATA A.D. 1822

GEO. TICKNOR. OB. JAN. XXVI. MDCCCLXXI.

BOSTON PUBLIC LIBRARY

BEQUEATHED BY

George Ticknor.

Rec'd Apr. 26th 1871.

Ed. 1634. 1644. 1655. 1665.
1679. 1683. This is probably 1726
+ 1649. – N. Ant. Mus. I. 68
Lucius I. 359–60.
Tr. Ler. I. 249.

See Diego Suarez de
Figueroa.
Quite Mysterious

✝

LUZ DEL ALMA

PARA LA HORA DE LA MUERTE.

SU AUTOR

EL R.mo P. M. Fr. AMBROSIO DE la Roca y Serna, del Orden del Carmen Calçado.

CON UNAS ADDICIONES devotas.

POR EL

Doctor Don Diego Suarez de Figueroa, Capellàn de Honor de su Mageſtad, y su Theniente de Limoſnero Mayor.

SACALA A LUZ

Don Ignacio Ximenez de Saforcada.

115357
B.5.

A L
ILUSTRISSIMO,
Y REVERENDIMO SEÑOR Don Fray Garcia de Pardiñas, Villar de Francos, Obispo de Tarazona, y del Consejo de su Magestad, &c.

ILLMO SEÑOR.

Urer desempeñarse el que se halla obligado de los beneficios, es apartarse de lo ingrato, y mantener los fueros de agra-

decido. Excesivos son los favores, que siempre he debido à la liberalidad de V. S. I. y assi mis afectos obsequiosos piden de justicia consagrarse en las aras de el mas humilde, y reconocido respeto. Para expresion de mi agradecimiento he determinado ofrecer à V.S.I. este Libro, con la satisfaccion de que serà en su proteccion bien recibido; pues si Octaviano Augusto aceptò el Libro de Arte de edificar, que Vitirrubio le dedicò: y el Rey Deiotaro el de las observaciones de cultivar, que Diofanes le ofreciò; con quanta mas razon el zelo de V. S. I. amparará à el que es Arte

de

de edificar, y cultivar à el Alma en el camino de bien morir con la luz del desengaño. Todos somos interessados en que V. S. I. lo acepte con benignidad: el Libro, porque correrà con mas aplauso à su sombra; aunque es obra de las mejores, que han salido en materia de perfeccion; y tiene las condiciones, que pidieron Oracio, y Justo Lipsio para la bondad de qualquiera escrito, pues entre las suavidades poeticas tiene expressivos avisos, juntandose en el el ilustrar, reprehender, divertir, y deleytar: Yo, pues logro el satisfacer en algo las muchas honras, que à V.S.I. debo, pues como di-

ze ſentencioſo Seneca: *Satisface al beneficio el que con voluntad le buelve.* Y vltimamente V. S. I. ſe intereſſa; pues como aſſegurò el Rey Theodoro, y Caſiodoro refiere, luze lo ſoberano en el exercicio de lo benigno, y nunca tiene mas ſegura la fama en la poſteridad, que quando emplea liberal ſu beneficiencia; pues què coſa ay mas real, que el hazer à otros felizes, lo que apoyò Ovidio:

Regia (crede michi) res eſt ſucurrere Lapſis:
Convenit, & tanto, quantus es ipſe, viro.

Aſsi ſe haze mi ſuplica acreedora por dos motivos: La vna, por-

que

que V. S. I. debe ser principal proteccion de los estudiosos, como quien ha sabido manejar con tanto acierto Cathedras en Universidades, mereciendo ser el objeto de los Sabios, y corona de los Doctos: Lo otro, por lo nobilissimo de su descendencia, viniendo el Solar de los Pardiñas de el nobilissimo Cavallero Fernando, honor ilustre de España, cuyas proezas honrò, mas ha de 800. años el Rey Don Ramiro I. de Leon, cuya Estirpe se vniò despues con la de Villar de Francos, fundando en ella grandes Mayorazgos Garcia de Pardiñas, à quien por aver servido al Emperador

Carlos Maximo, le concediò la facultad de fundarlo en Alonso de Pardiñas, su hijo, en los años de 1460. el que casò con Doña Fernandez Cayon, de quienes procede la Excelentissima Casa de los Duques de Sessa, y Baena, quintos Abuelos de Don Bernardino Pardiñas, Padre del Conde de Castello, y Primo de V.S. I. Cavallero del Abito de Santiago, Oficial que fue de Estado, y del Despacho Universal, Secretario de la Sumilleria de Corps, y Reales Cavallerizas, de la Junta de los Reales Descargos, y de los Consejos de Ordenes, Indias, Italia, Camara de Castilla, y Guerra; à cu-

yos exclarecidos blasones de tantos ilustres Predecessores (que para solo expressarlos necesitaba vn Libro) exmalta V. S. I. con el elevado exercicio de sus virtudes, siendo el aliento de los afligidos, y el alivio de los lastimados; anhelando infatigable, como solicitò Pastor en continuos afanes para el bien de su Revaño. A la proteccion, pues, y asylo de tan elevado Principe, sale este Libro, para que assi corra libre de la mordacidad, y se autorizen sus doctrinas para el bien de las Almas, que es todo el deseo de V. S. I. à quien guarde Dios muchos años en su mayor grandeza.

Ma-

Madrid, y Março veinte de mil setecientos y veinte y seis.

Illustr.mo Señor.

Humilde, y reconocido criado de V. S. I. Q. S. P. B. S.

D. Ignacio Ximenez y Saforcada.

EIDEM

EIDEM CLARISSIMO PRÆSULI.

D. IGNATIUS XIMENEZ SAFORcada.

O Candentem animi MERCES, quem
Candida vestit,
Cui decorat, merces altera, Mitra caput,
Formosi pecoris Pastor formosior ipse,
Qui per prata tuas florea pascis Oves:
Accipe quos sacro sacros in vertice flores
Musa tuis legit, serta dicanda, comis:
Accipe: sed quid ego? Flores quid congero
In hortum,
Virtutum omnis vbi floret odora seges.
Candida cum (1) violis variant tibi (2) lilia
Vestem;
Mens paritèr (3) violis (4) lilia mixta gerit.
At saltem munus comitantia suscipe vota,
Vt qui jam pius es, sis aliquando PIUS.

(1) *Vestis Episcoporum violacea.*
(2) *Mercedis habitus candidus.*
(3) *Symbolum humilitatis.*
(4) *Puritatis symbolum.*

CEN-

APROBACION DEL R. P. Mro. Fr. Francisco Montiel de Fuente Novilla, Ex-Provincial de la Provincia de Castilla de el Orden de Nuestra Señora del Carmen de Antigua Observancia, Examinador Synodal de este Arçobispado de Toledo, y Calificador de el Supremo Consejo de la Inquisicion.

OBedeciendo el precepto, para mi gustoso, del señor Don Christoval Damasio, Vicario General de esta Coronada Villa de Madrid, y su Partido: He visto con deleytable cuydado, y especial gusto vn Libro (que yo muchas vezes he leido, y tengo en mi poder) compuesto en Mystico, y Espiritual Metro por el R.do P. M. Fr. Ambrosio Roca de la Serna, Religioso que fue de mi Religion Sagrada, cuyo titulo es: *Luz del Alma para la hora de la muerte.*

La bondad, y vtilidad de este Mystico, y devoto Tratado es tan notoria, que à muchos que le han leido, les ha servido de luz para el desengaño, para la peniten-

cia

cia de eficàz motivo, y de excitativo para la devocion fervorosa con la Magestad de nuestro amantisimo Redemptor Jesu-Christo; y si las obras son indice, que manifiestan el Artifice que las hizo, esta, aunque pequeña, dize con grande claridad, que se fabricó en vn coraçon abrasado en el fuego del Divino Amor..

Fue el Venerable Maestro Autor de esta pequeña Obra, natural de la Ciudad de Valencia, de Ilustre Familia. Professò la Vida Religiosa en nuestro Convento del Carmen de Observancia; en que floreciò tan singularmente en ella, que desde Novicio con su especial modestia, oracion continua, y mortificacion austera, era de aquella observantisima Comunidad el exemplo. Era de tan vivo, y claro ingenio, que en pocos años que se aplicò à las Divinas Letras, fue tenido entre los doctos por el mas docto. Regentò las Cathedras de la Universidad de Valencia con mucho aplauso, y de los Cursantes con maravilloso apro-

aprovechamiento; y aunque como Cathedratico tuvo mucho sequito, mayor sin comparacion le tuvo en el exercicio de el Pulpito, pues en muchos años que fue Misionero Apostolico, su fervoroso zelo de las Almas, sacó à muchos de el hediondo cenagal de las culpas. Prior de aquel Convento de Valencia governo con espiritu tan zeloso, que floreciò con su acertado govierno en crecidos augmentos espirituales, y temporales, como lo manifiesta aquella cèlebre Iglesia, que fabricò en el Convento, que ha servido de planta, y modelo à otras muchas del Reyno.

En su edad jubenil con la elegancia correspondiente à sus floridos años, escriviò la Vida de S. Andrès Corsino, Carmelita, Obispo Fesulano; y en la edad del desengaño sacò à luz el Librito de Oro, que intitulò: *Luz de la Alma para la hora de la muerte*, que es el presente, que ha sido el imàn de los corazones devotos; diòle à la estampa en nombre del Hermano Gerardo de Jesus Ma-

Maria, ó por su mucha humildad, y modestia, ó porque en aquella madurèz de juizio, dedicado à la conversion, y aprovechamiento de las Almas, parece, que no convenia sacar en su nombre vn Libro en Versos, aunque tan pios, y devotos, quando en caso de dàr à la Imprenta alguna Obra, avian de ser los Sermones Doctrinales, que predicaba, autorizados con la Doctrina de la Sagrada Escriptura, y Santos Padres, como los predicaba.

Por los grandes creditos, que tenia de Santo, y Docto, fue muy favorecido del Señor Phelipe Quarto, à quien fue embiado por Embaxador por el Virrey de Valencia, para tratar con su Magestad negocios gravisimos, y de suma importancia; y estando en Madrid en este empleo, le llevò Dios para si, premiandole sus muchos trabajos, y meritos. Muriò en el Convento del Carmen de Madrid. Predicò sus funerales exequias con admiracion de la Corte, el Doctor Don Luis Crespi, Obispo

que

que fue de Plasencia, año 1649. como lo dize la Lapidada de el Sepulchro, que oy permanece en el Clauſtro del Convento, que dize:

R. P. M. Fr. AMBROSIUS ROCA DE LA SERNA
VALENTINUS, SANGUINE, VIRTUTE, ZELO, DOCTRINA
AC ÆCONOMIA CLARUS, A PATRIA AD REGEM
LEGATUS, CUM EXTINSIT TOT LUCES SUB LAPIDE
CLAUSIT, VNA NOX XXV. MAIJ, ANNI M. DC. XLIX.
ÆSTANS LII.

Eſta es vna breve noticia de eſta Eſpiritual Obra, aunque en la quantidad pequeña, grande en la qualidad, y ſubſtancia. podia dezir del Autor de eſta Obrilla, lo que dixo otro Autor de mi Orden, aludiendo al antiguo Joſeph: *Omnimoda Theologia, ſcilicèt Scholaſtica, Morali, Expoſitiva, Mi-*

Mistica, Concionatoria, variegatus, quasi Iosephus, multicoloris tunica fulxit, Magister Ambrosius Roca de la Serna. Y si Malachias pintò al Sol adornado de Alas, y con la salud en sus Plumas, cabe dezir, que el Autor de esta metrica Obra escriviò con vna Pluma de aquellas Alas: pues ha traido en ella la salud de muchas almas. No parece que solicita otra cosa, que la comun vtilidad de las almas Don Ignacio Ximenez de Saforcada, solicitando de nuevo darà la luz publica este Librillo tan compendioso, y el comun aprovechamiento, despues que se ha impresso quince vezes. Añadiendo tambien vnos Romances mysticos, y devotos, que ha compuesto el fervoroso zelo, y zeloso espiritu de el Doctor Don Diego Suarez de Figueroa, Capellan de Honor de su Magestad, y su Theniente de Limosnero Mayor, bien conocido por sus muchas prendas de virtud, y letras en la Corte. No tiene toda esta Obra cosa alguna contra la pureza de nuestra Santa Fè, y buenas cos-

tumbres; antes bien para el aprovechamiento de los fieles devotos, muchas vtilidades. Por lo que soy de parecer, que se le debe dàr la licencia que pide, para que le dè à la Imprenta: *Sic sencio, salvo in omnibus, &c.* En este Real Convento de el Carmen de Antigua, y Regular Observancia de Madrid, en 27. de Enero de 1726.

M. Fr. Francisco Montiel de Fuente-Novilla.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

TIene licencia del S. Doct. D. Christoval Damasio, Vicario de esta Villa de Madrid, &c. Don Ignacio Ximenez de Saforcada, para poder imprimir el Libro intitulado: Luz del Alma para la hora de la muerte, como mas largamente consta de su original.

CEN-

CENSVRA DE Fr. FRANCISCO DE MIranda, *Predicador Jubilado, Presentado para los Magisterios de Pulpito, del Orden de Nuestro Padre San Agustin Calçado, en este Real Convento de San Phelipe, y Predicador de su Magestad.*

M. P. S.

POR mandado de V. A. he visto vn Libro, intitulado: *Luz del Alma para la hora de la muerte*, compuesto por el R. P.M. Fr. Ambrosio Roca de la Serna, del Orden de la Observancia de Nuestra Señora de el Carmen, con vn Romance en *Soliloquio Espiritual*, que añadiò el Doctor Don Diego Suarez de Figueroa, Capellan de Honor de su Magestad, y Theniente de Limosnero Mayor.

El primero ha merecido la antigua calificacion de Varones

Doctisimos de mi Religion Sagrada, con que debo conformarme. El Segundo sobre añadido, lei tambien con no menor gusto, que vtilidad, por ser tan dulce, como elevado su estilo metrico, y provechoso, por lo ascetico, à que eficacisimamente excita; porque me parece conviene al Autor de hecho, el dicho vulgar de Horacio: (a)

(a) *Horat.*

Omne tulit punctum, qui miscuit
Vtile dulci,
Lectorem delectando, paritèr
Quæ monendo.

Persuadome, que los Preceptos mysticos, que con elegancia explica, se introduciràn con facilidad, y permanencia en el animo de quien con atencion los leyere, que por esso la Rethorica de Julio era poderosa para mover, por-

que

què sabia deleytar; y Solòn atò sus leyes à numero de versos, para que hiziessen en los oyentes, la mayor firmeza: (b)

(b)

Introduce los Soliloquios de vn Alma arrepentida à los pies de Jesu-Christo Redemptor, y Señor Nuestro, con el enigma de vna Nave, que và à Puerto feliz; y en esto nos enseña los passos, que en metaphora dicta el Alma, el Espiritu Santo, dirigiendonos por el camino del Cielo: *Facta est, quasi Navis*; por esso el Picineli aplica à la Nave el Epigraphe. *Labore, & Virtute.*

Apud Adàm, contenc. 2. 4. Polit. cap. 19.

Bien se conoce ser el Autor en esta Navegacion, tan piadoso, como diestro Piloto, pues nos pone delantè el Mapa, que sirve de guia al Cielo, por los rumbos del Espiritu.

Picinel. cap. 20. n. 54.

Puso

Puso Dios à Noè por Piloto del Arca, en que como en Nave, se avia de salvar el Genero humano; y parece ser la razon, porque este fue el mas perfecto hombre de aquel tiempo: *Noè inventus est, perfectus, iustus.* (c)

Eccles. cap. 44. vers. 17

A lo menos, su obra no me parece tener cosa que disuene à Nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres, para que al Licenciado Don Ignacio Ximenez y Saforcada, se le dè la licencia, que suplica à V. A. para reimprimir dicho Libro. Assi lo siento, salvo, &c. S. Phelipe el Real, y Enero 15. de 1726.

F. Francisco de Miranda,

LICENCIA.

Tiene Licencia de los Señores de el Real Consejo de Castilla Don Ignacio Ximenez de Saforcada, para poder imprimir el Libro intitulado: *Luz del Alma para la hora de la muerte*, como mas largamente consta de su Original, despachado en el Oficio de Don Baltasar de San Pedro Acevedo, Escrivano de Camara de su Magestad, à que me remito. Madrid à diez y ocho dias del mes de Enero de mil setecientos y veinte y seis.

ERRATAS.

PAgina 3. linea 5. volumble, lee voluble. pag. 15. lin. 22. exeprimentarte, lee experimentarte. pag. 40. lin. 3. ome, lee ame. pag 16. lin. 2. mas es en ti, lee mas en ti. pag. 217. lin. 8 caberà, lee cabrà. pag 233. lin. 23. corejo, lee consejo. pag. 247. lin. 5. probant, lee probanti pag. 298. lin. 13. vret secat. lee, vre seca

Este Libro intitulado; *Luz del Alma para la hora de la muerte*, con vnas adiciones à lo vltimo, y estas erratas, corresponde à su Original. Madrid, y Abril 1. de 1726.

Licenciado Don Benito del Rio y Cordido, Corrector General por su Magestad.

TAS-

TASSA.

TAssaron los Señores del Real Consejo de Castilla este Libro, intitulado: *Luz del Alma para la hora de la muerte*, à seis maravedis cada pliego, como mas largamente consta de su Original. Despachado en el Oficio de Don Baltasar de San Pedro Acevedo, Escrivano de Camara de su Magestad.

SO-

SONETO.

A LA SOLEDAD.

AMIGA Soledad, ſagrado aſylo,
A donde la razon ſocorre el daño;
Que à quien ſirve de tabla el deſengaño,
Ofrece tu quietud Puerto tranquilo.
A ti no llega voz de cocodrilo,
Valido ſi, de candido Revaño,
Que al fin para entender quanto es engaño,
Es tu ſilencio ſuperior eſtilo.
En ti (ſino en las Aves) no ay porfia,
Ninguno es liſonjero, ſino el viento,
Solo murmura en ti la fuente fria.

O Escuela, donde aprende el pensamiento
De todo mal, debido à compañia
Con tacita leccion, mudo escarmiento!

SONETO.

A la Soledad.

CEntro del Alma, Soledad Divina
Vivo retrato de la paz eterna;
A donde la armonìa que se alterna,
Con silencio continuo se combina.

Farol, del que à la luz de Dios camina,
Puerto felìz, del que en el gusto invierna;
Retorico silencio, que govierna,
Y mudo desengaño, que encamina.

Eres, ò soledad! al que te ha hallado,
Lo que el centro despues de lo violento,
Lo que el Puerto despues de naufragado.

Lo que tràs de la red al Ave el viento,
Lo que es tràs de la culpa el buen estado,
Lo que la gloria al fin tras el tormento.

SONETO.

Al tiempo.

PAssa del tiempo la estacion ligera,
Como suele de vn Rio la corriente;
De cuyas partes, vna està presente,
Y la que yà passò bolver no espera.
Ambos caminan por volumble esfera,
Su sèr dexa de ser continuamente,
Siempre fue por menguança su creciente;
Nunca buelven atràs en su carrera.
Constancia tienen solo en el mudarse,
Solo se sienten quando dàn desvio;
Su pèrdida no puede repararse.
Y al fin entrambos vàn por vn avio,
El rio al mar, y el tiempo sin pararse,
Al de la eternidad á fuer de rio.

SONETO.

A vna Calavera.

MIraté Passagero, que me miras;
Como en tu espejo, en esta calavera;
Postrer verdad, que guia à la primera,
Veràs en mis verdades tus mentiras.

Quanto admiras de mi, de ti lo admiras,
De mi espejo en tu imagen verdadera,
Que como en mi ha parado quanto era,
Ha de parar en mi quanto tu aspiras.

Toma de mi cabeza tu consejo,
Y discreto escarmienta à lo entendido,
Compon tu vida luego en este espejo.

O, luego! en vano, tarde conocido,
Por falta de vn momento de aparejo,
Estaràs para siempre arrepentido.

SONETO.

A la vida de Christo.

MI Dios, quando tus obras considero,
Te admiro mudo, atonito te adoro,
Niño entre bestias afectando el lloro,
Del cuchillo legal rendido al fuero.

De Lobos preso à modo de cordero,
A azotes desollado poro à poro,
De juncos llena la cabeza de oro,
Colgado entre Ladrones de vn madero.

Y al fin Sacramentado en Pan sensible,
De tus obras compendio à la Fè pura,
Amor ostentas tanto incomprehensible.

Què

Que de tu sacra mystica dulzura,
Ni cabe en el silencio lo indecible,
Ni aun lo decible cabe en la criatura.

SONETO.

A Christo Crucificado.

DUlze Jesvs por mi crucificado!
Azotado por mi, por mi escupido!
Trás de tanto favor, de mi ofendido!
Yo trás de tanta ofensa perdonado!

Yà lloro, ay Dios, yà lloro, y en estado,
Que à tu luz, de mis culpas conocido,
Ni el perdon me consuela arrepentido,
Ni el castigo me atierra del pecado.

Culpas proprias, ò agenas à lo amigo
Lloro, por tu bondad sin diferencia,
Sin atencion al premio, ò al castigo.

Solo por tu bondad, y su excelencia,
Y tan sin interès el llanto sigo,
Que ni aun tengo atencion à tu clemencia.

SONETO.

A CHRISTO, EN EL INTIMO recogimiento del Alma.

CEntro amoroso, solo verdadero,
Que del Alma en el intimo retiro,
Como en mi espejo, en tu bondad me miro,
Y en mi tu Imagen miro, y la venero.
Mirote, y me conozco, y me confiero:
Mirome, y te conozco, y te suspiro,
Vivo sin mi de solo à lo que aspiro,
Muero por ti, y vivo porque muero.
Arde el amor, y en dulze competencia,
De tu essencia el Occeano sagrado,
Me desnuda, y anega en tu presencia.
Como el man al arroyo desatado,
Quedando en el abismo de tu essencia,
Sin mi, y en ti, sorbido, transformado.

*** ***
***

SONETO.

A CHRISTO MI SEÑOR, EN EL intimo recogimiento.

TOdo mi bien, si bien crucificado,
De cuyo amor, mi amor siẽpre atraido
Tan dulcemente fuerte està rendido,
Que libremente fuerte està obligado.
Tieneme tu bondad tan anegado,
Tieneme tu verdad tan comprehendido,
Que embaraça el discurso lo entendido,
Porque es corto el discurso en lo abismado.
Puerta es tu humanidad, por donde entro
De tu Divinidad à lo profundo,
En cuyo mar me inundo, y reconcentro.
Y como en solo amarte mi sèr fundo,
En ti mi amor, como en el mar, y centro,
Como el Pez en el agua, en ti me ihundo.

** ** **
** ** **

ROMANCE.

DE EL ALMA DESENGAÑADA en lo intimo del recogimiento con Dios.

YA Buelvo, Dulze Señor,
Desengañada à buscarte,
Que pues me pareces dulze,
Desengañada me traes.
Desde la mentira vengo
Yà sin el antojo, que haze
Grande lo que es, ni aun pequeño,
Cerca lo que es, ni aun distante.
A tu verdad vengo, Esposo,
Del todo à desengañarme,
Que si no es en tu experiencia,
Todo el desengaño es fragil.
Yà vengo, y tan conocido,
Que me limito en mirarme;
Porque el mirarme de vna,
No dè la esperança al traste.
Por no desmayar, alterno
El mirarme, y el mirarte,
Para que el mirarte anime,
Lo que el mirarme desmaye;

Ay,

Ay con què fuerza amorosa
Tu dulze verdad me atrahe,
Que aunque soy de yerros hecho,
Son muy de imàn tus verdades.
Tarde el desengaño vino,
Mas pues vino à libertarme,
Por pagar lo que le debo,
Le perdono el venir tarde.
La tardança le agradezco,
Porque le debo al tardarse,
El verdadero escarmiento,
Que haze la enmienda constante.
Y aun le agradezco al engaño
Tambien al desengañarme,
Que el engaño atento visto,
Haze el desengaño facil.
A ti vengo, y contra mi
Vengo, Señor, à quexarme;
Porque à ti, por mi, tu solo
Satisfaccion podràs darte.
Que te dexè es la primera
Quexa, y el crimen tan grande,
Que aunque me dexè à mi mismo;
No podrè de mi vengarte.

Aver-

Averte dexado, Esposo,
Es mal tan fin semejante,
Que es delito, y es castigo
A vn mismo tiempo el dexarte.
Segui del mundo los gustos,
Los que aun durando, el gozarse,
Se pueden solo à sì mismos,
Ser el castigo bastante.
Fuy cavallo generoso,
Mientras no tuvè amistades,
Tan prompto à la vara entonces,
Que le obedecia el ayre.
Mas prodigo de mi mismo
Yo mismo vine à gastarme,
Sin mas interès, que vn gusto,
Sin mas gusto, que esperarle.
Comencè à tener amigos,
Si assi es razon que se llame,
Quien pone en obligaciones,
Que no ay razon que las pague.
Ay Dios! que la amistad siempre
Lisonjera, ha sido aspid,
Que baxo la verde yerva
Entretiene hasta que mate.

Para precipicios si,
Que sobran siempre amistades,
Que siempre sobran verdugos
Al que quiere despeñarse.
Tan sobornados los gustos
Tiene el vicio de su parte,
Que no dexò de seguille,
Por falta de amigos nadie.
Mas ay, que del mas amigo
Desengañan las lealtades,
Que haze amistad el mejor,
Mientras assi se la haze.
Nadie, pues, secretos fie;
Si le importa que se callen,
Que no cabe en pecho ageno,
Lo que en el proprio no cabe.
Nadie confie en el hombre,
Porque si experiencias valen,
Siempre ha sido el hombre firme;
Solamente en ser mudable.
Al necio fiar en hombres,
Nunca tarda en castigalle
El mismo en quien se confia,
En ofreciendose vn lance.

Aun-

Aunque sirva siempre à vn hombre,
Con que sola vna vez falte,
Borra todos los servicios,
Y aun dellos viene à quexarse.
Tu si que eres buen amigo,
Tan imposible al mudarte,
Que antes dexaràs de ser,
Que dexes de ser constante.
Cautivo, pues, en mis yerros,
A ser vinieron tan grandes,
Que yo mismo no podia,
Ni sufrirles, ni dexarles.
Solamente libre fuì,
Para no querer librarme,
Que fue el rescate querer,
Y nunca quise el rescate.
Yo me acuerdo, Esposo mio,
Que allegaba à ceguedades,
Que aborrecia la luz,
Temeroso de enmendarme.
Pero venian tus luzes
Entre aquellas tempestades,
Como relampagos breves,
A correrme, y à passarse.

Como enfermo, los aviſos
Eſcuchè, que al recetalle,
La purga admite, y la eſcuſa;
Aunque guſtò de jaraves.
De los ſueños me valia
Deſpicto para engañarmè;
Como el enfermo ſediento
Con el mentido enjuagarſe.
Si echaba mano à los guſtos,
Llegaban aſsi à burlarme,
Como quien manzanas buſca;
Y de la ſombra ſe aſſe.
Y aſsi, aunque la hambre era
De los guſtos inſaciable,
Aſcos de mi hambre eran,
No alivios, no de mi hambre.
Que es buſcar en eſta vida
Glorias antes de gozarte,
Comer en agràz las vbas,
Que arriba han de ſazonarſe.
Porque todo humano guſto
Es tan de duende al lograrſe,
Que ſolo pàra en ruidos,
Sin que los ruidos pàren.

Jamas esperè contento,
Que sin pesares llegasse,
En fee de que son las sombras
De los gustos los pesares.
Ni sin escusa, llegó
El contento à mal-lograrse,
Para que la escusa fuera
Nuevo engaño de esperarle.
Enmendarme proponia,
Mas ay, que era afuer de imagen,
Que amenaza à dàr el golpe,
Y nunca acaba de darle!
Pero tu, Querido mio,
Me sufriste, y me esperaste,
Tan padre en llamarme entonces,
Que fuiste dos vezes padre.
Quando mas pecaba, entonces
La vocacion me embiaste,
Como si fueran mis culpas
Meritos para llamarme.
Tarde despertè, Señor,
De todas mis vanidades:
Mas quanto mas tardè, fue
Mayor dicha el despertarme.

De tantos gustos, de sueño
He venido à recordarme,
Tan cansada, y tan sin ellos,
Como el cuerdo al despertarse.
No mas amor de criaturas
Siquiera, porque al amarse
El amor, y la inquietud
De vn parto, en el alma nacen.
Mas buelvo à ti, donde solo
Mi amor podrà asegurarse,
Donde no pagan al susto
Censos las seguridades.
A Ti, por saber de Ti,
Y de mi vengo à informarme,
Que sin ti, no ay quien no sea
De ti, y aun de sì ignorante.
No, que la pena, ò la gloria,
O me aliente, ó me acobarde,
Que se ofende la nobleza
Solamente de acordarse.
Saberte ignorantemente
Busco de exeprimentarte,
Que quien sabe mas en ti,
Menos sabe lo que sabe.

Lo que el Alma de ti siente,
No puede dezirlo nadie,
Que quanto mas en ti gozo,
Menos en la boca cabe.
Ay quien pudiera, Bien mio,
Siempre empleada en amarte,
Una eternidad de amor
Tener para cada instante!
De todo mi corazon
Quisiera el corazon darte,
Con el amor que no tengo,
Y que es posible tu darme.
Aunque te debo, Señor,
Beneficios, y tan graves,
Para empezar à quererte,
Dellos no afecto acordarme.
Pues quando tu bondad miro,
Me es tu bondad tan amable,
Que tus beneficios llegan
Siempre à la memoria tarde.
Que aunque son tan infinitos,
Quiere mi amor no emplearles,
Que es poca la sed, que espera
Dulzes, que al agua acompañen.

Quan-

Quanto mayores son ellos,
Tanto quisiera olvidalles;
Porque el verdadero amor
Ha de ser como de valde.
Amarte quiero, y no mas,
Y amarte por modos tales;
Que te ame, Señor mio,
Solamente por amarte.
Tu bondad no mas, Esposo,
Tu bondad, mi bien, me baste;
Y tan à secas, que pueda
En ella sola anegarme.
Tu bondad à solas quiero,
Ponme en tus profundidades;
Sin mas intimas noticias,
Que el amor à imprimir baste;
Solo te ruego, bien mio,
Si dè mi dexas rogarte,
Que desengañes en ti
Al alma, que desengañes:
Que si en tu amor no se engolfa;
Quando de la tierra sale,
Al primer ayre de tierra,
Bolverà de tierra al ayre.

AL DESENGAÑO DE LA VIDA.

DEZIMAS.

ALma mia, si has de dàr
Cuenta al Juez, prevén la cuenta,
Que quien en tiempo no cuenta,
Tendrà despues que contar.
Comiença yà á confessar
De las partidas la suma,
Que si el tiempo se consuma,
Para cuenta tan amarga,
Serà la suma muy larga,
Y el tiempo vn instante en suma.
Contempla la vanidad
De tu passado contento;
Pues el gusto de vn momento
Se llora vna eternidad.
O, encantada ceguedad,
De la razon sin govierno!
Pues propuesto aun el Infierno
Sensiblemente al sentido,
Se carga de vn bien fingido,
Con pension de mal eterno.

Mas ay, quien llega à tomar
Resolucion, que es tan fiera,
O no tiene la Fè entera,
O su locura es de atar;
Pero si llegàra à estàr
Menos ciego el mas injusto,
Y lo hediondo, ò lo adusto
Llegàra à probar, no ay Ciego;
Que vn punto passàra el fuego,
Por eternizar vn gusto.
Ypues es fuerça el morir,
Y no està lexos el dia,
Prueba à morir, Alma mia;
Mientras que dura el vivir.
Podràs assi prevenir
El sucesso mas siniestro,
Saliendo en morir Maestro;
Porque quando al plazo vayas;
Si agora la negra ensayas,
Saldràs en la blanca diestro.
Haz cuenta que el mal te ha dado;
Que en ti ha de ser el postrero,
Y ha llegado el punto fiero,
Tan temido, y no esperado,

Entonces con què cuydado,
Alma, sin duda has de verte,
Quando temiendo el perderte,
Tendràs, temiendo lo Eterno,
En cada culpa vn infierno,
Y en cada horror vna muerte.
En assalto tan cruel,
Tan forçoso, y tan incierto,
Es el peligro tan cierto,
Como dudoso el Laurèl:
Todo el riesgo estarà en èl,
Porque vendrà la memoria,
El bien con la vanagloria,
El mal con desconfiança:
O momento, en que se alcança
Para siempre pena, ò gloria!
Ardiente la calentura,
Se turbarà la cabeza,
Puesto el cuerpo en tal flaqueza,
Que apenas tendrà figura.
O punto, en quien la apretura
Es tanta, y tal el horror,
Que entre el anfia, y el rigor,
Ni aun teme el que es condenado:

Porque del temor turbado,
De nada tiene temor!
Mis Amigos de testigos
Quieren servirme por dicha;
Quando tendrè por desdicha
La negra dicha en amigos:
Solicitos enemigos
Seràn mis gustos injustos,
Causandome tantos sustos,
Que sin lo que resta allà,
Mas esta pena serà,
Que pudieron ser los gustos.
Entonces el pecho hinchado,
Acelerarè el aliento,
Por socorrerme del viento,
Quando todo avrà faltado.
Mas yà el termino llegado,
Dando à la salida indicio
De la virtud, ò del vicio,
Saldrà el Alma despedida,
Y el postrer punto à la vida,
Serà el primero al juizio.
Quantos de tus desvarios
Estàn yà de Dios juzgados!

Si acaſo eſtàn condenados
Los muertos amigos mios!
Ojos, llorad como rios
De amor, y de confuſion;
Pues tales mis culpas ſon,
Que por las mias quizà
Mi amigo al Infierno và,
Y à mi me ofrecen perdon.
Mas ay de mi, ſi es verdad
Lo que digo, y lo que ſiento,
Como nunca me arrepiento?
Como afecto la maldad?
Ay mi Dios! piedad, piedad,
Que de mi malicia fiera
Es tan torpe la ceguera;
Que aunque lo veo, y lo creo,
Aſsi peco, aunque lo veo,
Como ſi no lo creyera.
Y aſsi, eſcuſa debe de ſer
Dezir, que en tanto ſentir,
No me puedo arrepentir,
Siendo tan libre el querer.
Aqui ceſſe el ofender
A mi Dios, à mi Señor,

Aunque culpe mi valor,
Quien me diò en su amor veneno;
Porque si yo me condeno,
No me salvarà su amor.

ROMANCE.

A UN HOMBRE QUE SE MUERE, yà con el Christo en las manos.

PUes de la postrer batalla
La vida està en el palenque,
Donde vence solo aquel,
Que el gusto de vivir vence.
Pues yà en la estacada estoy,
A donde para perderme,
De campo sirve la cama,
De armas los accidentes.
Atiende, Señor, à vn hombre,
Puesto en aquel trance fuerte,
Que en el peligro de vn punto,
Es tan largo, como breve.
Atiende al mas duro trance,
Que en los años, y los meses
De la edad, se teme tanto,
Y tan poco se previene.

Aqui, donde es el peligro
Tanto, quanto no se entiende,
Porque el horror tanto ocupa,
Que el peligro no se teme.
Agora, que yà la vida
A tragos beve la muerte,
Desleida en parasismos,
Para que en vida la pruebe.
Agora, quando mis culpas
A vista del temor crecen,
Que haze las sombras mayores
El Sol, quando và à ponerse.
Agora, quando las manchas,
Caìdas en mis niñezes
Salen, que las saca el polvo,
En que voy à resolverme.
Agora, quando los gustos
A desengañarme vienen,
Dando con mas alto engaño
A la esperança baivenes.
O si todos los mortales
Lo que soy, y he sido viessen!
Y en mì figura miraſſe
Lo que es, y serà el mas fuerte!

Puès tan sin figura estoy,
Que segun vivo, parece,
Que aun la muerte que me busca,
No acaba de conocerme.
Yà la lumbre de los ojos
Luze tan dudosamente,
Que son, si es la muerte noche,
Crepusculos de la muerte.
Yà, como atalaya, sube,
Sube la nariz, que el fin presente,
Que al fin crece la nariz,
Quando la muerte se huele.
Yà los dientes, de la carne
Viven tan abstractamente,
Que la muerte en ellos mismos
Està mostrando los dientes.
El pecho yà levantado,
Al Cielo violentamente
Sube, como quièn al alma
Acompaña lo que puede.
Yà las manos de la ropa
Se assen, como assirse suele
El delinquente à la aldava,
Que no vale al delinquente.

La

La voz tan tremula yà,
Que parece, aũque la esfuerçe
De la voz, que yà passó,
El eco que permanece.
Yà la lengua, por lo adusto,
Como de fuego se mueve,
Aunque ya pavesa sola,
Alientos por humo expele.
Ya los labios, que en el color
Fueron mentidos claveles,
Son violetas tan marchitas,
Que aun la vida las desmiente.
Ya el vital relox del pulso
Muestra por lo intercadente,
Que las cuerdas van faltando,
Porque el espiritu cesse.
Yà las vñas, y el cabello
Crecen instantaneamente,
Que como la carne afloxa,
Mas crecidos aparecen.
Ninguno en su Primavera
Fie de lo floreciente,
Que à muchos Abriles pone
En residencia vn Diziembre.

Esti-

Eſtime el tiempo quien vive,
Y con tiempo ſe aproveche,
Porque es como la ſalud,
Que ſe conoce al perderſe.
Quien deſnudo eſtà, y à eſcuras,
Sus deſnudezes no atiende,
Mas ſi ſe acerca à la luz,
Deſcubre ſus deſnudezes.
Yo aſsi, de virtud deſnudo
Vivì, y aun tan ciegamente,
Que eſcuſaba el ver la luz,
No mas que para no verme.
La falſedad de la vida
Miraba, mas como ſuele
Verſe el pintado Paìs,
Cuya mentira entretiene.
Mas yà, aunque tarde, deſcubro
Lo falſo deſnudamente
A la mayor llamarada
De eſta vela, que ſe muere.
Comedia es la vida toda,
Que en el teatro terreſtre
Compuſo Dios, donde el hombre
Tres jornadas repreſente.

En vez de canto, llorando
Salen todos los papeles,
Qual haze vn Rey, qual vn simple;
Pero todo es aparente.
Mentido bien, breve fin,
A fuer de comedia tiene,
Donde mas que el Rey, el simple
Paga de su Autor merece.
Acabase la comedia,
Quando succesivamente
Del sepulcro el vestuario
Las figuras desvanece.
Nadie de la vida fie,
Y en mi comedia escarmiente,
Que es la salida vna sola,
Sin que se ensaye, ni enmiende.
Por esso no ay bienes, no,
Que el alma juzgue por bienes,
Que como la carne falta,
Sin antojos los discierne.
Ni aun teme la muerte yà
El alma, la vida teme;
Porque solo por la vida
La muerte puede temerse.

No me duele, no el morir,
Aunque el cuerpo se estremece,
Que lo amargo de la purga,
Aunque dà salud, se siente.
Antes la vida recibe
En la muerte parabienes;
Porque es de suerte la vida,
Que no ay en la vida suerte.
El que muere en lo que vive,
Vive en lo que vive, y muere,
Que aqui muerte, y vida son
Juegos de la gana pierde.
Como quien compra al fiado,
Comprè caros mis deleytes,
Disimulando lo falso,
El no pagar de presente.
Mas como se allega el plazo,
Me cita el Fisco, y pretende,
Que lo que apenas gozè,
Pague à penas para siempre.
Què prudente fuera el hombre,
Si en muriendo renaciesse?
Que de vna muerte à vivir,
Mas que de vn vivir se aprende.

Vie-

Viera, que los bienes todos
Lo son, no mas que en la especie;
Tramoyas al fin, que al gusto
La humana comedia miente.
Lo entretenido del gusto,
La lisonja del deleyte,
La confiança de amigos,
Lo noble de los parientes.
La jurisdiccion del mando,
Lo aplaudido de las gentes;
La inventiva de los trages,
La dulzura de eloquente.
La dicha de ser amado,
La privança de los Reyes,
Lo poderoso, lo rico,
Lo entendido, lo valiente.
Lo saludable, lo dulze,
Lo honorifico, lo fuerte,
Todo es falso, todo engaño,
Todo vano, todo leve.
Todo engaña, todo burla,
Todo enferma, todo ofende;
Todo ciega, todo amarga,
Todo inquieta, todo pierde.

Todo en efecto es imagen,
Aunque de pincèl valiente,
Si bien tiene de agradable,
Quanto de mentira tiene.
Mas en Ti, mi Dios, no ay cosa,
Que al Alma no la aquiete,
Como fuera de ti alguna,
Que no la aflixa, ò violente.
Las penas, Señor, contigo
Se acreditan por placeres,
Que entre tus bienes los males
Se equivocan muchas vezes.
Contigo, los males todos
Se passan tan dulcemente,
Que quieta la inquietud,
El disfavor favorece.
La tribulacion resigna,
La soledad entretiene,
La persecucion conforta,
La enfermedad fortalece.
El deshonor acredita,
Y la tristeza es alegre,
El desvalimiento agrada,
Y la pobreza enriqueze.

Bie-

Bienes son al fin los males,
Quantos de tu mano vienen;
Y como à la mano saben,
El proprio sin sabor pierden.
Mas yà es hora, Señor mio,
Que de mi misma me alexes,
Donde ofenderte es posible,
Donde es posible el perderte.
Yà, Dulce Jesvs, es hora,
Que en aqueste trance muestres,
Que por dulce, y por Jesvs,
Eres dulce muchas vezes.
La perdìda oveja tuya
Recibe agora, que buelvè,
Despues que de treinta Abriles
Paciò los gustos mas verdes.
Yo soy el que te ofendì,
Despues de tantas mercedes,
Que solo pudiera yo,
Despues dellas ofenderte.
Mas oy apelo mi Dios,
Porque el rigor se cancele
En tu mismo Tribunal,
De lo ayrado à lo clemente.

Confiesso que te ofendì,
Ay Dios! y tan gravemente,
Que solo en Ti pudo hallarse
Bondad, que à mi me sufriesse.
Mas siento tu ofensa tanto,
Que aunque el perdon me rebeles,
Lo que ha de ser renunciàra,
Porque lo fido no fuesse.
Duele me, Señor, de modo,
Que siempre en rigor me duele;
Pues quando el dolor me falta,
Dolor me dà el no dolerme.
Y por ti me duele, à quien
Amo tan desnudamente,
Que fuera de ti, mi amor,
Nada de ti mismo quiere.
Con ser Divinos tus gustos,
Ni aun tus gustos apetece,
Que fino es vnirse à ti,
No ay gloria que la contente.
No tiene mi amor la mira,
Ni aun à las Glorias Celestes,
Porque se vnirà à la Gloria
Amor, que à la Gloria anhele.

Solo tu Sèr infinito
Codicia inmediatamente;
Sin que entre mi amor, y el tuyo
Nada criado intermedie.
Sola tu hermosura busco,
Sola tu bondad me hiere,
Solo tu saber me enseña,
Solo tu Sèr me entretiene.
Solo tu poder me admira,
Solo tu luz me divierte,
Sola tu Ciencia me abisma,
Solo tu amor me enloqueze.
¡Ay, quien hiziera, Señor,
Que en quantos dè tu sèr penden
Sin alentar, te alabassen,
Sin descansar, te sirviessen!
¿Quien convirtiesse à tu Fè
Del mundo toda la gente,
Porque creyessen en ti,
Y amassen lo que creyessen.
No sè si es merito en mi,
Dulce, Señor, el creerte,
Tanto las mismas verdades
Por si mismas me convencen?

No que el natural lo alcance,
Mas porque insensiblemente
La misma verdad se imprime,
Y à verle llega sin verse.
Mucho te debe mi amor,
Y con tal gusto lo debe,
Que quisiera no pagarte,
Por tener mas que deberte.
Mas si pudiera pagarte,
Sin que el pagar te debiesse,
En mi vida te pagàra,
Por deberte solamente.
Quien muriesse por tu Fè,
Y como Fenix muriesse!
Porque para mas morir
Renaciesse como Fenix.
Amor, de posibles solo,
No sabe de amor las leyes,
Que el fino amor de imposibles
Quiere amor que se alimente.
Ay, quien vnido contigo,
Por puro amor estuviesse!
Siendo por amor tan vnos,
Como en el ser diferentes.

Si mi amor, y mi deseo,
Dulce, Señor, compitiessen;
Te amàra mas que me amas,
Con que es infinitamente.
Mas si esso excederte fuera,
Por lo que amor de ti siente:
Sin excederte te amàra,
No mas que por no excederte.
Si el ser Dios arbitrio fuera,
A la vez que me cupiesse,
Por no dexar de ser tuyo,
No pudiera resolverme.
Mas fueralo à ser forçoso,
No mas de porque tuviesses
Dioses sujetos à Ti,
Como Criaturas tienes.
Mas ay, que por verte muero,
Esposo, quando he de verte?
Quando mi amor, sin imagen
De la verdad ha de verse?
Quando te amarè, Señor,
En tu luz indeficiente?
Abismado en tu bondad,
Como por la Mar los Pezes?

Saciarè mi sed entonces,
Quando en tus aguas perennes;
Yo serè la Cierva herida,
Tu bondad serà la Fuente.
Mas si quieres condenarme,
Hagase como quisieres,
Que harà al condenarse dulce
El gusto de obedecerte.
Si quieres que pene yo,
No sepa yo que lo quieres;
Que el gusto de darte gusto,
Harà, Señor, que no pene.
Con ser de mi amor la sed
Tan encendida, y ardiente;
Que como fragua de amor,
Mas con socorros se enciende.
Si el no amarte, Dueño mio,
Baxo precepto cayesse,
En no amarte trabajàra,
Solo por obedecerte.
Si pudiera en el Infierno,
Mas que en el Cielo quererte;
No ay Cielo que me excitàra
A que Cielo te pidiesse.

Quien siempre te huviera amado!
Quien de oy mas te amasse siempre!
Y aun para amarte del todo
Quien tu mismo amor tuviesse!
Quien te amasse cada instante,
Todo quanto eternamente
Te amàran, y no amaràn,
Quanto salves, y condenes.
Quien, para amarte, Señor,
Todo lo que puede fuesse!
Y aun fuesse por mas amarte
Todo aquello que no puede!
Mas ay, Esposo, ya es hora
De ampararme, y socorrerme,
Que està vezina la calma,
Quando la borrasca crece.
No me perdonas, Amado?
Padre, y Señor, no me absuelves?
Si, que el baxar la cabeza,
Es dezir, si mudamente.
Demás, mi Bien, que inclinalla,
Estando el pecho patente,
Muestra que me estàs llamando,
A que por la llaga entre.

Ya entro, pues, que me atraes,
Por tu Llaga, donde queden
Mis yerros, por ser tu imagen
Mi amor, porque centro eres.
Amor, abiertos los brazos
Te clavò tan fuertemente,
Porque sin fuerça te abrace,
Y que por fuerça me esperes.
Y aun tus manos me asseguran,
Quando con yerros se ofrecen,
Que aun los yeros poa tu sangre,
Lo que traspassan detienen.
Yà es hora, Señor, ya es hora,
Que mis tristezas alegres,
Que mis miserias te atraygan,
Que mis destierros consueles.
Que mis riesgos assegures,
Que mis temores alientes,
Que me abraces, que me assistas,
Que me arranques, que me lleves.
Jesvs, recibe mi Alma,
Jesvs, perdon me concede,
Llevame, donde contigo
En estado permanente,

Te alcance, te asista, y mire,
Te admire, te alabe, y reyne,
Te adore, te goze, te ame,
Para siempre, para siempre.

DEZIMAS.

AL FURCIO.

POco, ò nada es de temer
Morir por solo morir,
Pues del afàn del vivir
Desahogo viene à ser:
Mas quan de temer es vèr,
Que despues me han de juzgar:
Y sin poderme apelar,
Me han de pesar tan al justo,
Que ha de pesar tanto vn gusto,
Que por siempre ha de pesar.

Caèd en tiempo, Alma mia
En là cuenta, y vèd atenta,
Que vn dia ha de aver de cuenta;
Y que no sabeis el dia.
Todo el mundo, y su armonia
En él ha de fenecer:

Mas

Más si resuelto ha de ser
Todo en fuego, todo en fragua;
Ojos resolveos en agua,
Y no os podràn resolver.
Permeditad, Alma, pues,
Del juizio vniversal
El temor, el fuego, el mal,
Desde el antes, al despues.
Que es tanto, y tan grande es,
Que en el humano juizio
Cabe apenas, ni aun resquicio,
Porque està sin fee, ò no siente
Quien el juizio presiente,
Y tiene libre el juizio.
Quando la tierra estarà
Llena de injusticia, y guerra;
Y quando toda la tierra
Mas en vicios arderà:
Quando el Templo se verà
De abominaciones lleno,
Entonces de malo, y bueno
El fin tan presto se aguarda
Quanto el arcubuz se tarda;
Desde la llama, hasta el trueno.

An-

Antès què se allegue el dia,
Tan de ira, y de fortuna,
El Cielo, Sol, y la Luna
Saldràn sin luz, ni alegria.
Las Estrellas à porfia
Se caeràn, dando assi indicio
Las señales del juizio;
Què ira avrà en el Señor,
Quando muestre tal rigor
Al criado mas propicio!
Levantaràse Ante-Christo,
Opuesto à Christo, y sus Santos,
Y milagros harà tantos,
Que pareceràn de Christo.
Serà de pocos mal visto
Con sabrosas tiranias
De dadivas, y porfias;
Tanto, que en su Reyno injusto,
Por reservar algun justo,
Dios le abreviarà los dias.
Finados males tan ciertos
Del Ante-Christo, y su pompa;
Al son de la horrible trompa
Resucitaràn los muertos:

De los Sepulcros abiertos
Saldràn todos los mortales;
Y aunque en fuertes desiguales
Se verán por altos modos,
Quanto en breve lugar todos,
A vn punto todos sus males.
Entonces el Trono horrible
Baxarà al Manso Cordero:
Ay Dios! ya Leon tan fiero,
Que parecerà imposible,
Tan ayrado, tan terrible,
Que en su infinita dulzura
Serà otra tanta amargura:
Tanto, que serà en eterno
Mas tolerable el Infierno,
Que aquel punto su hermosura.
Entraràn en residencia
Los estados vno à vno,
Sin que se escape ninguno
De examen, ni de sentencia.
La mas segura conciencia
Se ha de vèr de mal segura,
Puesta entre tanta apretura,
Que el rigor con pena inmensa;

Ser-

Servirà à todos de Prensa;
Que aprieta mientras no apura;
Entonces el Sol Divino,
Sin rebozos, sin disculpas
Sacarà todas las culpas;
Como espejo Christalino;
Claro en el todo destino,
Bueno, ò malo se verà:
Y quizà alguno que està
En credito aqui à la diestra;
A fuer de Espejo, à siniestra
Christo le retratarà.
El adulterio, el incesto,
El testimonio, el insulto
Quanto aora mas oculto,
Ha de ser mas manifiesto.
El regular mas modesto,
El Bonete mas loado,
Se ha de vèr de tan probado
En la misma contingencia,
Que ay de letras diferiencia
De aprobado à reprobado.
Como en el mar procelofo,
Que en la borrasca se muestra;

Esta-

Estarán los de la diestra
Ante Juez tan riguroso.
Tanto horror tempestuoso
A las conciencias mas buenas
Pondrá en borrasca de penas;
Mas ay Dios, que hará el injusto,
Quando de su ira el Justo
Estara seguro apenas!
Quando comiençe à juzgar,
Puesta en los malos la mira,
Derramara mares de ira,
Solamente con mirar.
Mar sera, y tan bravo mar,
Que del furor sin segundo
Hara hondas, y del mundo
Echarà de entrambos senos,
Hasta el Cielo los de menos,
Y los demàs al profundo.
Con vozes enamoradas
Dirà: Benditos venid,
Y mis pisadas seguid,
Pues seguisteis mis pisadas;
En las sillas preparadas

Os

Os sentad, porque en mi alteza
Me asiente ya en mi grandeza,
Que pues de asiento he de estar,
No ha de quererse sentar,
Sin los miembros la cabeza.
Mas, ay, luego à los precitos
Dirà, adheriendo su Madre:
Id, malditos de mi Padre,
Entre espiritus malditos.
Siglos de fuego infinitos
Padeced, pues que me oisteis,
Y oìr mi voz no quisistes:
Seguid, pues, vuestro adalid,
Y en las penas le seguid,
Pues el gusto le seguisteis.
El pan, quando estuve hambriento,
Mas presto al Lebrel le diste,
Ni aun sediento no me oìste,
Yendo à vosotros sediento.
Con hambre, y sed, al tormento
Id, que eterno os vinculò
El gusto que os engañò,
Que aunque se pasò en el tiempo
En vn punto el passatiempo,
Mi ofensa nunca pasò. Que

Què turbacion! què tormento!
Què mal grave! ò pena atroz!
Los que ſentirán tal voz,
Sentiràn aquel momento.
Abriràſe el firmamento,
Y là tierra, y ſin tardar
Cada vno à ſu lugar,
Irà, que ſuyo ha de ſer,
O por ſiempre à padecer,
O para ſiempre à gozar.
La tierra en diſtancias pocas,
Mal ſufrida à tantas menguas,
Haziendo de fuego lenguas,
Se harà por tragalles bocas,
Montes ſe abriràn, y rocas,
Y à todos ſe tragaràn,
Y del modo que caeràn,
Eſtarán el ſiglo eterno,
Empezando en tanto infierno,
Que ſiempre le empezaràn.
Ay Dios! eſto merecì
Por vn guſtoſo diſguſto,
Porquè conſentì en vn guſto,
Que tan apenas ſentì,

Què

Què serà, Cielos, de mi,
Si mi vida no se muda;
Mas ay, mudese, y acuda
A clamar à Dios perdida,
Que no se muda la vida
Mientras la vida està muda!
Haz cuenta, pues, Alma mia,
Que estàs yà en el fuego eterno;
Dime, pues, en el infierno,
Què dieras por solo vn dia
De tiempo? Quien no daria
Qualquier bien, ò passatiempo?
Llora, pues, mientras ay tiempo,
Y del fuego escarmentada;
Llora aqui, como sacada,
Para que llores à tiempo.
Quanto pierdo? vn siglo eterno;
Què me engaña? vn gusto leve;
Quanto dura? vn punto breve;
Què me grangea? vn Infierno:
De què he de huir? de lo externo.
Comiença, pues yà, comiença
Alma à vivir, y al fin piensa
En la eternidad, y el tiempo,

En el tiempo, el passatiempo,
Y en la eternidad, la ofensa.

ACTO DE ACTOS DE *Contricion.*

SEñor mio Jesu-Christo,
Dios, y Hombre verdadero,
Divina bondad, que amo,
Primera verdad, que creo.
Dios à quien postrado adoro,
Señor, que humilde venèro,
Padre, que temiendo amo,
Esposo, que amando temo,
Criador, y Redemptor mio,
A quien dos vezes me debo;
Si à vuestro aliento, mi vida,
A vuestra vida, mi aliento.
Yo soy quien fue vuestro hijo,
Aunque como à esclavo buelvo
De tantos yerros cargado,
Que de quien lo he sido mueſtro.
El hijo Prodigo soy,
Que à vuestros pies, Padre buelvo;

Tan disipado en substancia;
Quanto de accidentes lleno.
Tu hijo, aunque prodigo soy,
(Assi mis temores templo)
Pues aunque prodigo dixe,
Hijo me llamè primero.
En vuestra cara pequè,
Padre mio, y contra el Cielo;
No soy digno de llamarme,
Hijo, Señor, aunque vuestro.
A buscaros buelvo á Vos,
Mi Dios, de mi mismo huyendo:
Porque en solo Vos me gano,
Porque en solo yo me pierdo.
Buelvo à essos Pies, á llorar
Los agravios que os he hecho
Vengo por vèr si llorando,
A Vos, con Vos, de mi os vengo.
Presentome, Juez Divino,
En vuestro sacro consspecto;
Tanto contra mi, fiscal,
Quanto contra Vos fuì reo.
No vengo à escusarme, no,
Sino à acusarme; pues quierō

De

Deteſtar en mi mis culpas,
Y en mis culpas à mi meſmo;
No vengo à pediros, no,
Piedad, de primer intento;
A pediros, ſi, juſticia,
Contra mis pecados, vengo:
Confieſſo, que os he ofendido,
Y que perdon no merezco,
Sin embargo, que ſois Dios;
Y que mis culpas confieſſo.
Confieſſo, que por mis culpas
Tan bruto, mi Dios, parezco;
Que por lo ſolo en la culpa,
A mi ſolo me ſemejo.
Y mas tolerable es
Ser bruto, que parecerlo;
Que el vivir contra razon,
Es mas bruto, que no ſerlo:
Yo ſoy el que os ofendì
De habla, obra, y penſamiento;
Haziendo los beneficios,
Para pecar inſtrumentos.
Yo ſoy el que ſoy peor,
Que el peor del miſmo infierno;

Pues èl peca sin auxilios;
Mas yo con auxilios peco:
El mas terco condenado,
Con los auxilios que tengo;
Lo terco dexàra, y yo
Soy entre auxilios mas terco:
Confiesso, que soy tan malo,
Que aunque al fin puedo ser bueno;
Mirado à primera luz,
Parece que ya no puedo.
Porque la mala costumbre,
Naturaleza se ha hecho,
En señal, que aqui la culpa;
Es principio del infierno.
Desde que nacì, Señor,
Pequè tanto, que parezco;
Que vivia de pecar,
O pequè de nacimiento.
Pues si el pecado, y el vicio
Fuera el camino del Cielo;
Ni viviera mas seguro,
Ni pecàra mas quieto.
Era entonces el pecado,
He chizo de mi deseo;

Y encanto de la razon,
No obstante su sentimiento:
Tanto, que mil vezes dudo,
Si soy, Señor, aquel mesmo;
Que viviò tan sin razon,
Que pecò tan sin acuerdo:
Porque admirandome estoy,
Que pueda vn entendimiento
Desentenderse al pecado,
Estàr de verle mas ciego.
Tan dè malicia pequè,
Que estando à mi mismo atento;
Fuè mi mayor ceguedad
Pecar con ojos abiertos.
No dirè yo que el demonio
Me ha engañado, pues no afecto;
Que esta heredada disculpa,
Haga mi malicia menos.
Yo soy aquel pecador,
Que à ninguno me parezo;
Pues no pudo nadie tanto
Con mis circunstancias serlo;
Yo soy el que fuì, mi Dios,
Tan presumido, y sobervio;

Que conociendome polvo,
Me dexè llevar del viento.
Tan altivo, que afectaba,
Como Luzbèl parecerlo;
Y con tanta mayor culpa,
Quanto mas sin fundamento.
Conociendome ceniza,
Me dì en vn lascivo fuego,
Al humo vil de los gustos,
Que ciegan, y passan luego.

COnfiessome tan ingrato,
Que à mi mismo me aborrezco;
Que es fea la ingratitud,
Aun para el ingrato mesmo.
Criasteisme á vuestra Imagen,
Por vuestra mano, y aliento,
Dandome en la semejança,
Para imitaros empeño.
Redemistesme tambien
Del infernal cautiverio,
Tan à costa vuestra, ay Dios!

Que

Que fue vuestra Sangre el precio.
Mas entre los beneficios,
Cargado tan bestia en ellos
Fuì, que de el peso agoviado,
Echè de la espalda el peso.
Con la vida que me dabais
Os estaba yo ofendiendo,
Que de vuestro aliento hazia,
Para ofenderos aliento.
Amar à su Bien-hechor,
Aun entre brutos, fue cierto;
Pero ofenderle, en mi solo,
Y en los Demonios primero.
Como, Señor, tantos años
Sufristes mis devanèos,
Siendo ofensas vuestras graves,
Todos mis leves contentos.
Como Vos me toleraste
Tantos años, tanto tiempo!
Pues yo, ni aun arrepentido,
Sufrirme à mi mismo puedo.
Pues vivì tan olvidado
De la obligacion que tengo,
Que hazìa de aquel olvido,

Desahogo de discreto.
Pues passè la vida toda
Pecando, digo muriendo;
Que al fin la culpa mortal
Quita la vida aun al cuerpo.
Ay Dios, que fuera de mi,
Si entonces me huviera muerto!
Què cuenta diera en juizio,
Quien tan fin juizio es reo?
O, como estuviera aora
Sin remedio padeciendo,
Por el gusto de vn instante,
La eternidad de vn incendio;
Nunca amaneciera el dia
De mi fatal nacimiento,
Porque no naciera yo,
Como nacido à ofenderos.
Oxalà me trasladàran
Entre los llantos primeros;
Desde la cuna, à la tumba,
Del nacimiento, al entierro;
Nunca huviera yo nacido,
Dios mio, para ofenderos:
Pues en Vos era yo Vos,

Y en mi, sin Vos, soy lo opuesto,
Yo soy el que ya no soy,
Pues nada el pecar me ha buelto,
Que es quien se aparta del todo,
Mas nada, que fue ab eterno.
Confiesso, que os fui enemigo,
Y mil vezes lo confiesso,
Por lo sumo que me oprobio,
Por lo mucho que me afrento.
Pues si el pecado, de suyo
Os crucifica de nuevo,
Pues se repite pecando
La causa, porque aveis muerto.
Si es pecar al fin lo mismo,
Que dàr su tacito senso,
Sobre vuestra muerte (ay Dios)
Como vuestro ingrato Pueblo.
Si es el pecado mortal,
Vinculo de fuego eterno;
Pues de la voz del pecar,
Es del condenarse el eco.
Si los puestos à question
De los eternos tormentos;
Maldiciendo os estàn todos;

Y todos aborreciendo.
De modo, que es imposible,
Que aquellas lenguas de fuego,
Compàs dèn al maldeciros,
Treguas al aborreceros.
Luego romper vuestra Ley,
Es tan grande menosprecio,
Que, ò pone en duda el poder,
O en opiniones lo recto.
Luego, quien peca, Señor,
Pecando os renuncia luego,
Y tiene en mas el pecado,
Que vuestra gracia, y el Cielo.
Renuncia vuestra Pasion,
Promessas, y Sacramentos,
Vuestra gran misericordia,
Vuestra Sangre, y vuestro Cuerpo.
Renuncia por siempre amaros,
Renuncia por siempre el veros,
Y estima en mas ser esclavo
Del demonio, que hijo vuestro.
Y assi vengo contra mi,
Tan de vuestra parte puesto,

Que

Que contra mi mismo os pido,
Me deis vuestro sentimiento.

AY, quien pesàra sus culpas
De sumo pesar, à peso,
Igualando en las balanças
Culpas, y arrepentimientos.
Si como siento de mi
Me juzgàra, tal me siento
De averos tanto ofendido,
Que me condenàra luego.
Si pudiera ser, mi Dios,
Estàr amandoos, y ardiendo,
En odio de mis pecados,
Me arrojàra en los infiernos.
Pues tanto mas à mis culpas,
Que à sus penas aborrezco,
Quanto vos, Dulce ofendido,
Las estais aborreciendo.
Ay, quien pudiera, Señor,
Condenallas à vn tormento,
Quanto la ofensa infinita.

Quan-

Quanto el ofendido eterno!
O quien del infierno todo,
Imitando el sentimiento,
De perfecta Contricion,
Tuviera todo vn infierno!
Quien, quanto los condenados,
Mis pecados conociendo,
Quanto ellos, les lloràra,
Por quanto no lloran ellos!
Quien de San Pedro imitàra
La amargura, y el desvelo!
Quien lloràra cada instante
Quanto en su vida San Pedro!
Ay, quien de la Magdalena
Las lagrimas, compitiendo,
La venciera tanto en llanto,
Quanto en pecados la venço!
Quien su dolor imitàra!
Quien igualàra su afecto!
Gimiendo aquel, este amando,
Y siempre amando, y gimiendo!
Quien imitàra sus ojos,
Boca, manos, y cabellos,
Compitiendoles en llanto,

Copiandoles los obſequios!
Ay quien ſiguiera ſus pies
Tanto tiempo en el Deſierto,
Imitando la palma
De ſu exemplo.
Ay y quien tuviera el dolor,
Que tuvo Dimas muriendo,
Cuyo fuego creciò quanto
Tuvo vezino el madero.
Quien, Señor, os hoſpedàra,
Como en ſu caſa el Zaqueo,
Siendo el pecho la poſada,
Y el dolor vueſtro apoſento!
Quien tuviera tal dolor,
Que en èl cupierais Vos meſmo,
Y creciera el dolor tanto,
Quanto ſois, Señor, inmenſo!
Ay, quien de todos los ojos
Quantas lagrimas vertièron,
Fuera vn mar para llorar
Dè todas las aguas hecho!
Ay, quien pudiera llorar
Para lavar mis defectos,
En cada lagrima vn rio,

En cada llanto vn Occeano!
Es mi Contricion vn mar,
Cuya borraſca en el pecho,
Bramando eſtà en los ſuſpiros
De mis guſtos con los vientos.
En cuya interior borraſca,
Todas mis culpas anego,
Y arrojando ropa al mar,
Olas por los ojos vierto.
Lo fluìdo de los guſtos,
Que à la memoria rebuelvo,
En agua ſaca à los ojos
De mi dolor el incendio.
Salid lagrimas, ſalid
De la alquitara del pecho,
Haſta que todos los guſtos
Eſtèn en agua reſueltos.
Salid lagrimas apriſa
A dezir mis ſentimientos,
Deſde el alma, haſta los ojos,
En lenguas de agua, y fuego.
Y aſsi, por quien ſois, Eſpoſo,
Por quien ſoys, y porque os quiero
Sobre todas las criaturas,

Como quien soys en efecto.
Pesame de todo quanto,
Mi Dios, ofendido os tengo;
Y mas porque os tengo (ay Dios!)
Quando ofendido os confiesso.
Es tan grande mi dolor,
Que por vuestra bondad siento;
Que ni el perdon de mis culpas
Podrà hazer mi dolor menos.
Pues aunque al fin me costàra
Vuestro perdon, como cierto;
Y buelto ya vuestra gracia,
Privàra como primero.
Esto mismo me causàra
En mi dolor, tanto aumento;
Quanto mas està el perdon
Vuestra bondad descubriendo.
Y assi, aunque no perdonado,
Por ser quien soys, me arrepiento;
Y si perdonado estoy,
Me arrepiento mas por esso.
Por Vos, mi dolor es tanto,
Que quisiera el sentimiento;
Que fuera eterno el dolor,

Y mas si ay mas que lo eterno;
Quisiera, Dulce ofendido,
Para llorar como debo,
Llorar vna eternidad
En cada instante de tiempo.

PEquè, Señor, sumo mal!
Ofendì os mi Dios, gran yerro!
Dexèos Padre; grave culpa!
Faltè Esposo; agravio necio!
Traspasse de tan ingrato
Los vuestros diez Mandamientos;
Que al fin traspasseles todos
En traspassando el primero.
Ay mi Dios! faltè en amaros,
Como à Padre, como à Dueño;
Como Amigo, como à Esposo,
Como à Dios, y como à centro.
Como eternamente dulce,
Como amablemente inmenso,
Como excelsamente hermoso,
Como sumamente bueno.

Como à quien debo mi sèr,
Pues de nada me aveis hecho:
Como aquel en quien yo estoy;
En quien vivo, en quien me muevo:
Como à quien criò por mi
Todos los quatro Elementos;
Animales, Yervas, Plantas,
Y quanto contiene el suelo;
Como el que por mi formò
Los Cielos, y el Firmamento;
Planetas, Estrellas, Astros,
Y quanto influyen benevolos;
Como à quien me ha redimido
Tan à vuestra costa el precio;
Que yo me comì la Fruta,
Y Vos subiste al Madero.
Como à quien me reparò,
Encarnandoos, y naciendo;
Nacido, circuncidandoos,
De Egypto huyendo al Desierto;
Perdiendoos entre el tumulto,
Hasta el hallazgo del Templo;
Enseñando, siendo Niño,
Para enseñar, que erais Verbo;

En el Jordàn Bautizado,
Ayunando en el Desierto;
En èl, tentado tres vezes,
Y en èl, tres vezes venciendo;
Manifestado à Milagros,
Y predicando à los Pueblos,
Ahuyentando los demonios,
Resucitando los muertos.
Los pãraliticos curando,
Leprosos, calenturientos;
Lunaticos, coxos, mancos;
Sordos, y mudos, y ciegos.
Convirtiendo Publicanos,
Confundiendo Fariseos,
Andando sobre las aguas;
Y serenando los vientos.
Convirtiendo el agua en vino,
Proemio del gran Mysterio,
Dando à comer à millares,
Con cinco Panes pequeños.
Labando los pies à Judas,
Dando vuestra Sangre, y Cuerpo
En verdadera Comida,
Assi à malos, como à buenos;

Orando, y ſudando Sangre,
Padeciendo el traydor beſo,
Siendo aſſaltado de lobos,
Como inocente Cordero.
Meſado en melena, y barba,
Maniatado como Reo,
Y delante del Pontifice
vn bofeton padeciendo.
Eſcupido ante Cayfas,
Ante Herodes, con ſilencio,
Donde os viſtieron de loco
Los que os temian lo cuerdo.
Açotado ante Pilato,
De Eſpinas duras cubierto,
Expueſto al Pueblo deſnudo,
Y à Barrabàs ante pueſto.
De la Cruz ſobre los ombros,
Llevando obediente el peſo,
Y clavado en el Calvario
Pies, y Manos, yerro à yerro.
Reputado entre Ladrones,
Guſtando la hiel ſediento,
Dando el Eſpiritu al Padre,
La Lançada recibiendo,

Enterrado en el Sepulcro;
A los Limbos descendiendo;
Y luego Resucitado
Tercer dia entre los muertos;
Subiendo al Cielo glorioso,
Donde piadoso, y severo,
Agora sois Abogado,
Y Juez despues de los tiempos;
Faltè, digo, Señor mio,
A beneficios tan vuestros,
A obligaciones tan grandes;
A tan precisos respetos.
Y quando amaros debia,
Por tantos justos atentos;
Como si fueran agravios,
Os hizè ofensas por ellos.
Tan to ingrato os fuì, Señor,
Quanto es mucho lo que os debo;
Y quanto lo ingrato os halla
A fuer de agradecimiento.
No amaros, no, conociendoos;
Mil desdichados lo han hecho;
Mas conociendoos, no amaros;
Quien, sino yo, pudo hazerlo?

Yo, Señor, yo os conocì
A todo conocimiento,
Y dexè deamaros yo,
Quien viò tan ingrato eſtrémo!
Ay, quien à vivo dolor
Fuera tan prodigo opueſto,
Que mas prodigo, que en vicios
Fuera en arrepentimientos!
Mas ay, pues me recibis
A pecho, Señor, abierto,
A la vnion de vueſtros braços;
A la paz de vueſtro beſo.
Al trato de vueſtro amor,
De entre las criaturas buelto;
Al Pan de vueſtras harturas,
Dando à comer à vn hambriento;
Al Nombre de vueſtro Hijo,
Recibiendome por vueſtro,
Al favor de vueſtra Eſpoſa,
Con dulce vinculo eterno.
A la Eſtola de la gracia,
Con el veſtido primero;
Al gozo de vueſtra Caſa,
Tan grande, quanto ſin termino:

Vueſtra Caridad Divina
Serà todo mi ornamento;
Que al fin, ſolo vueſtro amor
Puede dorar tantos yerros.
Cubrid, pues, de mis roturas
Tantos deſnudos defectos,
Que ſolo tal caridad,
Podrà hazer, que eſtèn cubiertos.
Socorred hambre, y deſmayo
Con Vos miſmo, deſte hambriento;
Que no ſe ſacia mi hambre,
Sino ſolo con Vos meſmo.
Recibid aqueſta obeja
Perdida, pues à Vos llego,
Hecho Cruz de vueſtros ombros,
Y gloria del amor vueſtro.
Dulciſsimo Paſtor mio,
Vos ſi, que ſois Paſtor bueno;
Pues ſirviendome de Atlante,
Quereis que os ſirva de Cielo.
En albricias de mi hallazgo,
De nuevo os me doy, y aun quiero;
Quanto de Vos me recibo,
Daroſme tanto de nuevo.

No os me entrego por pagaros,
Por deberos os me entrego;
Pues es admitirme Vos,
Lo mas que puedo deberos.
Dios mio, y todas las cosas,
En quien solamente espero;
Pues sin Vos, todo me falta,
Con Vos, todo lo posseo.
Solo Vos sois, Señor mio,
Todo lo que yo apetezco,
Y tan solo, que lo sois,
Solo, quando solo os tengo.
Dezid, donde à medio dia
Paceis vuestro ganadejo,
Que no es bien yerre en caminos,
Quien desea hallar el termino.
Amoos, Señor, sobre quanto
Contiene el Cielo, y el suelo,
Y sobre quanto Vos mismo
Aveis hecho, y no aveis hecho.
Quien os tuviera el amor,
Que assi malos, como buenos
Os tendràn, y no os tendràn,
Tuvieron, y no os tuvieron!

Ay, quien os amàra, quanto
Os ofendì, y os ofendo,
En quanto os tengo ofendido,
Y aun ofendido no os tengo!
Con vueſtra gracia propongo
De nunca mas ofenderos,
De confeſſarme, y cumplir
Quanto à mi me fuere impueſto.
De reintegrar à mi proximo
En quanto por mì eſtè leſo,
Que no ay perdon al pecado
Mientras ſe tiene lo ageno.
Por Vos todos mis agravios
Perdono, y aun tan contento,
Que mas ſiento no ſer muchos
Los agravios, que no en ſerlo.
Y finalmente, Señor,
Por mis culpas, vueſtros meritos,
Con vueſtra Vida, y Paſsion
Os preſento, y repreſento.
Y con tanta confiança,
A ſolo quien ſois atento,
Que yà como perdonado,
Os rindo gracias por ello.

ROMANCE.

De el Alma enamorada.

AY, dulce Esposo del Alma;
Quien hiziera, quien Esposo,
Que todos os conocieran,
Para que os amàran todos!
Tan amable sois, Bien mio,
Que solo por lo amoroso,
A no ser de todo Dueño,
Os fuerais Dueño de todo.
Quien no os ama, no os conocè,
Porque sois, mi Bien, de modo,
Que el conoceros, y amaros,
Vàn juntos como los ojos.
Conozco quan bueno sois,
En vèr que yo lo conozco;
Pues vuestra Bondad es tanta,
Que la llega à vèr vn topo.
Quien, Abismo de hermosura,
Quien en vuestro centro hermoso
Estuviera, para el Mundo
Anegado en vuestros fondos.

Vn solo negocio busco,
Que se trata con Vos solo;
Y es, amaros solo à Vos,
Que este solo es el negocio.
Nadie de la vida fie,
Que es en el mar barco roto;
Cuyos gustos son baxios,
Y sus seguros escollos.
Mas contenta, y satisfaze
Vuestro amor vn punto solo;
Que el bien, aunque fuera eterno;
Quanto ay de Polo à Polo.
No ay bien como daros gusto,
Ni como amaros, tesoro,
Ni como veros, ventura,
Ni como alabaros, gozo.
No quiero de amaros premio;
Que quanto os amo me corro;
Que de amaros, Dueño mio,
Premios se propongan otros.
Lloro las ausencias vuestras,
Y con tanto amor las lloro;
Que las ausencias me causan;
Mas que las presencias, gozo.

Quanto mas ardientemente
Os amo, mas me conozco,
Que vueſtro fuego me buelve
A mi ceniza, y mi polvo.
Amar, y padecer, ſon
Como el eſmalte, y el oro,
Que es el amor verdadero
El padecer deſahogo.
A quien de veras os ama,
Nada le ſirve de eſtorvo;
Porque vueſtro miſmo amor,
Es la ſoledad de todo.
Eſtorvo es toda criatura,
Para hallaros, Dueño hermoſo,
Tanto, que me ſoy yo miſmo,
Por ſer criatura, mi eſtorvo.
Y aſsi, en ſoledad os buſco,
Y en la ſoledad os gozo,
Quando es la ſoledad tanta,
Que eſtoy lexos de mi proprio.
Mas ay, que deſpues que os amo
Siempre en ſoledad os topo,
Porque quanto Vos no ſois,
Nada me parece todo.

Deſ-

Despues, Señor, que os gustè
En el retiro amoroso,
No concibo gusto humano;
Y si concibo, le aborto.
Con vn continuo gemido,
Anhelo à vèr vuestro Rostro;
Que à vuestra tortola ausente,
Solo el gemir le es socorro.
Ay, Dios, quando vendrá el dia,
Que os vea yo sin reboços,
Y llegarà á consumarse
El Mystico Despososorio!
No se tarde, Esposo mio,
Aquel instante dichoso,
Que en vuestro Tàlamo eterno
Se consuma el Matrimonio.
Socorredme, con quitarme
La vida, que me es estorvo,
Que no es vida la que ausenta;
Sino carcel, sino oprobrio.
Venid, muerte, à socorrer,
Lo que en vivir me congoxo;
Porque es libertar à vn preso,
Darle vida de dichoso,

EL ALMA AGRADECIDA *à Christo su Esposo, haziendo memoria de la formacion, y reformacion del hombre.*

ROMANCE.

ESposo mio, y Señor,
Vnico centro del Alma,
En quien solo se quietan
De mi amor todas las ansias.
A ti vengo, porque en ti
Solo la verdad se halla,
Que conocida, quieta,
Que satisfaze, gustada.
Atiende al coraçon mio,
Que fenix en ti se abrasa,
Y vive de morir solo
En tus amorosas llamas.
Yo soy aquella tu Esposa,
Que por mala, y por villana,
Sino fueras Tu tan bueno,
No huviera sido tan mala.

O, quanto en llamarme tuya,
Me dexa amor ſonrojadada!
De verme tan propria mia,
Paſſando de tuya plaça.
Pero aunque tan mala, Eſpoſo,
No vengo deſconfiada,
Que tu Bondad infinita,
Anima lo que deſmaya.
A ti vengo à ſocorrerme,
Como la Cierva à las aguas
Del mundo, y ſus criaturas,
Parece que atoſigada.
Deſengañada à ti vengo,
Aunque mal deſengañada;
Pues ſiento en mis altivezes,
Que el deſengaño me engaña.
A ſaber de humilde vengo
A tu Deidad Humanada,
Cuya vida es todo eſcuela,
Cuya Perſona es palabra.
A aprender vengo tambien
En tu trato, y en tu platica
De amor, porque no le aprende,
Sino ſolo el que te trata.

Pues

Pues eres fuego, mi Dios,
Haz, que à fuer de salamandra,
Estè en mi amor consumida,
Y en el tuyo consumada.
Con tu gracia dispusiste
De ab æterno, mis pisadas,
Que desde ab æterno estuvo
Tu amor, para mi, de gracia.
De las criaturas posibles,
Que en tu Omnipotencia estaban
Infinitas, que podias
Criallas, y no criallas.
Determinaste, Dios mio,
De aquella infinita massa,
Reducir à efecto algunas,
Como las demàs dexallas.
Vna soy de las que hiziste,
(ay Dios!) y con dicha tanta,
Quanto las que hiziste fueron
En numero limitadas.
Este el primer beneficio
Es, que amor puso su aljaba,
Para que al mismo sirvieran
De flechas enamoradas;

Pues

Pues esta primer merced,
Es tan primera, y es tanta,
Que toda mi razon tiene
En su razon abismada.
Mas me quisiste à mi sola,
Que à infinitas Almas santas,
Que pudiste, y no quisiste,
Assi como à mi, criarlas.
Mas quien, mi Dios, quien entonces,
Rogò por aquesta ingrata,
Quando estaba tu amor solo,
Buscandome entre la nada?
Como es posible, Señor,
Que obligaciones tan altas,
Atenta el Alma te dexe,
Te ofenda advertida el Alma!
Y como (Amado) es posible,
Entre tales circunstancias,
Que vn Alma, que tu amor hizo,
En tu amor no se deshaga!
Dame, pues me diste el sèr,
Amor, porque el sèr no basta
Para sèr; pues sin tu amor
Es el sèr, como la nada.

Llegò al fin, sin tiempo, el tiempo,
Que ab æterno decretabas,
Y criaste en el principio,
El Cielo, y Tierra de nada:
De Luzes, y Astros el Cielo,
De Flores la Tierra, y Plantas
Adornaste, que al fin eran
Baxos, y altos de tu Casa.
Por dàr Rey sensible al Mundo,
Que à Tì te representára,
Hiziste de Tierra al hombre,
De solo vn Soplo Animada.
Pero aunque de Barro vil,
Le hiziste à tu semejança;
Porque en Ti se conociera,
Y para que en sì te hallàra.
Tu Imagen, al fin, le hiziste,
Que à fuer de Espejo retrata;
De alinde, sirviendo el cuerpo,
De vivo Cristal el Alma.
Consorte le diste luego,
(Que al fin, solo bien no estaba)
Fabricada de Adàn mismo,
Porque como à sì se amàran.

De Adàn dormido la hiziſte,
Para que el hombre alcançàra;
Que es la muger apariencia,
Y ſu hermoſura ſoñada.
De la muerte imagen es
El ſueño, y Eva la cauſa;
Porque ſepan los vivientes
Por ſu raìz donde pàran.
Rey del Mundo hiziſte al hombre;
Y aſsi Animales, y aun Plantas
A èl, por Imagen tuya,
Como à ti reverenciaban.
Criaſte el Paraìſo
De deleytes, que gozàra,
Solo vedando vno,
Que à ſu inocencia importaba.
Mas ay, Dios, la privacion,
Dió tal guſto à la Mançana,
Que no apeteciò otras Frutas,
Sien dole licitas tantas.
De tan grave tranſgreſsion
Fuê la Serpiente la cauſa,
Fuè la ambicion, el impulſo,
Y la amiſtad la aſſechança.

La primer conversacion,
La primer ociosa platica
Fué la raiz, la primera,
Y la vltima desgracia.
La primer razon de estado,
Que en la prudencia abrió zanjas,
Fuè de la Serpiente, donde
Las demàs estàn fundadas.
Pecaron en Adàn todas
Las voluntades humanas,
Que como en Cabeça, en èl
En virtud del pacto estaban.
Menos aquella hermosura,
A quien Eva figuraba,
Que por Madre de tal Hijo,
En Adàn fuè preservada.
Que aunque de la Virgen, Eva
Fue figura, no la daña,
Que la mancha en la figura
Al Original no mancha.
Bien, que en el pacto, con todas
Entró, pero con tal gracia,
Que aunque caygan quantos entràn,
No entra para que cayga.

De aquèste mal de cabeça,
Fuente, de quien tantos manan,
De mal de muerte enfermò
La naturaleza humana.
A los hombres dañò todos,
Porque en su cabeça estaba
El mal, que en doliendo ella,
No ay parte en el cuerpo sana.
De Rey baxò à Labrador
Adàn, caydo en desgracia,
Para que viera en la pena,
Quanto la culpa es villana.
Del terreno Paraysо
Lè arrojaste à la labrança
De la tierra, que fuè hecho,
Que regò à sudor, y lagrimas.
Si aun de tu manò, ay mi Dios!
Compañia mal lograda,
Què harà quien en compañias,
De su mano se acompaña?
Mientras solo Adàn estuvo,
Gracia, y Paraysо hallaba;
Pero en tener compañia,
Ni Paraysо, ni Gracia.

Por vn gusto perdiò muchos,
Con tan necia circunstancia,
Que perdiò por èl de vn punto,
Los que por siempre duràran.
En sì perdiò la hermosura,
Y con su Dios la privança
De la tierra, el Paraysо,
Del Cielo las esperanças.
En las potencias, el orden,
En la voluntad, ser llana,
En la razon, el ser Reyna,
Y en las pasiones, vassallas.
En el estado, ser firme,
En la salud, la constancia,
En la vida, lo perpetuo,
En la muerte la bonança.
En las bestias, el obsequio,
En los Ayres, la templança,
En la tierra, lo fecundo,
En los Frutos, la abundancia.
En el vicio la aversion,
En la virtud, el amalla,
En el bien, la permanencia,
En el mal, la tolerancia.

Todas estas perdiciones,
Todas estas dissonancias,
De vn gusto nacieron breve,
En vna malicia larga.
Què mucho, si en la abstinencia,
No mas que de la Mançana,
Vna Serpiente, que ruega,
Se antepone à vn Dios, que manda?
Condenado, al fin, el hombre
Quedò à la carcel Tartarea,
Que lo infinito en la culpa
Con pena eterna se paga.
Infinita fue la ofensa,
Por ser Dios à quien se agravia,
Que la ofensa, y su ofendido
Se imitan de tan contrarias.
Por esso nadie podia,
Fuera de ti, reparalla,
Porque à ti, mi Dios, tu solo
Te satisfazes, te igualas.
Viendo el hombre en tal conflito,
Mi Dios, no le desamparas,
Que no eres de los amigos,
Que dexan en las desgracias.

Estando tan ofendido,
De la vengança no tratas,
Que al fin, quien fue fiel amigo,
Nunca es facil en venganças.
No aborreciste tu Hechura,
Ni Imagen, aunque borrada,
Que à tu gran misericordia
Averlo sido le basta.
Con todo, satisfacion
A tu Justicia importaba,
Y aun mas que à ella, à tu amor,
Cuya pareció la traça.

Oìd, Cielos, Tierra, oìd
Lo que os dirè con el alma,
Que para tan grande amor
No tiene el cuerpo palabras.
Tanto al mundo Dios amó,
Que su Bondad agraviada
Diò su Hijo por Remedio,
Del mismo que le agraviaba

O mi Dios, y de mi amor,
Que assi con razon te llamas;
Pues parece que eres Dios,
Solo por mis importancias!
Remite, señor, remite,
Esta deuda à manos francas;
Seràs liberal en deudas,
Y no como agora en pagas.
Quien, pudiendo remitir
Lo que le deben, lo paga
En sangre, sino es que amor,
De sì, y la sangre le saca?
Y Assi presumo, Bien mio,
Que satisfaccion tan cara,
No fue tanto à tu justicia,
Coma à tu amor necessaria.
En execucion, al fin,
De tan amorosa hazaña,
En que la forma de Dios,
Se puso en forma de esclava.
Vn Paraninfo mayor
Del Cielo, à Nazaret baxa,
Que el negocio mayor pide
La inteligencia mas alta.

Fortaleza de Dios, dizen,
Que el Embaxador se llama,
Que efecto de amor tan fuerte,
Hasta su nombre lo aclama.
Embiado và à vna Virgen,
Con vn Varon desposada,
Cuyo nombre era Joseph,
Y cuya injusticia armas.
Varon era, al fin su Esposo,
Y el dezillo, de importancia,
Para que por èl se entienda,
Que era la Virgen Humana.
Vna era aquesta Virgen;
Tan vna, y tan mucha en gracias,
Que teniendolas de todas,
A sì misma no se halla.
Era se aquesta vna Niña,
Que pareciò por Sagrada,
Niña de los ojos, que
Se miraron en crialla.
Tan perfectamente hermosa,
Que fue su beldad por rara,
De ab æterno, como viva,
En tiempo, como pintada.

Desde Niña habitò el Templo,
Del Altissimo inspirada,
Que en el suelo à aquesta Joya
Le era debida esta caxa.
Yà llegaba à doze Abriles
Esta de Jesè Flor blanca,
Aunque siglos de hermosura
En doze Abriles cifraba.
Su estatura, en lo perfecto,
Diò que imitar à la Palma,
Derecha, de ab æterno en todo,
Desde el punto de plantada.
Los esparcidos cabellos,
De los pensamientos tarjas,
Dilatados àzia el Cielo
Eran desta Palma ramas.
El color dellos lisonja
Parecia à la castaña,
Que hasta en el color tenia
Recomendacion de Casta.
La tèz graciosa, y trigueña,
Del trigo à la semejança,
Que es harina su hermosura,
Que los salvados la agracian.

La

La Frente, que luze al hombre,
Lo que el Sol, la Luna, el Alva,
Haze frente al enemigo,
Como en orden vna Armada.
A ser sus Ojos azules,
En todo se vaziàran
Las Celestiales Espheras
En sus ojos animadas.
Negros retiros tenian
Sus dos Niñas Soberanas,
Que de cierto no se supo,
Por vivir tan retiradas.
Cortinas, y Celosias
Son Parpados, y Pestañas,
Por donde asechan las niñas,
Y escusan las assechanças.
Sus Cejas dos arcos son,
Sus Ojos son dos Aljavas,
Sus Niñas son dos saetas,
Dos heridas sus miradas.
Arcos sus Cejas, al fin,
Son del hombre en las borrascas,
Repetidamente Iris
Con Dios para serenallas.

Tres eran, ojos, y boca,
Puertas iguales del alma;
Para el Cielo siempre abiertas;
Siempre à la Tierra cerradas.
Su Lengua, siempre clausura
En la boca professaba,
Puesto à portero el silencio;
En su postigo de nacar.
De perlas netas, parecen
Los Dientes, preciosas sartas;
La vez, que influyendo el Cielo,
Abre su concha animada.
Sus blancos Dientes, parecen
A la mas candida lana
De las ovejas, que suben
Del Labadero à manadas.
La Nariz, por lo aguilleño,
Contra Damasco inclinada;
Es guarda de su hermosura,
Y à fuer de Torre, Atalaya.
Las Manos, por su belleza,
A Dios llevaron en palmas;
Y tendràn al mismo Dios
De su Mano Sacrosanta;

Su siempre ocultas Orejas,
No es posible comparallas,
Buscando las soledades
Del Cabello, entre las matas.
Tiene en los Pies, esta Hija
Del Principe, tanta gala,
Que en cada passo camina
Su hermosura mil jornadas.
Su vestido, es lana pura
De ovejas blancas, y pardas,
Que de ganados se viste,
La que los perdidos gana.
Su virtud, su perfeccion,
Què entendimiento lo alcança?
Solo Dios puede decilla,
Y menos que Dios, no basta.
Porque si à la dignidad
Era la gracia ajustada,
Quien podrà entender aquesta?
Quien podrà aquella explicalla?
Por esto el nombre es MARIA,
Porque son tantas sus gracias,
Que solamente el mar puede
Con su voz significalla.

Virgen era, y con el virgen
Joseph recien desposada;
Que al fin deste Matrimonio,
La sombra deste Hombre basta:
Su Esposo, al fin, Joseph era,
Cuya sombra alli importaba,
Porque à la Imagen de Dios
Pueda su sombra sacalla.

QVando de la noche al filo,
Todos en silencio estaban,
Dando mudas atenciones
De Dios mismo à la palabra.
Và el Alado Paraninfo,
Vestido de hombre por gala,
Por hazer en su librea,
Mas creible la Embaxada.
Yà penetra de la Virgen
La estancia, nunca pisada
De hombre, que tambien era
Virgen la dichosa estancia.

Ave,

Ave, dize, Gratia plena,
Dominus tecum, y calla;
Que para tomar aliento,
La admiracion hizo pausa.
Con el Ave la saluda,
Que como esta voz Sagrada
Es Eva al rebès, afecta
Con su timbre saludalla.
Sin diferencias de tiempo,
Llena de gracia la llama;
Que esta Luna de ab æterno;
Estuvo en lleno de Gracia.
Dios està con tigo, dize,
Siendo Dios quien le embiaba;
Que vence el amor Divino
Del Paraninfo las Alas.
Entre todas las mugeres
Por Bendita la declara;
Que es tal de su Vientre el Fruto;
Que lo Bendito adelanta.
La Virgen, tanto cortejo,
Aunque de vn Angel, lo estraña;
Que no es cuerda la que à solas
De vn Angel no se recata.

Tur-

Turbadamente le escucha,
Retorica tan cifrada,
Que fuera menos decencia,
Oirle menos turbada.
Turbòse, porque à romper
El silencio, està empeñada,
Que de Eva la desdicha,
Consistiò en la primer platica.
De su Virginal Jardin,
Su siempre Rosa animada,
Subiò al rostro, à ser cortina,
O bolante de la Cara.
No temas MARIA (dixo
El Angel) para cobralla,
Que este Nombre en los peligros,
Es antidoto, es triaca.
De Dios hallaste en los ojos,
(Prosigue el Arcangel) gracia,
Que como en la Niña dellos,
Estuvo en Ti, bien hallada.
Concebiràs en el Gremio
Virginal de tus Entrañas,
Y el Hijo pariràs, que es
Hijo por Antonomasia.

Jesvs ha de ser su Nombre,
Porque el tymbre de su tarja,
Salvador será del Mundo,
De sus carceles librança.
Grande será aqueste Hijo
Tuyo, y su grandeza tanta,
Que por Tuyo, y del Altíssimo,
Hará de la verdad fama.
Ocupará de David,
Como de David prosapia,
El Solio, y Reyno sin fin
De Jacob tendrá en la casa.
Entre constancias de Virgen,
Entre Virginales ansias,
La Virgen preguntò el modo,
No incredula resignada.
Como hazerse podrá, dize,
Esta maravilla rara,
Porque Varon no conozco,
Angel si, que me acompañas?
Que el Varon ignora, dize,
No solo en propriedad casta,
Sino porque el pensamiento
Distinguir Varon no alcança.

Ocurrió el Angel, diziendo;
De Dios la Paloma blanca
Sobrevendrà en Ti à cumplir
Del Varon la feliz falta.
Y la virtud del Altísimo
Te hará sombra, mas tan clara;
Que à sombra de tanta luz,
Quede la culpa asombraca.
Por esso se llamará
(Lo que Santo de Ti nazca)
Hijo de Dios, que en en ser Tuya
Es qualquier cosa Sagrada.
Que aunque no puede de Dios
La santidad ser mas santa,
A fuer de Sol luze mas
Por este cristal passada.
Esto dixo el Paraninfo,
Y la Virgen Soberana,
Con vn Fiat, reformó
El fiat de la criança.
Ecce (dixo) ancilla Domini;
Y quedò Reyna creada,
Que fue merito de Reyna;
Llamarse de Dios Esclava,

Apenas pronunciò el fiat,
Su Eſclava apenas ſe llama,
Quando Dios tomó del hombre
Todas las penas humanas.
Para reformar el mundo,
De la Virgen, en la caſa
El habito tomò de hombre
En ſu clauſura ſellada.
Para ganar las albricias
Batió el Arcangel las alas;
Tan velòz, que encomendò
A ſu ſilencio las gracias.
Ay Dios, Eſpoſo, y Señor,
Eſcucha, deten, aguarda,
Que no caben en mi pecho
Obras, Señor, tan ſagradas.
Por què mi Dios, por què Eſpoſo!
Mi alma, y pecho no enſanchas
De tan grandes beneficios
Con la ſecreta eficacia?
Quien de tanto beneficio
Pudiera dàr dignas gracias;
Mas no llegàran à dignas,
Aunque à infinitas llegàran.

Quien, Señor, segun te debo;
O Tu mereces, te amará!
Pues tu merito, y mi deuda
Se parecen, sino igualan.
Esposo, y Señor, la vida
Fallece, la razon falta;
De verme ingrata, advertida,
De verme huyendo obligada.
Quando Niño te contemplo,
Toda mi razon se exala,
Viendote passar por Niño,
Con razon tan sobrehumana.
Quien, sino Tu, nueve meses
Vsando de razon clara,
Sufriera achaques de Niño,
La razon encarcelada?
Ay, si quanto amar quisiera
Pudiera como te amàra!
Como te amàra, sin como,
Por amar como me amas!
Què grande pena es querer
El bien, que el querer no alcança;
Sin poderle querer bien,
Quanto quiere, y debe el alma.

Quanto en eſtremo ſoy fria,
Paſſame à ſerlo abraſada,
Que eſtremos como los tuyos,
Transforman las diſonancias.

ENDECHAS.

Al Santiſsimo Sacramento.

DUlce Paſtor mio,
Oìd la ovejuela,
Que por vueſtro amor,
Vive de andar muerta.
La ovejuela ſoy,
Que perdida anhela
A ganar ſer tanto,
Que por Vos ſe pierda.
A buſcaros voy,
Aunque mas os tenga,
Que no os buſcò nadie
Antes que os tuviera.
Porque os tengo, os buſco,
Y aun dentro de mi meſma
Os ſiento, y no os hallo,
Porque mas lo ſienta.

A Vos, Fuente mia
Vos à fuer de cierva,
Como herida al agua,
Que aun la ſed contenta;
Si ſedienta bebo,
Eſtoy mas ſedienta
De ſed, que ella miſma
Dexa ſatisfecha.
Ay, Dulçura mia,
Dadme ſed ſiquiera;
Pues la ſed me ſirve
Como ſi bebiera.
Eſſe velo blanco,
Pan es de apariencia;
Conque os vela amor,
Y à mi me deſvela.
Dexaos, Dueño mio,
Hallar de mis quexas,
Que es pena inſufrible
Lo auſente en preſencia.
Ay, Amado mio,
Què gloria, y què pena
Eſtando preſente,
Padecer auſencia.

Dexad que os abraze,
Permitid, que os vea,
Que os hable, que os oyga,
Que os trate, que os sienta.
Que el amor, que es grande
Tanto se violenta,
Quanto su bien todo
Junto no possea.
De manera os amo,
De modo es mi pena,
Que en amar no tengo
Modo, ni manera.
Despues que os recibo,
Hablar, me es violencia,
Que amor nunca hizo
Del hablar fineza.
Esse Pan de hartura,
A silencio esfuerça,
Que harta, canta Marta,
Mas no Magdalena.
Vuestra soy, Esposo,
Y con tal fineza,
Que me niego mia,
Por llamarme vuestra.

Todo lo criado
Me desassossiega,
Que fuera del centro
No ay cosa quieta.
Aunque perra soy,
Vuestro Pan me aquexa;
Que tambien migajas
Ay para las perras.
Desde que à los gustos
Voy de vuestra mesa,
No ay humano gusto
Que me lo parezca.
Quien puede sin Vos,
Sin Vos quièn sossiega;
Que al fin sois del todo
El Centro, y la Esfera.
Ay, quando en la Patria
Verè vuestra Essencia,
Sin especie otra,
Que su especie mesma.
Mas sino os agrada,
Norabuena sea,
Que en ser vuestro gusto,
Serà norabuena.

VNA VILLANA AL *Santissimo Sacramento.*

ROMANCE.

ERase vna Zagaleja,
Tan honesta por su estilo,
Que ni era culta en lenguaje,
Ni platica en el aliño.
Tan Montañesa, que nada
Habló en su vida fingido,
Acreditando à quien llama
Montañès à lo sencillo.
Donzella, y tan vergonçosa,
Que parece de otro siglo,
Que al fin, serlo, y parecerlo,
Del Aldea lo ha traydo.
Toda và de blanco, toda,
Y al Templo lleva el disignio,
Hecha arminio al que es Cordero,
Muerta, por comerle vivo.

Ligera llegò, y sin corchos
En los Pies, porque ha advertido,
Que hazen pesados los pies,
Y ligeros los delitos.
Esta, pues, noble Villana,
Herida de amor Divino,
Cierva se llegò al Altar,
Mostrando en su amor lo herido.
De Flores del Campo traxo
Sin artificio vn Cestillo,
Que el fino amor, ni aun en Flores
Quisiera vèr artificios.
Recibid (dixo) Cordero,
Las Flores, que os he traydo;
Y pues Flor sois, recibid
Las que os traygo, y las que os digo.
Humildemente postrada,
Flores os tiro, y suspiros,
Esperando que amor saque
Su espada de aquessos tiros.
Del Cestillo escusa haziendo,
Vine à veros, y si os miro,
Cestas tomè por linternas,
Pues os vì por el Cestillo.

Flores, al fin, os presento,
En quien mi amor os dedico;
Respondedme si me amais,
Flor à Flor, y tiro à tiro.
Porque si sois Flor, mi Bien,
Del Campo os llamais Vos mismo;
Mirad, que la Flor del Campo
Corre de bestias peligro.
Todos os llaman Cordero;
Mas yo del Cura he sabido,
Que soliais ser Leon:
Quien os hizo Corderillo?
No era mejor de Leon
Lo respetado, y temido,
Y no que Cordero os coman,
Bueno, y malo, grande, y chico?
Aunque estais en esso blanco,
Por la buena Fè, escondido,
Yo (aunque Villana) os conozco
Cordero, por Jesu-Christo.
Quando os dais Cordero en Pan,
Casi empanada os admiro;
Pues os queda del Pan nada,
Que de substancia aya sido.

Al alma os dais en manjar
Tambien guisado, aunque vivo;
Que de cubierto de especies,
Nadie tal guisado ha visto.
En el campo del Altar,
Nacido os viene el ser Trigo;
Pues como à tal en Belèn
Fuiste entre pajas nacido.
Del Altar en el teatro,
Tan Representante os miro;
Que Pastor, Cordero, y Pasto;
Hazeis en vn Auto mismo.
Pareceisme Molinero,
Perdonad, si es desatino;
Que me lo pensè, por veros
Enharinado el vestido.
Como Hortelano, vna vez
De enamorado os han visto;
Como agora Cazador,
Junto à la espiga escondido.
Pero si sois Hortelano,
Dadme yerva buena, Amigo;
Que se ha secado en mi tierra,
Despues que plantè Amor mio.

Cul-

Cultivad mi campo Vos,
Y empezarà á estàr florido,
Que agora no ay mas que malva,
Pues mal-và lo que cultivo.
Mi querido, yo os adoro,
(Perdonad, si assi os lo he dicho)
Que si es con Vos ser villana,
Yo os vi-llano à Vos conmigo.
Yà no ay mas seguir ganado
Por verdores de apetitos,
Que yà mi ganado solo
Sereis Vos, Cordero mio.
Tanto gusto ser villana,
Desde que os sè Pastorcillo,
Que tanto à la Corte temo,
Como al corte de cuchillo.
Yo os amo, Pastor, yo os amo,
No sè mas, mi bien deziros,
Que no es reto rico amor,
Quando se precia de fino.
Dadme la palabra, Esposo,
Mas yà la tengo conmigo,
Puesto que Vos sois Palabra,
Y acabo de recibiros.

Si

Si me quereis por esposa,
Yo os quiero à Vos para mio,
Que Vuestro Pan, si es de boda,
Tambien para mi se hizo.
Esto dixo la villana,
Y en acabar lo que dixo,
De requiebros, mas que flores,
El Altar dexò florido.

A la Oracion, y Prision del Huerto.

ROMANCE.

AMoroso Dueño mio,
Donde caminas, à donde,
Si de la noche te fias,
Hallaràs presto tu noche.
Con tal silencio està el campo,
Que parecen atenciones
De quien calla, porque à escuras
Lo que no se vè se note.
Mas no podràs encubrirte,
Aunque las sombras te escolten,
Que al Sol por mas que se encubra
El curso se le conoce.

yA

Ay hermosa Flor del campo,
Si entre las flores te pones,
Sin duda te cogeràn
Esta noche entre las flores;
Y aun temo que atropellada
Seràs, y aun de pies tan torpes;
Que aunque Tu les has lavado,
El cieno vil no deponen.
El arroyo de los cedros
Calla, como que se esconde,
Que esta Noche aun sin clar,
Aun para èl ay prisiones.
Hasta el arroyo murmura
A lo traydor esta Noche,
Con ser la lengua del agua
Tan clara en murmuraciones.
Si rondas de noche, Esposo,
Temo, que has de dàr à donde,
O como à ladron te salgan,
O pares entre Ladrones.
Tres Amigos te acompañan;
mas temo, que el demàs nombre
Le notaràn por Gallina,
Antes que el gallo le note.

Yà

Yà llega al Huerto, y dexando
Sus tres queridos Consortes,
Se aparta, como arrancado,
Con mudas penas de Noble.
Parece que les ha dicho
Que velen, y ellos conformes
Se vàn durmiendo al tormento
Del sueño, y de temores.
Postrado en la tierra el rostro,
Como à su espejo se opone,
Como quien se mira en èl
La gala que trae de hombre.
Ya el Cordero de mi vida
Con mudos validos, rompe,
Por lo fervoroso, el Cielo,
Por lo lastimado, el monte.
Graves dolores le afligen,
Aunque la voz no lo informe,
Porque no se desperdicien
Con suspiros los dolores.
Invisiblemente gime,
Sin que con los ojos llore,
Que no caben en las niñas
Cuydados tan superiores.

Como no tiene la pena
Por donde se desahogue,
Como polvora oprimida,
Todo lo que ocupa rompe.
Quantos poros tiene, tantos
Arroyos de sangre corren,
Mostrando que està oprimida,
Mientras tardan los rigores.
Parece que tanta sangre
Codiciosa à los açotes,
Se està ensayando à salir,
Por salir diestra à los golpes.
De gozo, que el padecer
Tan vezino se dispone,
La misma sangre se sale
A recibir los traydores.
De la indigesta mançana
Suda ya los arreboles,
Que no fueran, à no ser esso,
Tan sangrientos los sudores.
Amor le ordena sangrias,
Y èl mismo las venas rompe
Con tantas vivas lançetas,
Quantos males le proponen.

Tanto le hierve la sangre,
Que teniendo dilaciones,
Del fuego de amor instada,
Saliendose và en hervores.
Para consolarle, baxa
Del Cielo vn Alado Joven,
Ayroso, como con Alas,
Lucido, como de Corte.
Tan vniforme à mi Esposo,
Que le juzgàra vniforme,
Si cupiera en la distancia
De penas, à resplandores.
Con alabanças le anima
A que la virtud conforte,
Que la virtud alabada
Toma virtud en el docil.
En poco negociò mucho,
Mas què mucho que negocie,
Si es quien habla inteligencia,
Y es palabra quien le oye?
Yà se restituye, yà
A los estrellados Orbes,
Para que con mas valor
A solas sus penas goze.

Quien

Quien de todos los mortales
Tuviera los coraçones,
Para hazer, que aun siendo libres,
Fueran en amarte inmobles!
Mi Bien, pues que de tu Sangre,
Para que mis culpas borren,
Sobra vna gota, por què
Afectas tantas que sobren?
Ay Sangre mia, y màs mia,
Que no de quien te descoges,
Pues à socorrerme sales,
Y à tu Dueño no socorres.
Vozes me dàs con tu Sangre,
Que quando el alma las oye,
Tan mudo quedo de amor,
Quanto quisiera dàr vozes.
Si sola tu Sangre puede
Pagar mis obligaciones,
Prestame tu Sangre, Amado,
Y sea yo à quien destrozen.
Pues si mis penas escusas,
Las passo en Ti mas atrozes,
Porque eres mis ojos Tu,
Y en los ojos son mayores.

Sumo bien fue redimirme,
Mas es en Ti fue tanto el coste;
Que diera mi redempcion
Por redimir tus dolores.
Mas si aqueſto no te agrada,
A tus anſias dì, que afloxen,
Que ſi te aprietan la cuerda,
La de mi razon ſe rompe.
O Bondad, quien fino Tu,
Deſde el gozo de tu Corte,
Baxàra à tal agonia
Para que el alma te goze!
Rompe, Eſpoſo de mi vida,
Los lazos del alma, rompe,
Que es peſo el cuerpo, que impide
El penſar tales favores.
Dadme, Eſpoſo mio, amor,
O en el tuyo me recoge,
De la manera, que el mar
La breve corriente ſorve.
Mas ay de mi! que ruydo,
Tan cerca, como diforme;
Los oidos me atormenta,
Porque mis penas ſe logren.

Si aprender vienen mi vida,
Baxad à esconderle, montes;
En quien vive la lealtad
De escarmiento de los hombres.
Huye, Amado de mi vida,
Como el Cerbatillo al bosque;
Que te han olido los perros,
Y gritan los Caçadores.
Huye, Cerbatillo mio,
Y con passos tan veloces;
Que con el viento que lleves;
El rastro de los pies borres.
Mas ay! que el Amado, haziendo
De su amor obstentaciones,
Por quitar de Adàn el pecho;
Al agua ya el pecho pone.
Al mar de tanta amargura
No huye, aunque en el se ahogue;
Que es rio, y no buelve à tràs,
Aunque à su amargura corre.
Durmiendo à las centinelas
Halla, mas con blandas vozes
Trato de cuerda les dàn
Sus mas que cuerdas razones.

Mucha antorcha ſe deſcubre;
Mas ſin luz vienen que importe;
Que ſi el miſmo Sol no ocurre,
No ay luz que del Sol informe.
A tomar vienen el Sol,
Y aunque èl ſale à que le tomen;
Quanto con mas luzes baxan,
Tanto menos le conocen.
El miſmo dize: Yo ſoy,
Y à ſus manos ſe propone,
Que ſiempre à vn preſo de amor
Llegan tarde las priſiones.
Vn Diſcipulo le entrega
De eſtrena de Sacerdote,
Que facilmente ſe dà
Lo que ſin guſto ſe come.
A ſu Maeſtro ſaluda
Con tan dobles intenciones,
Que à la eſpada de ſu voz
ſe reſiſte de tan doble.
El Maeſtro le ſaluda,
Y con beſo ſaludòle;
Pero à tal perro, y tal rabia,
No curan ſalutaciones.

Dul-

Dulcemente le recibe,
Porque la traycion revoque,
Y estorve el ser mas traydor,
Aunque el morir no se estorve.
Amigo, dize, à què vienes?
Porque mal se corresponden
Tanto agasajo de vn beso,
Con tal guiar de esquadrones.
Sus torpes labios le estampa,
Sin que el rostro le inficione,
Que el Sol no recibe vltrage,
Aunque por el cieno ronde.
Con beso de paz te entrega
Vno de tus mismos doze,
Tan desleal en sì mismo,
Que le ha sobrado el ser hombre.
Con tal gusto el beso admites,
Y à la entrega te antepones,
Como si fueras tu mismo
Del beso traydor consorte.
No desperdicies, amigo,
Remedios de tanto coste,
Que ay enfermos, à quien hazen
Los remedios, que empeoren.

Ya agarran la Garça mia,
Temiendo no le remonte,
Los que en pico, y garra vienen
A examinarse de halcones.
Ya contra el Cordero mio
Son lobos, y tan ferozes,
Que à no faltarles nobleza,
Sobràran para leones.
Mas Pedro, aunque Pescador,
Mal sufrido en sinrazones,
A golpes, quiere esta vez
Ser carnicero de golpe.
Mas su Maestro le paga
Con sagazes reprensiones,
Que quien ha de enseñar tanto,
No es razon que orejas corte.
Vna Soga à la garganta
De primer lançe le ponen,
Porque Judas, al principio,
Vea el fin de sus trayciones.
Como á Novillo le silvan,
Porque el vulgo le agarroche,
Por ser Cordero, aunque puntas,
Tiene de Rinoceronte.

Donde, Cordero, te arraſtran
Con tan crueles furores,
Que à golpes te vàn llevando,
Y te hazen parar à golpes?
Si por amores te prenden,
Haz, mi Bien, que me aprisionen;
Pues yo por amores muero,
Y aun muero por mas amores.
Pues yo ſoy en Ti principio
De tormentos tan atrozes,
Haz, que ſin parar en Ti,
A ſu principio ſe tornen.
Mas tus dolores no vengan,
Tendrèles yo mas atrozes,
Porquè en vèr que ſon los tuyos,
Dexaràn de ſer dolores.
Llevame, pues, en Ti,
A todas tus Eſtaciones,
Que en mi tus golpes principien,
Para que en Ti ſe reformen.
Y ſeamos inſtrumentos,
Tiernamente tan acordes,
Que aunque à ſolo à Ti te hieran,
Se ſienta en los dos conformes.

A las Llagas de Christo mi Señor.
ROMANCE.

DE què lugar, Señor mio,
Saliste tan matizado,
Que no dexaste al vestido,
Ni aun escrupulos de blanco?
Bien se conoze, Señor,
De vuestra Sangre en el rastro,
Que el lugar pisastes solo,
Por ser Vos solo el pisado.
Vos sois el dulze Razimo,
Que para ser estrujado,
De tierra de Promission,
Os traxeron en vn Palo.
Jardin de amor pareceis,
En cuyo florido campo.
Las Llagas, parecen rosas,
Quando se estàn deshojando.
Y como tambien de Espinas
Estais mi Bien coronado,
De Espinas, y Rosas lleno,
Rosal pareceis humano.

En

En Vos à vn marmol aſsido,
Tanto azote deſcargaron,
Que para ſuffir, parece
Que os dió ſus vezes el marmol.
Las tiernas Eſpaldas vueſtras,
Fueron ayunque animado,
Donde vn yerro ſe deshizo,
Y cinco mil ſe fraguaron.
Las hermoſas Carnes vueſtras,
De manera las raſgaron,
Que muy bien ſe deſcubria
Por lo roxo, lo encarnado.
Ay, con que laſtima os miro
Por la Eſpalda tan llagado,
Que entre la Sangre, deſcubro
Las Entrañas à pedaços!
Què lobo fué tan feròz,
Que ſin llegar à eſtàr harto,
A Eſpaldas de tal Cordero
Pudo encarnizarſe tanto?
Si ſoys Medico de todos,
Si fuiſtes ſalud de tantos,
Como del Cabello al Pie
No teneis nada de ſano?

Para

Para curar el haito
Del primer antojo humano,
Desangrado estais, Señor,
cinco mil vezes sangrado.
Y aun despues de muerto Vos,
Aquel Ciego Cirujano,
Para curarse los ojos,
Del Pecho bolviò à sangraros.
Essa Lançada cruel,
El alma me ha traspassado,
Porque sois mi alma Vos,
Despues que mi Esposo os llamo.
Si sois Llaga, ò si sois Cuerpo
Estoy à vezes dudando,
Porque son las Llagas mas,
Que el lugar de vn cuerpo humano.
Y assi sin duda, Dios mio,
Fue riguroso milagro,
Que siendo el Cuerpo tan poco,
Lo Llagado fuesse tánto.
Para caber las heridas
Se avràn sin duda estrechado,
O penetrandose todas,
Ocupàron vn espacio.

Un mar pareceis vermejo,
Tanta ſangre derramando,
Por donde los ojos mios
Nunca à pie enjuto paſſaron.
Anegadme, Señor mio,
De vueſtra Sangre en el lago,
Porque es bonança de amor
Quedàr en Vos anegado.
La Luna, y el Sol corridos
De ſu luz, en lo mas claro
Se eſcondieron de verguença,
De veros tan colorado.
Tanta Llaga en vueſtro Cuerpo,
Parecen ojos llorando,
Donde es el alma la niña,
Y aun por quien hazeis el llanto.
Si en vueſtras Manos, y Pies
Miro el ſeñal de los Clavos,
Vueſtro mucho amor me dexa
Atado de pies, y manos.
Pues quando el Coſtado miro,
Viendo lo que os he coſtado,
Tengo por llaga la vida,
Mientras ſin llaga la paſſo.

Que ley de amor rigurosa
A tanto pudo obligaros,
Que por piadoso conmigo,
Fuesseis con Vos tyrano?
Dexad miraros, Dios mio,
Que quando llego à miraros,
Me abraso, Señor, de vèr
Que en vuestro amor no me abraso.

A Christo nuestro Señor en la Coluna.

ROMANCE.

DVlcissimo Dueño mio,
Como sois tan dulce? Como,
Si de los pies à cabeça
Estàis tan amargo, y roto?
Esposo del alma mia,
Por què dais tan amoroso,
Para mi todo lo dulce,
Para Vos lo amargo todo?
Un soliloquio de amor
Oìdme, querido Esposo;
Pues amor nos hizo vnos,
Y es de vno el soliloquio.

A essa Coluna, que sirve
De atar cavallos indomitos,
Os han dexado corrido,
Para que os corran arroyos.
Tan de apoyo, y de consuelo,
A la Coluna estais solo,
Que aun solo os dà la Coluna,
Porque os açoten, apoyo.
Desnudo estais, ay Rey mio,
Sin reparo vergonçoso,
Que la cortina han corrido
Del vestido à tantos ojos!
Sin la vayna del vestido,
Desnudo estais, ay Esposo,
Que espada sois de dos filos
Para los que os hieren botos!
Las Manos teneis atadas
Con aquesse cordèl tosco,
Que no es pequeño tormento,
En quien es tan manirroto.
La cuerda, que os tiene atado,
Es vuestro amor, pues èl solo
Haze, que en trato de cuerda,
Os hagan trato de loco.

El

El marmol de la Coluna
Avergonçado, y absorto,
Se vale de vuestra Sangre
Para afectar lo sonrojo.
Vuestro desangrado Cuerpo,
Marmol animado es otro,
Y el blanco de la Coluna,
Parece de jaspe rojo.
Sudando, ó llorando està
Licor el Marmol precioso,
Compitiendo con el Cuerpo
Gota à gota, y lloro à lloro.
Dos sayones, de quien fueran
Aprendizes los demonios;
Sino les hiziera à ellos
Su misma sobervia estorvo.
Tan fieros, que solo pueden
Competir contigo proprios,
Quinta essencia del Infierno,
De sus tormentos, y monstruos.
Açotes à competencia,
Descargan en Vos, Esposo,
Y son de modo, que no
Guardan en heriros modo,

Mas al subir, que al caer
Haze el azote destrozo,
Porque los cabos os dexan
Al arrancarse mas roto.
Inhumanos Labradores,
Que el campo de cuerpo, y rostro
Arandoos estàn à surcos
Duramente lastimosos.
O Campo mio, en quien siembro
Mis cuydados amorosos;
Porque de la Sangre el riego,
Me dè en su Amor el Agosto!
Como en animado ayunque
Descargan golpes à plomo,
Sobre los yerros de Adàn,
Que os cargastes à los ombros;
Mas Vos à los golpes fieros
Dais las Espaldas tan prompto,
Que les haze à su crueldad
Vuestra promptitud soborno.
Como Panal, todo bocas
Goteando licoroso,
Teneis todo vuestro Cuerpo
Sangre goteando todo.

Como sois Puerta, y Camino,
Salis patente, y notorio,
Abierto todo en Postigos,
Y en Caminos amorosos.
Bien se vè, que à las Espaldas
Teneis los pecados todos,
Que menos peso no hiziera
Llaga de tan grande tomo.
Fuente, y Pozo de aguas vivas
Os llamais, y reconozco
En todo el Cuerpo la Fuente,
En las Espaldas el Pozo.
Ay Dulze Pozo, de quien
Entre afectos, y sollozos
Para llorar saco agua,
Y con llorar os la torno!
De esse Pozo es la Agua viva,
Que sediento, y dadivoso
A la Muger de Samaria
Franqueastes vn bochorno.
Todo gozo de Criaturas
En essa Llaga lo arrojo,
Que como es Pozo la Llaga,
En ella tengo mi gozo.

Ay

¡Ay quien la Paloma fuesse
Junto à esse Raudal vndoso,
Donde fuesse vuestra Sangre
Leche de mi lavatorio.
Con tal borrasca de azotes,
Que arrojan cinco mil chorros;
Vuestra Sangre es mar vermejo,
Y vuestros Huessos, escollos.
Ojos las Llagas parecen,
Y Vos Argos Amoroso,
Ojos hazeis de las Llagas,
Por mirarme con mas ojos.
De tierra de Promission
Sois el Razimo famoso,
Y aquesos dos Lagareros
Os estàn sacando el mosto.
¡Ay Dios! yo muero de sed,
En vuestra Sangre me arrojo;
Bodega, donde Amor tiene
Sus Vinos mas generosos.
Socorredme con mançanas,
Y con flores, Dueño hermoso;
Mas à desmayos de Amor,
Solo esse Vino es socorro.

Entre las silvestres plantas
Sois el Granado precioso,
De abiertas Granadas, tantas,
Que no se discierne el tronco.
Granada sois toda abierta,
Que en aquel Huerto remoto
Cogida, os han presentado
Al que os corona de abrojos.
Sobre el vestido echan suertes,
Porque de la Sangre, el oro
Del Cuerpo rompiendo el saco,
Derramen tantos tesoros.
Ay Dulce azotado mio!
Vivo retrato, que copio
En las laminas del pecho
De tu Sangre, con lo rojo.
En cuyas ansias me aflixo,
Y entre cuyas penas lloro,
Cuya dulce Sangre bevo,
Cuya pura Carne como.
En cuyas Sienes me aflixo,
En cuyo afan me congojo,
Cuyo Cabello me enlaza,
En cuyo honor me corono.

A cuyos ojos me rindo,
Y à cuya traycion me otorgo;
En cuyas Niñas me miro,
Y à cuya Luz me conozco;
En cuya Boca me instruyo,
En cuyos Labios me exorto;
A cuya voz me deshago,
Y en cuyo Aliento me arroboi
A cuya Sombra me amparo,
En cuyas Manos me pongo;
A cuyos Pies me derribo,
Y à cuyas Plantas me postro.

ENDECHAS A CHRISTO MI Señor, coronado de Espinas.

AY Dulce Esposo mio;
De espinas coronado;
Que para serme dulce,
Os fuiste tan amargo!
Rey sois del Alma mia,
Y oy serlo aveis mostrado;
Pues no pudo tal Reyno
De otro coronaros.

Para tenerme firme
En vuestro Reyno Sacro,
De la corona mia
Dexaste atravesaros.
Sembrado estais de espinas,
Mas sois tan fertil Campo,
Que derramais por ellas
Claveles deshojados.
Sino es que essas espinas
De Rosa, os graduaron,
Que à espinas tan agudas
Debeis tan rojo el grado.
Vuestra Cabeza aprenden,
Y la penetran tanto,
Que los secretos della
De agudas penetraron.
Sin duda que sois Rosa,
Si bien al deshojaros,
Espinas os ostentan
Dos vezes encarnado.
Del Sol de vuestras Sienes
Parecen verdes rayos,
Mostrando ser tan verdes,
De puro colorados.

Entre el Cabello de oro,
Son peine tan ingrato,
Que arranca en mi, culpas,
En Vos, carne arrancando.
Quien viò juncos marinos,
De punta, y aun plantados
Entre las crespas ondas
De aquesse Mar dorado?
Mas bien estais juncos,
Mi Bien, acompañado,
Que junco à Vos tambien
Os hizo el desamparo.
Las fuentes de la Frente,
Yà son de coral ramos;
Y mas, quando de veros
Se vàn quedando elados.
Què mano riguroſa,
Mi Bien, puſo la mano
En Vos, viendo esse Roſtro
De Dios vivo retrato?
Quien pudo asi ofenderos,
Si viò essos Ojos claros,
Si viò esse Roſtro hermoſo,
Quien pudo estàr ayrado?

Què ciego llegò à veros,
Tan ciego con miraros,
Que no viò lo Divino
En Roſtro tan humano?
Amado de mi vida,
Quien fuèra tan amado,
Que las eſpinas de vno
Sintieramos entrambos.
Si ſois, Señor, Cabeza
De todo miembro humano,
O en Vos he de dolerme,
O ſoy miembro cortado.
Si ſoy Eſpoſa vueſtra,
Si Reyna ſoy, partamos
Regalos, y Corona,
Mas no me deis regalos.
Trabajos quiero, Eſpoſo,
Eſpinas pido, Amado,
Que amor es fuego, y vive
De eſpinas, y trabajos.
En vueſtras Sienes miro
La Zarça del milagro,
Que os haze aun ſin arder,
Eſtàr mas que abraſado.

Y aun yo me abraſo, y todo,
Y tanto vengo à eſtarlo,
Que nunca ſiento alivio,
Sino quando me abraſo.
Mas ay! que las eſpinas,
Como quien tira al blanco,
Son flechas, que os tirè,
Sirviendo el guſto de Arco.
Mis culpas ſon, que eſpinas
En Vos ſe transformaron,
Y ciega os arrojè
Deſde mis guſtos vanos.
Mas como ſon las flechas
Salidas de arco falſo,
La cuerda, como cuerda
Las torna contra el brazo.
Venid Eſpinas mias
Al corazon, que os abro,
Y ſervireis de cerca
Al Huerto del Amado.
O ſervireis eſpinas,
Pues fuiſteis mis pecados,
De pelos, con que cure
Lo que mordió el engaño.

Yo muero por morir,
Por veros, y gozaros;
Y vivo, porque muero
De amor, y de cuydados.
Buscandoos voy, Esposo,
Y os busco tan hallado,
Que os hallo quando os busco;
Mejor que quando os hallo.
Y aun hallo quando os busco,
Que amor, que os và buscando;
Si mucho hallaros busca,
Mejor se halla en buscaros.
Si hallaros no es amor,
Señor, sino descanso,
Para buscaros siempre,
Quisiera nunca hallaros.
Mas siempre mas que os busco
Os hallo, pues es llano
Que no os buscàra yo,
Sino os huviera hallado.
Acabese la vida,
O llore mi amor tanto,
Que gota à gota mida
La sangre à lo llorado.

A CHRISTO CRUCIFICADO, SV reconocida Esposa el Alma.

ROMANCE.

LAstimado Jesvs mio,
Quien en essa Cruz te ha puesto,
Hecho blanco de los tiros,
Que te dexaron tan negro?
Quien, Cordero de mi vida,
Te ha trahido al matadero,
Sin que te deba vn valido
Por alivio el sentimiento?
O el mas Bello de los hombres!
Quien te ha dexado tan feo?
Que de la figura humana
Eres dudoso bosquejo?
Quanto mas desfigurado,
Mas pareces ser tu mesmo,
Que Cuerpo, que passò tanto,
Solo puede ser tu Cuerpo.
A Ti buelvo de vn engaño,
Muerta de amor, à Ti buelvo,
Como la piedra arrojada
Buelve à la quietud del centro.

Se-

Ser en tus Bellos Ojos,
Veràs el gusto mas ciego;
Que diò verdad al engaño;
Y estabilidad al tiempo.
¡Yo soy tu Esposa, Señor,
La que adultera confiesso;
Que nadie tuvo mas culpas;
Ni ocasiones tuvo menos.
¡Tu Esposa buelvo à llamarme,
Corrida de mi adulterio,
Porque el corrimiento mismo
Haga del nombre tormento.
¡Ciega anduve, y tan errada
En mi torpe cautiverio,
Que escusaba los engaños;
Por no salir de los yerros.
¡Mas ay, quien ha escurecido
La luz de tus Ojos bellos?
Que aunque Soles son, al fin
Llegados, al fin se han puesto.
¡Tanta espina te corona,
Que parecen del Cabello
Sangrientos Rayos, que esparces
En ocaso tan violento.

Essas

Essas espinas crueles
De tu Viña se cogieron,
Que para Ti dàn espinas
Tus escogidos sarmientos.
Mi Vida, pues muerto estàs,
O no vivo, ó no te quiero,
Mas ni te quiero, ni vivo,
Pues tu dolor no me ha muerto.
Mejor que no Isac al Monte,
Subiste la leña al cuello;
Pues en Ti de sus amagos
Se executò el golpe fiero.
Desnudo estàs en la Cruz,
Como Verdad en efeto,
Y por ser Verdad desnuda,
Los hombres te aborrecieron.
Sobre el vestido echan suertes
Los Sayones en el juego:
Pero à quien le vendrà al justo
Vestido para ti hecho!
Tu desnuda honestidad
De tinieblas vistiò al viento,
Que à esse tormento no mas
Le procuraste remedio.

Pues

Pues mueres, mi Bien, desnudo;
A tu semejança quiero,
A mis afectos morir,
Desnudo de mis afectos.
De tres yerros traspassado
Estàs, mi Bien, por vn yerro;
Que cometiò el primer hombre;
Traspassando tu Precepto.
Tus Carnes con tanto azote,
Blanco papel pareciendo,
Rojo licor destilaron
Por millares de agugeros.
De Amapolas por el Trigo
Pareces vn Campo ameno,
A quien cultivò el rigor,
Y dieron las venas riego.
Siendo Pontifice Tu,
Ser consistorio te han hecho,
De sangrientos cardenales
Los Pontifices del Pueblo.
Tanta pena en sola vn Alma,
Tanto azote en solo vn Cuerpo
Solo Tu, porque eres solo,
Puedes mi Bien padecerlo.

Señor, tus azotes parte
Con migo, que los merezco,
Mas ay, que por Ti passados,
No serviràn de tormento!
Una fuente en tu Costado
Sale de Cristal sangriento,
Que de tu Iglesia fecunda
El siempre florido Huerto.
Roxa Granada pareces,
Pendiente del Arbol bello,
La Cabeza coronada,
Y el Pecho en Rubies abierto.
De vn Ciego fue la lançada,
Que hiriò tu difunto Pecho,
Porque fuera mas ventura
Tener en el yerro acierto.
Mas ay, que herirte difunto,
Fuè decirte con el hecho,
Quien te diera muchas vidas,
Por quitartelas de nuevo!
Assi como el Ciervo al agua,
Mal herido và corriendo,
Yo de tu Amor bien herida
Voy à tu Amor como Ciervo.

Tus dos hermosas Mexillas
De Azuzena, y Rosa vn tiempo;
Yà cardenos Lirios son,
Entre vn bofeton, y vn beso.
Aun se conoce en tu Rostro
Una mano, que te dieron,
Que reprehendió tu Mexilla
Con todos los cinco dedos.
Toda la mano estampada
Quedò en tu Rostro sereno,
Como quien pinta vn demonio
En lo lustroso de vn lienço.
Avergonçada la Estampa,
Saliò de color bermejo,
De ser copia en tu Mexilla
De original tan perverso.
No callaste à tanto agravio,
Porque no juzgàra el Pueblo,
Que callabas, porque al Juez
No le hablaste con respeto.
De mil infames salivas
Manchado tu Rostro veo,
Torpe alquitràn, que te echaron
Tantas bocas del infierno.

Mal

Mal ayan las torpes bocas,
Que atrevidas te escupieron,
Y cayga sobre ellas mismas,
Pues escupieron al Cielo.
Inclinado el Rostro tienes
De vn cadaver à los huessos,
Como quien haze al morir
De la Calavera espejo.
En tres Lenguas han escrito
El Titulo, que temieron,
Que en publicarte por Rey
Se hazen lenguas sin quererlo.
La Cabeza desviada
Tienes, de modo, que pienso,
Que del Titulo de Rey
Estàs aun sin Alma huyendo.
Mostrando con el desvio
Del nombre de Rey de Hebreos,
Que castigas con dexar,
A quien te dexò primero.
Si tu de la honras huyes,
Por ti las honras desprecio,
Podré alcançarte mejor,
Si baxo los pies las llevo.

Entrè Ladrones eſtàs,
Reputado como ellos,
Porque dizen, que has robado
Lo miſmo de que eres Dueño.
Què parecidos que ſon
Tu muerte, y tu nacimiento,
Entre Beſtias, ò Ladrones,
Mas ſiempre ſobre vn Madero!
Vn Ladron muere contigo,
Que ſupo ſerlo tan bueno,
Que el cuerpo hurtó al enemigo,
Y à ti te ha robado vnReyno.
Ay Dimas, ſi el Cielo robas
Hablando, di mas, pues creo,
Que no querrà eſtàr ſeguro
Dè tan Buen Ladron elCielo.
Otro Ladron à tu lado
Muere, en todo tan ſinieſtro,
Que nadie tan junto àTi
Pienſo que muriò tan lexos.
O Tantalo deſdichado,
Bien mereces por blasfemo,
Que mueras cerca del agua
Con la rabia de vn ſediento!

Tu Madre, y tu Primo Juan,
Al espectaculo atentos,
Parecen junto à la Cruz
Animados candeleros.
Cerca de la Cruz, tu Madre
Tu muerte està padeciendo,
Mostrando alli como sale
De Madre su sentimiento.
Aunque es Muger, y afligida,
No dà al desmayo su aliento,
Porque sola la piedad
Ha tomado de su sexo.
Por tener mas penas llora,
Aunque el llorar es remedio,
Que ay mal que el remedio sirve
Para su mayor tormento.
Mas ay, Virgen; vuestra pena,
Mejor callando encarezco;
Que ay mal que le disminuye
Qualquier encarecimiento.
Tus clavados pies no olvida
La que los vngió de vnguento,
Porque à tus Pies halla siempre
El Camino verdadero.

A la Cruz està abrazada
En fuego de amor ardiendo;
Y Tu le buelves el agua,
Como quien socorre el fuego.
Un Amigo te ha vendido,
Que aunque Apostol, y perfeto,
De andar en dineros, vino
A venderte por dineros.
Hermosa peste es el oro,
Cuyo metal avariento
Infecta con el sonido
Los oidos mas severos.
Aunque el venderte, Señor,
Fuè tan grave sacrilegio,
Menosprecio fue mas grave,
Darte por tan menosprecio.
Como bienes de mohatra
Te vendieron en secreto,
Y por llegar à la plata,
Por tan poco te vendieron.
Hazme pobre, Dueño mio,
No quiero bienes, que fueron
Para quitarte la vida,
O motivos, ò instrumentos.

Suſpenſo eſtà de vna rama
El que en el Arbol te ha puẽſto;
Que tu homicida, Dios mio,
Aſsi ha de quedar ſuſpenſo.
Tus Diſcipulos, y Amigos,
Huyeron en verte preſo,
Que como al fin eran hombres,
Como quien eran hizieron.
De Pedro la valentia
Te negò con juramento,
Que la muger es peligro,
Tanto proprio, como ageno.
De la noche grande parte
Deſpierto, eſtuvo durmiendo;
Haſta que à la voz del Gallo
Dos vezes quedò deſpierto.
Saliòſe fuera, y llorando,
En horas, ſiglos enteros;
Al veneno del poblado
Le diò antidoto el Deſierto.
No como yo, que en pecados
Deſde mi niñez creciendo,
Sin ſentir vino à encorbarmẽ
De mis pecados el peſo.

Què de vezes me llamaſte,
Pero quantas reſpondiendo
De no deſaſirme toda,
Me tornaba al aſsimiento.
Aſsi como el Paxarillo,
Que aſsido al hilo dà el buelo,
Mientras èl hilo no rompe,
Buelve al miſmo cautiverio.
Tantos mis defetos ſon,
Aun tras de los llamamientos,
Que no ay Santo convertido,
Que dè à mis culpas conſuelo.
Finalmente, pues tu duermes,
Mi Bien, el vltimo ſueño,
Para que el ſueño te guarde,
Guardame tu de deſvelos.
Pues aunque me temo fragil,
Es tanto lo que en Ti eſpero,
Que es mas lo que de Ti fio,
Que no lo que de mi temo.
Por quien eres Vida mia,
Por lo mucho que te debo,
Por amarte ſolo à Ti,
A mi miſmo me aborrezco.

Bien que por ti, Señor mio,
Amor alguno me tengo,
Por no aborrecer à quien
Tu amas, por ser Tu bueno.
Tus criados bienes, todos
Renuncio por Ti, que entiendo,
Que ni aun ha de aver criados
La que es Esposa del Dueño.
No mas amor de criaturas,
Pues tu con ser Dios Eterno,
Al punto que las amaste,
Tuviste el peligro cierto.
Para tu gusto, Señor,
Mi corazon te presento,
Con tus tres Clavos guisado,
De tus Amores al fuego.
De tus penas lo restante,
Las dirà solo el silencio,
Si es que en el silencio caben
Tanta infinidad de duelos.

*** *** ***
*** ***
***

SAETAS DE ENTENDIMIENTO, Y de voluntad, sacadas de la Llaga del Costado.

LLaga de Amor, Dulce Herida;
De mi vida, y salud Puerta
A duros hierros abierta
De vna lança, y de mi vida.
Herida sois, que echais fuego
De Amor, pues mi amor alcança;
Que fue saeta la lança,
Que amor os tirò en èl ciego.
En el Costado os han hecho
Del què es Vida de mi vida,
Porque yo sienta la herida,
Mas que en mi vida, en su Pecho.
Dos vezes ciego, vn Soldado
El Pecho vuestro ha rompido,
Y lo que al golpe ha surtido,
Dos vezes vista le ha dado.

Què

Què Medico tal virtud
Causàra en el Alma mia,
Que haziendo en èl la sangria,
Influyera en mi salud.
En Vos, dulce Llaga advierto
Lo que à mi Dios he costado,
Y que su abierto Costado,
Es para mi el Cielo abierto.
La Ventana, dulce Herida,
Sois de Raab, por lo fiel,
Y vuestra Sangre el cordèl,
Roxa señal de mi vida.
En vuestro Pecho essa Llaga,
Que Amor ha abierto, Señor,
Es pecho, que impuso amor,
Que con solo amor se paga.
Ay Llaga del Alma mia!
Al Esposo por Vos entro,
En cuyo Pecho està el centro
De mi paz, y mi alegria.
Como el Ciervo diligente
Corre à la Fuente abrasado,
Yo assi de vuestro Costado
Voy à beber à la Fuente.

Sien-

Siendo Fuego, verteis Agua;
Y Sangre, aunque sin alientos,
Y entre ella los Sacramentos
Formados en essa Fragua.
Como sois Palabra Vos,
Mi Dios, hablais aun sin vida,
Y hazeis Boca de esta Herida
Para llamarme mi Dios.
De mi culpa siempre atroz
A conversion me provoca,
De esse Costado, la Boca,
Y de essa Sangre la Voz.
Que al fin, vuestra Sangre fiel,
Aun contra el que la derrama,
Mejor que la de Abèl clama,
Quanto sois mejor que Abèl.
Yo, mi Bien, la he derramado
Con mi culpa, sin disculpa,
Y con tanta mayor culpa,
Quanto es despues de obligado.
La Cabeza, que inclinais
Junto de la Herida abierta,
Està enseñando la Puerta
Para donde me llamais.

Tan-

Tanto consio me paga
Dulce Llaga, vuestra Herida,
Que no quiero que en mi vida
Me falte nunca essa Llaga.
Ay Llaga mia amorosa!
Mia os llamè con razon,
Pues sois à mi corazon
Dulcemente dolorosa.
Llaga sois mia, y de amor
Dulcissima tiranìa,
Porque à no ser Llaga mia,
No me causarais dolor.
Sacramento sois Augusto,
Y de Sacramentos Fuente,
Pues siente Amor pena, y siente,
Que la misma pena es gusto.
Vertiendo estais Agua viva
Por el difunto Costado,
Porque en ella bautizado
El muerto por culpas, viva.
Y porque quando de antojos,
Estè muerto en el abysmo,
Me sea essa Agua Bautismo,
Destilada por mis ojos.

Que

Que es Agua, y Sangre verter;
Sino vn dezirme suave,
Que con el Agua me lave,
Si la Sangre he de beber.
Agua de los ojos mios,
Del Mar salida de amar,
Pues sois Agua de esse Mar,
Harèos en mis ojos rios.
Pues si labais mis enojos,
A esse dulce Mar de Fè,
Los Rios os bolverè
De lagrimas por mis ojos.
Blancas quedaràn en breve
Mis culpas à vuestros Ojos;
Pues si en la Llaga estàn rojos,
En mi estaràn como nieve.
Vos sois Pozo de agua viva,
Y de Sangre vivo Pozo,
En cuya Llaga està el gozo,
Que bebe amor, porque viva.
Y aun la Fuente sois, Señor,
Deste mi Huerto animado,
Cuyo riego es el Costado,
Cuya vida es vuestro Amor.

De aqueſſas Corrientes puras
Entrarè en el dulce Abyſmo;
Deſnudo, en Vos, de mi miſmo;
Y de todas las criaturas.
La Piedra ſois Vos, herida
Con la Vara de Moyſen;
Cuyas Aguas por mi bien
A buſcar vienen mi vida.
Tanta ſed vengo à tenèr
Del agua de eſſe Coſtado;
Que eſtoy de ſed anegado;
De que me anegue el beber.
Serè Paloma lavada
Con leche de eſſa Corriente;
Porque vueſtra Sangre, es Fuente;
Que blanquea colorada.
Dexadme beber ſiquiera
De eſſa Agua à todo querer;
Y muera yo de beber,
Antes que de ſed me muera.
Mas ſi à beber no me dais
Haſta acabar de vivir,
Mas quiero de ſed morir
Mientras mi ſed alargais.

Del

Del Pecho en el agujero,
Donde la corriente assoma;
Viviré como Paloma
Del Agua, y Sangre al venero.
Metedme dentro la Herida,
Para que beba en la Fuente,
De cuya dulce Corriente
Beba siempre zabullida.
Pero tal la Fuente es
De esse Costado, que quiero
Morir de beber, primero,
Y morir de sed despues.
Mi Bien los golpes amargos
De tantos yerros, y abrojos,
Dexadoos han con mas ojos,
Que no lo mentido de Argos.
Mas la Llaga del Costado,
Ojo mayor que ninguno,
De essos Ojos es el vno,
Que el corazon me ha robado.
Quantas mas lagrimas llora
De Sangre, y Agua en mi fragua,
Mas enciende fuego el agua,
Mas la Sangre me enamora.

Co-

Como de nada me hiziſte,
No obſtante vueſtros enojos,
Por tener ſangre en los ojos,
Con Sangre me redimiſte.
Eſſa vueſtra Llaga abierta,
Puerta es del Cielo notoria,
Y mas ſiendo Vos mi gloria,
Y mas ſiendo Vos mi Puerta.
Puertas ſon, mi Dios, abiertas
Vueſtra Llaga, y Vos tambien,
Por quien Amor por mi bien
Me lleva ſiempre por Puertas.
Vueſtra Frente es coronada,
Al Monte Carmelo igual,
Junto de aqueſſa canal
De vueſtra Grana animada.
Con ella eſcrivid, Señor,
En mi vueſtras Llagas bellas,
Para que yo ſiempre en ellas,
Vueſtro amor lea, y dolor.
Gravad para vueſtra gloria
Eſſa vueſtra Llaga en mi,
Porque permanezca aſsi
En mi amoroſa memoria.

Para que por compassion
El dolor comunicado,
Me lleve crucificado
Vuestra Llaga el corazon.
Ay Llaga, por mia os precio!
Y como tal os adoro,
Pues sois todo mi tesoro,
Y de mi rescate el precio.
Dulces tiros me haze Amor
Desde essos hondos rètiros,
Y saco yo de essos tiros
Una espada de dolor.
Como al corazon alcança
La Lança, Amor con sus brios,
Arroja los yerros mios
Por donde entrò el de la lança.
De amor pareceis Granada
Entre humores Carmesies,
Si el Pecho abierto en Rubies,
La Cabeza coronada.
Essa es la Boca, imagino,
Que la Esposa deseaba,
Quando à la vnion aspiraba
Del beso de Amor Divino.

Pues

Pues pidiendo esse favor
Su Amor, dixo satisfecho,
Porque mejor es tu Pecho,
Mi Bien, que el vino mejor.
Aquesa profunda Herida,
Cueba del Amor es nueva,
Ay quien passára en tal Cueba
Soledad toda su vida!
Escondedme en lo escondido
De esse vuestro Tabernaculo,
Dandome para habitaculo
De esse Costado lo hendido.
Esconda todas mis menguas
Vuestro herido Corazon,
De aquella contradicion,
Que Vos gustais de las lenguas.
De vuestra Cara, Señor,
Lo escondido es lo llagado,
Pues vuestro Rostro inclinado
La Llaga assiste en rigor.
En tal, pues, escondimiento
De las Criaturas, guardad
No solo mi voluntad,
Mas tambien mi entendimiento.

Para que en vuestras dulzuras
Se esconda mi corazon,
De tanta conturbacion,
Quanta causan las criaturas.
Como todo se renueva,
Donde essas Aguas estàn,
De Vos mi segundo Adan
Nace la segunda Eva.
Por esso en el sueño hiziste
De Adan lo de la Costilla,
En quien desta maravilla
Un geroglifico diste.
Vuestra Llaga desde adentro
Tiene tan grande atraccion,
Que siente mi corazon,
Que el vuestro es todo su centro.
Mas ay dulcissimo Dueño!
Si mi amor todo es finito,
Amaos Vos por mi infinito,
Y en Vos lograrè mi empeño.
Aunque me dize mi amor,
Que si mi amor escucchareis,
Quanto mas por mi os amareis,
Serà el empeño mayor.

Mas seaſe lo que fuere,
Amaros quiero, Señor,
Con mi amor, y vueſtro amor,
Y con quanto amor pudiere.
Pues os hiziſtes, mi Dios,
Hombre por mi, y por mi bien,
Amaos por mi Vos tambien,
Amareos à Vos con Vos.
De la manera, Señor,
Que en quanto Vos padeciſte,
Vos por mi os ſatisfaciſte,
Amaos tambien por mi amor.
Quien el arte de agradaros
Dentro eſſa Llaga aprendiera,
Y en ella amaros pudiera,
Quanto en mi no puedo amaros.
O quien, ſiquiera llegaſſe
A amaros por tales modos,
Que con el amor de todos
Eternamente os amaſſe!
Pero ſino he de alcançar
El amor que deſmerezco,
Siquiera amar apetezco,
Quanto debo, y puedo amar.

Pero si son devanèos
Estos deseos de amor;
Pues no puedo mas, Señor,
Tomad mis buenos deseos.
Si deseos estimais,
En quien dàr obras quisiera;
Dadme deseos siquiera
Mientras obras no me dais.
Pero sino he de alcançar
El Amor que yo deseo,
Porque no muera el deseo,
Muera yo de desear.
Mas si disgusto tuviereis
Deste mio desearos,
No desearè, ni aun amaros
Mas que aquello que quisiereis.
Amaros me aveis mandado
En el Precepto primero,
Pero yo de modo os quiero,
Que el mandarlo me ha sobrado.
Toda mi fiesta es amar,
Y Vos me mandais, Señor,
Amaros, y assi mi amor
Dos vezes es de guardar.

Mi amor por no ser ingrato
Os amàra, Dulce Dios,
Una vez por quien sois Vos;
Y otra vez por tal mandato.
Como el Fenix en el fuego,
Cada momento quisiera
Morir de amor, si pudiera
Renacer à amaros luego.
Y de modo me obligais,
Que aunque es imposible, prueba;
O amaros quanto yo os debo,
O amaros quanto me amais.
Y porque mi amor os quadre
Quanto por mi desmerezco;
Con el amor os le ofrezco,
Con que os amò vuestro Padre.
Mi voluntad siempre haga,
Señor, vuestra voluntad,
Porque sea en su vnidad
Mio vuestro Amor, y Llaga.
Y porque logre la suerte,
Mi amor ofrezco à essa Herida;
Mi vida, con vuestra Vida,
Mi muerte, con vuestra muerte.

Para que siendo los dos
Uno, seamos assi,
Vos mi amado para mi,
Yo mi amado para Vos.
Mi gozo sois Vos entero,
De mi amor sois Vos la fragua,
Para mi fuego, sois agua,
Para mis culpas, Cordero.
Toda mi reformacion,
Todo mi desasimiento,
Todo mi merecimiento,
Toda mi satisfacion.
Sois mi Asylo, mi Sagrado,
Mi Templo, y seguridad,
Mi Cielo, y tranquilidad,
Mi descuydo, y mi cuydado.
Mi contento, y mi reposo,
Mi consuelo, y mi alegria,
Centro de la gloria mia,
Talamo junto, y Esposo.
Sois toda mi possession,
Sois toda mi confiança,
Sois Nave de mi bonança,
Sois Puerto del corazon.

Sois la gloria del deseo,
Sois deseo de mi Alma,
Sois de mi deseo palma,
Sois Alma de mi deseo.

ABECEDARIOS de Amor Divino.

PARA LAS SEQUEDADES de la Oracion, y para llevar siempre la presencia de Dios.

AY dulce Amado mio, ay dulce Esposo,
Dios de mi alma, y de mi alma todo!
Bendigante los Angeles mi Vida,
Y todas tus Criaturas te bendigan.
Cielos, y Tierra alaben tu Grandeza,
Abrasense en tu Amor Cielos, y Tierra.
Dulzura mia, despues que à ti te gusto,
Fuera de Ti, ningun contento busco.
En solo Tu, mi Bien, hallo sossiego,
Porque eres solo Tu de mi amor centro.

Fiel amigo ères Tu, querido mio,
Y solamente Tu eres fiel amigo.
Huelgome que seas Dios, que seas eterno,
Y de tu gloria, mi Señor, me huelgo.
Humilde Rey, Grandeza en pajas puesta,
Conozcame en tu paja yo por bestia.
Jesus, Dulze Mançana; entre la paja,
Curame el flato Tu de otra mançana.
Luz amorosa, alumbrame de modo,
Que solo para Ti me queden ojos.
Muera à mi gusto yo, muera à la vida,
Porque à tu gusto solamente viva.
No tengo gusto, yà de ningun gusto,
Que de tu gusto solamente gusto.
O Alma de mi Alma, si gustàras
Tus gustos, por tu gusto renunciàra!
Por tu Gloria, Señor, vivo penosa,
Porq̃ es mi infierno quãto no es tu gloria.
Quando verè tu Rostro, dulce Amado,
Quando vendrà, Señor, tan dulce quãdo?
Reyno es mi alma tuyo, Hermoso Dueño,
Reyna en mi alma Tu, como en tu Reyno.
Salud de amor te pido, Herido mio,
Mas eres tu Salud, y à ti te pido.

Tu

Tu voluntad se haga, Amado mio,
Tu voluntad en mi, como en ti mismo.
Vida mia, yà vivo eterna vida,
Pues siendo vida tu, te llamo mia.
Yà no quiero vivir, si el yo no muere,
Truecame en tu mi yo, porq̃ me trueque.
Zelos tengo, Señor, de mi apetito,
Porque fuera de ti columbra alivios.

A LA PASSION DEL SEñOR.

ACusado, Señor à ti me acuso,
Que deseando hallarte, à mi me busco.
Burlado mio, ay Dulce escarnecido,
Por ti lo sea yo, y aun de mi mismo.
Crucificado mio, cruz deseo,
Y me sirven de Cruz quantas no tengo.
Desnudo mio, desnudame de modo,
Que de todos lo estè, y aun de mi propio.
Escupida Beldad, tal es tu Rostro,
Que està con las salivas mas hermoso.
Fea està tu Beldad, pero aunque fea,
Mas rinde tu fealdad, que tu Belleza.

Gus-

Gusto te dieron, mi Señor, las hieles;
Pues llegando à gustarlas, no las bebes.
Herido Ciervo mio, no te alexes,
Que en mis ojos amor te dà dos fuentes.
Infamado Amoroso, la honra toda,
La tengo por infamia, y por deshonra.
Llagado mio, enferma està mi Alma,
Llagala, Esposo, y curaràs sus llagas.
Muerto, Cordero mio, yo me muero
De verme vivo à mi, y à ti tan muerto.
Negado, aun de los tuyos, mi Bien, sales,
Haz que me niegue yo por confessarte.
Oprobios te han han saciado, dulce Esposo,
Por quitar del ahito el vil oprobio.
Padezca yo, Señor, pues tu padeces,
O dexame dezir, que no me quieres.
Quando veo en tu Rostro aquessa mano,
Puntos de amor por ella lloro, y canto.
Rey con espinas, coronado dulce,
Limpia mis pensamientos, no te puncen.
Solo, y en Cruz te quiero entre congojas,
Y mas te quiero en Cruz, q̃ no entre glorias
Traspassado con clavos, ay Cordero!
Que sabroso te hazen con ser hierros.

Ven-

Vendido mio, el gusto es ya tu esclavo,
Debido à ti, pues tu le has libertado.
Xarave fue la hiel, y tu la tomas,
Para que purgue yo mis culpas todas.
Yà estàs puesto, mi Bien, en tu Occidente,
Quando verè, mi Bien tu claro Oriente!
Zelos tiene la vida de la muerte,
Porque te trata mal, y tu la quieres.

DESAPEGÒ DE TODO LO que no es Dios.

AParta, Espoſo, à vn Alma, que te buſca
De ſi miſma, mi Bien, pues es criatura.
Bienes no quiero mas que à ti, Bien mio,
Y à ti no mas, aun de tus bienes miſmos.
Cielo mio eres Tu, por ti te quiero,
Que à amarte no me mueve à mi otro Cielo.
Dulçuras no apetezco deſta vida,
Porque fuera de ti todo es mentira.
Eſtimacion del mundo me es enfado,
Que ſolo eſtimo el no ſer eſtimado.
Firmeza entre criaturas no ay ninguna,
Sino dexan, mi Bien, de ſer criaturas.

Falso es el gusto, y es tan falso en todo;
Que siempre aun el mas cierto es engañoso.
Gloria es amarte, y gloria tan dichosa,
Que amor se corre de affechar mas gloria.
Guia, Señor, mis passos de manera,
Que no dexe, ni aun huella por la tierra.
Haz à mi corazon siempre en tu fuego,
Cera à tu gusto, y al del mundo azero.
Imàn eres de amor, haz fuerza al Alma,
Que solo de tu amor mi amor se atrayga.
Luz amorosa, quando mas me llego,
Descubro mas, que tengo de ti menos.
Muerta voy, mi Señor, por verme muerta,
Dame tu vida, porque à todo muera.
No pido que me saques de la Tierra,
Pues yà toda criatura me dà pena.
O Bondad, ó Bondad, sobre Infinita,
Como de ti es capàz la nada mia!
Perseverancia pido, Señor mio,
Y aquello solo que quisieres pido.
Quanto ofrece la Tierra, pisa el Alma;
Que la Tierra es mejor para pisada.
Regalos, y aun Divinos, cedo à todos,
Tengate yo, mi Bien, desnudo, y solo.

Sea

Sella contigo mismo el Alma mia;
Porque aquesta tu Imagen lo sea viva;
Toda criatura de tu amor aparta,
Que tanto amor te roba, quanto agrada;
Vivo yo, yá yo no, que yo Dios mio,
Vivo no mas aquello que en ti vivo:
Xarabes son mis lagrimas que ordenas;
Para limpiar el Alma de la tierra.
Yo quisiera, mi Bien, siempre beberlas;
Que siẽpre ha de purgar quiẽ tierra es siẽ;
Zelos tienes del Alma, y mas te adora, (pre;
Que tuyos aun los zelos enamoran.

DE LLAMA DE AMOR.

AMigo Dulce mio,
Pues nada ha de costarte;
Amarte dexa quanto quiera amarte;
Bien mio, yo me abraso,
Y herido de amor muero
De no poder quererte quanto quiero;
Contento de mi vida,
Sin Ti todo contento,
Y aun el tuyo me fuera de tormento.

Dios

Dios mio, yo soy nada,
O apenas polvo, y lodo,
Y gusto serlo, porque seas tu todo.
Esposo amado mio,
Tan fiel, como amoroso,
Ay quiẽ te amasse, amigo, como Esposo!
Fidelissimo Amigo,
Tan fiel, y tan amable.
Quien es, amigo, como tu inmutable.
Governador Divino,
Govername de modo,
Que estime mas ser nada, que ser todo.
Hermano mayor mio,
A mi quieres igualarte,
Si hermano, aunque mayor quieres llamarte.
Jesus, ay si es tu Sangre,
Justicia à mi injusticia,
Haz venir por mi casa tu justicia.
Legislador, que mandas
Amar tu Bondad pura,
Quien sino tu mandàra tal dulçura.
Maestro de mi alma,
O quien de amarte diestro,
En amar, y enseñar fuera Maestro.

Ni-

Niño amoroso mio,
De quien es la grandeza,
Hazme niño, subiendome à tu Alteza.
Oriente, y Sol, que hieres
Mi alma con desmayos,
Curame con herirme con mas rayos,
Padre, y tan padre mio,
Que dulce ay que assi quadre
Padre, como poder llamarte Padre?
Que en mi lugar pudiste
Criar, y no lo hiziste, vn grande Santo,
O Bondad, que te deba vn hombre tãto!
Rey mio, amado mio,
Ay quien por mas tenerte
No pudiera querer mas que quererte!
Señor, ay quien te amàra,
Y por Divinos modos
Te amàra yo con el amor de todos!
Tutor mio, yo muero
De amor, pues en defensa,
No se aparta de mi, ni aun con la ofensa.
Vid dulce, Vid hermosa,
Haz lazos de tus brazos,
Y haz olmo de mi amor có tus abrazos.

Xa-

Xarabe, qué en bebida
Te dàs por precio baxo,
Bien mueſtras que eres guſto, y ſin tra-
Yà à mi de todo el mundo, (bajo.
Y aun quanto de ti eſpero,
Tu me baſtas no mas, y mas no quiero.
Zeloſo Eſpoſo mio,
Yà tienen mis deſvelos
Zelos de vèr quan pocos tienen zelos.

DE LA GLORIA.

AY Dulce auſente mio,
A quien gozar confio, Eſpoſo, Eſpoſo,
Ay quãdo, quando me verè en tu gozo.
Bondad, ſaber, clemencia, (diente.
Ay, quando en tu experiencia, y ſed ar-
Beberè tus amores en tu fuente.
Cervatilla mi alma,
Conſeguida la palma, ſerà herida,
Què vida beberà en la miſma vida.
Dulzura no guſtada,
Si la mia eſperada, es tanto abyſmo,
Què ſerà la dulzura de ti miſmo?

En

En tus profundidades
Gozarè claridades deificadas,
Como hierro en la fragua penetrada.
Felize fuerte mia,
Ay si llegaſſe el dia, que en luz clara
Te he de vèr, gloria, mia cara à cara.
Gozarè de tu abrazo
Con tan eterno lazo vnidamente,
Que te eſtarè abrazando eternamente.
Herida eſtà mi vida,
Y eſtà de modo herida, que ſin modo
De todo huye por hallarte en todo.
Inſeparablemente
Gozarè inteligente tu preſencia,
Sin temor tu Bondad, ſin fee tu auſencia.
Linces de amor mis ojos,
Mirarè ſin antojos hito à hito,
Viendo Infinito, y no viendo infinito.
Mas ay hora dichoſa,
De quien me eſtan penoſa la tardança,
Que martir vengo à ſer de mi eſperança.
No tarde, Dulce Eſpoſo,
Aquel punto dichoſo, ò feliz punto,
En que à tu eternidad tomarè el punto.

O mas que mortal vida,
No seas mi homicida, morir quiero;
Mas ay, que de quererlo no me muero!
Pastor del alma mia,
Tu siempre mediodia no se tarde;
Que no es tu mediodia para tarde.
Què luz serà, què gloria,
La que solo notoria, de ti adentro;
Ni aun pensarla es posible fuera el cen-
Reparame con flores, (tro.
Con mançanas, y olores de tu Mayo,
Seràme aliento lo que me es desmayo.
Saciarème en ti mismo,
Y seràme tu abysmo de dulzura,
Hartura hambrienta, y hambre con har-
Trasformados amantes (tura.
Serèmos semejantes, y de modo,
Què haràs la nada parecerte en todo.
Verè tu Rostro hermoso
Sin medio, sin reboço; quando vnida
Yedra parecerè del muro asida.
Yo muero, ay Dios! ay dia!
Mas no que es la alegria tal, que espero;
Que alargarà el vivir, dezir que muero;

DEL SANTISSIMO Sacramento, engrandecido sea.

ARtura inenarrable de mi vida,
De amor estoy perdida,
En tu dulzura, (ra.
Dame hartura de amor, serás mi hartu-
Banquete Celestial, gusto infinito,
O Pan sobre bendito,
Y tan de vida, (combida.
Que no mata ni aun la hambre à quien
Candida Flor del Campo, que en quererte
Quien quiere và à cogerte,
O Flor Divina!
Flor, y fruto eres tu, y aun medicina.
Divino Corderillo enamorado,
Que vivo estàs guisado,
Dulce Esposo,
Entre especies pareces mas sabroso.
Espiga hermosa para Pan de vida,
Entre pajas nacida,
En campo angosto,
Al Alma dàs en todo tiempo Agosto.

Fertilissima Palma, que à mi alma
Corona eres, y Palma,
A qui en el suelo
Te tiene el alma quanto allà en el Cielo;
Gusto de gustos, Celestial Cordero,
Por quien yo vivo, y muero,
En cuyo acierto,
Vivo te dàs, porque te guste muerto;
Hambre tiene de ti, mi Bien, la vida
De gustarte en comida,
O alimento! (briento;
Que estoy, quando mas como, mas ham-
Imàn, que à tu Bondad el alma tiras,
Quando à ti la retiras;
O Amor vàmos, (mos;
Porque à tu olor los dos, mi Bien, corra-
Liberal Dueño mio, ó Rey amado,
Por mi en solo vn bocado,
Amor te encierra,
Siendo tu quien no cabe en Cielo, y tierra;
Manà de gloria, en quien tal gracia cabe,
Que à todo gusto sabe,
Y cierras dentro
De todos mis deseos todo el centro;

No me dexes, Esposo, no me dexes,
Ni jamàs te me alexes,
Porque viva,
Te ame siempre, y siempre te reciba.
Ostia amorosa, sea yo tan pura,
Que papel en blancura,
A ti me allegue,
Y à ti la Ostia por amor me apegue.
Pastilla açucarada de las bocas,
Que à cometer provocas,
Y Comida,
Eres pastilla, y pasto de la vida.
Que me dexes gustarte, es grande suerte,
Mas que me sea el comerte
Regalarte,
Què amor quieres q̃ baste para amarte?
Rey mio, y de mi amor, ay quièn pudiera
Amarte de manera,
Que te amàra
Por fee, como si fuera cara à cara.
Sol claro, aunque escondido, Sol hermoso,
Aunque el blanco rebozo
Te me esconde,
Tus rayos siento, sin saber por donde.

Trabajar, y comer quisiera, Esposo;
Reposar sin reposo,
Y à tu modo,
En todo amarte, padeciendo en todo;
Vida me influye Celestial tu vida
En aquesta comida,
Y tan interna,
Que la vida que gusto es vida eterna;
Zeloso de mi alma, à quien poseo,
No yà otro bien deseo,
Que à ti mismo,
De tu bondad en el profundo abysmo;

SILVAS DE LLAMA DE AMOR Divino.

I.

AY quien pudiera hazer, ay quiẽ hiziesse
Que amado fueras infinitamente.
Ay quien pudiera hazer, biẽ de mis bienes;
Que todos te alabassen siempre, siempre;
Ay quien hiziera, Dueño de mi Alma,
Que todos por tu gusto respiráran.
Amado, yo me abraso, ay Dulce Dueño;
Y me huelgo en tu amor, porq̃ me huelgo;

Amar-

Amarte quiero, Dulce amado mio,
Y amarte, Esposo, aũ siendo aborrecido.
Aunque fuera imposible el ir al Cielo,
Te quisiera lo mismo que te quiero.
Y aunque mi perdicion me revelàras,
Amarte aun mas que aora procuràra.
Porque si he de perderte para siempre,
Te sirva en tiẽpo el alma miẽtras puede.
Y aun tendrè por alivio en el infierno,
Acordarme que agora te posseo.
Nada soy, y me gozo de ser nada,
Y aun à poder ser menos, mas me holgàra.

II.

BUscarte quiero à solas, gloria mia,
Que darte, y poco, te hallo en cõpañia.
Dame amor, Gloria mia, ò darè vozes,
Porque dandome amor, en èl te gozes.
Cruz es querer quererte, ay biẽ que espero,
Y no poder quererte quanto quiero.
Dexate amar, Bondad crucificada,
Dexate amar, pues no te cuesta nada.
Si tu poder, Esposo, à mi me diesses,
Te diera yo à ti amor quanto quisiesses.

Y si tenerme amor tu gusto fuera,
Siempre criàra amor, y te le diera.
Amarte quiero mas, que no gozarte,
Y gozarte no mas que para amarte.
Mas quiero bendecirte, que no verte,
Y por mas bendecirte poſſeerte.
Mas quiero deſearte, que alcançarte,
Solo por mas penar en deſearte.
Eſcoria ſoy, mi Dios, pero aunque eſcoria,
Un Dios quiſiera ſer para tu gloria.
Pero en verme yo Dios, tanto te amàra,
Que por hazerte Dios, lo renunciàra.
Mas fino, que de almas te criaria!
Y à la que mas te amaſſe, Dios la haria.
Mas ay, que ſi infinito ſu amor fuera,
Dioſes à todos por tu amor hiziera.
Porque Dios como tu, dulce querido,
De ſolo Dioſes debe ſer ſervido.
Mas ay, Eſpoſo mio, yo me muero
De vèr, que nada ſoy, y que te quiero.
Como ſe atreve à ti, Señor, el lodo,
Como quien nada es, lo quiere todo.
Vneme à ti, querido de mi vida,
Y haràs todo à la nada, ſi eſtà vnida.

Tranſ-

Trãsformame en tu amor cõ tiernos lazos,
Yedra amorosa haziendo de mis brazos.
Si pudiesse à tu Sèr algo robarte,
Solo amor te robàra para amarte.
Pues si amor te robàra, aunque poquito,
Te amàra yo por todos infinito.
Mas si en amarte entonces te ofendiera,
El amor sin amarte te bolviera.
Y si mi amor tu gloria derogàra,
Aunque pudiera amarte, no te amára.
Pues si muero, mi Bien, por solo amarte,
Por tu gloria es no mas, no por gozarte.
Si mandasses, mi Dios, que no te amàra,
Por no dexar de amarte, me matàra.
Mas si en matarme entonces te ofendiera,
De no poder matarme me muriera.
Porque en dexar de amarte està mi vida,
La diera, gloria mia, por perdida.
Que no tengo otra vida, ni la espero,
Sino es la del amor con que te quiero.
Si fuera gloria tuya el condenarme,
No tendria por gloria yo el salvarme.
Si en mi pena tu gloria se aumentasse,
Iria en pena mientras no penasse.

¡Y por crecer vn punto tu alegria;
Todo junto el infierno passaria.
Y si tanto penar me consolasse,
Templaria el penar, porque penasse.
Mas ay que muero, amor, por tu grandeza;
Vneme à ti, conforta mi flaqueza.
Sople tu aliento, Esposo de mi vida,
Porque yà de mi aliento me despida.
¡Tus Labios, perdonando mis agravios,
Vnanse, amado mio, con mis labios.
Para que yà tu esposa en tal contento,
No tenga mas aliento que tu aliento.
Para que siendo de tu gusto copia,
No quede voluntad, Esposo, propia.
¡Tu si, sea mi si, de tal manera,
Como si solo vn si de los dos fuera.
¡Tu no, sea mi no, y en dulce trueco,
Mi no serà respuesta de tu eco.
Mas no, pues soy tu esposa en tu grandeza;
Mi si pongo en tu si, como en cabeza.
Y assi tu mismo gusto en tu eminencia,
Mi gusto vendrà à ser sin diferencia.
Amate, pues, Amado, allà en tu abysmo;
Lo que no puedo yo, por mi tu mismo.

A JESUS MI SEñOR Sacramentado.

REDONDILLAS.

PVes tu vida es mi comida,
Dame tanto amor en ti,
Que tu vida sea en mi
Comida à mi amor de-vida.
Mi Bien quando te encarnaste
Te vniste à vno no mas,
Mas despues que en Pan te dàs,
Muchas vezes te humanaste.
Quantos suspiros arranco
Al blanco de tu amor van,
Porque el blanco de tu Pan
Es de mi amor todo el blanco.
De Belèn al desabrigo
Mi dulce Esposo assististe,
Y allà entre pajas naciste
Por venir aqui à ser Trigo.

Mi

Mi vida, Señor, te doy,
Porque tu me das tu vida;
Y porque vivo tu vida,
Quando por ti muerta estoy:
O nada soy, ó soy lodo,
Mas en tu Mesa Sagrada,
Quanto mas me gusto nada;
Tanto mas te gusto todo.
Lo que tu Pan dà à sentir,
Tanto al alma misma excede,
Que sentirlo el alma puede,
Mas no lo puede dezir.
En este Manjar, el Cielo
Me das todo, en quien se vè
Tanta gloria, aunque por fee,
Como hallá corrido el velo.
Tal bien es al alma vnirte,
Que aun viendote cara à cara,
A ser tu gusto trocàra
El verte, por recibirte.
Mi vida, se tu homicida
De mi vida, pues por ti
Ya no es vida para mi,
Despues que tu eres mi vida:

De amor por lo que te quiero
Muero, Señor, aunque vivo,
Y como de morir vivo,
De verme vivo me muero.
Ninguno probar se atreva,
Sin probarse este Manjar;
Que quien le llega à probar,
Sin probarse, se reprueba.
Quien quiera gusto de cierto,
Desierto procure ser,
Que este Manná, ha de caer
De amor solo, en el Desierto.

RAZONES DE ESTADO DE PERFECcion, para el perfeto estado de la razon.

LUZ para la eternidad,
Fè, Esperança, y Caridad.
Raiz, fundamento, y pie
Del Espiritu es la fee.

La Fè viva, y amorosa
Es Fè todo poderosa.
Vaso es la Fè, que en su vena
Quanto ella crece, se llena.
De la Fé el camino obscuro
Es el camino seguro.
A Dios vne la Fè pura,
Sin que intermedie criatura.
Toma de la Fè el camino,
Lexos de ti de continuo.
Si dudas, anda advertido
No te informes del sentido.
Quando mas escuro estès,
Tu seguridad mas es.
La Fè es vn Divino abysmo.
Tan grande como Dios mismo.
Quanto la vista en el Cielo,
Goza la Fè baxo el velo.
Tanto, aunque flaco podràs,
Quanto Fè viva tendrás.
Quien de la gracia se priva,
No puede tener fee viva.
Todo el mundo tiene al pie
El que tiene viva Fè.

Fè tentada, y defendida,
Queda mas fortalecida.
Si tal tentacion te enviſte,
Con actos de Fè reſiſte.
Pero reſiſten mejor
Armas de fuego de amor.
La Fè en ſu eſfera eminente
Todo lo tiène preſente.
Los tiempos todos, y edades,
Y èn entrambas eternidades.
Aviva ſiempre la Fè,
Y ama lo que no ſe vè.

ESPERANZA.

AUnque aya ſido el peor,
Eſpera como el mejor.
Duelete de tu pecado,
Mas ſiempre en Dios confiado.
Mas ſea todo el gemido,
Por ſer Dios el ofendido.
El buen eſpiritu agrava
La culpa quando ſe trava.

Y tràs de la execucion
Te facilita el perdon:
El mal eſpiritu es
En eſto todo al rebès:
Lo que al tentar facilita;
Deſpues lo impoſsibilita:
Deſminuye quando tienta,
Deſpues pondera acrecienta:
Preſto del mal vendrà el dia
Del que en el hombre confia:

CARIDAD.

BUſca à Dios dentro de ti;
Si quieres hallarle en ſi.
El amor de Dios defiende
El coraçon, y le enciende:
El amor de Dios alegra
Al alma mas triſte, y negra:
La antigua raìz, al fuego
Queda conſumida luego.
fu ego del nuevo amor
El vicio antiguo, y mayor:

El

El amor de Dios es fuego;
Que al Cielo camina luego.
Si al mundo dexas por Dios,
gozaràs de ambos ados.
Pero si à Dios por el mundo,
Ni el primero, ni al segundo.
Ama à Dios siempre, y en todo,
Y el modo ha de ser sin modo.
Amale por quien èl es,
Que por otro es interès.
Anda siempre à Dios presente
Con ansias à lo de ausente.
Quando amor enciende llama,
Se haze lenguas por quien ama.
Solo ama Dios aquel
Que le ama solo por èl.
El camino del amor
Es el mas breve, y mejor.
Es el amor, no lo dudes,
Raiz de todas virtudes.
Todas las virtudes halla
El que ama siempre, y calla.
El amor del Cielo es polo,
Que al Cielo sustenta solo.

El fuego de amor aprisa
Convierte el alma en ceniza.
Amor es fuego, y de modo,
Que en fuego lo trueca todo.
No siempre aquello que es bueno
Se ama con amor bueno.
No ay dureza, ni rigor,
Que no la ablande el amor.
Quando el amor llama enciende,
Què hierro se le defiende?
Quando Dios à amor combida,
No ames cosa desta vida.
De las virtudes compendio,
Es el amor, y estipendio.
Aunque el amor es atajo,
Es atajo sin trabajo.
Quien no aspira à lo mejor,
Cerca està de lo peor.
Quien aspira à lo mas bueno,
Siquiera obrarà lo bueno.
Si quieres dar en el hito,
Toma mas alto vn poquito.

ORACION.

DAte todo à la Oracion
Mientras no obliga la accion.
Busca en todas tus acciones
Mas à Dios, que no à sus Dones.
Haz siempre lo que Dios quiere,
Y venga lo que viniere.
Es si gran bien la Oracion,
Mas la mortificacion.
Si paz interior procuras,
Vaciate de criaturas.
No estaràs pacificado
Mientras gustes lo criado.
Es la Oracion distraìda
Señal que lo està la vida.
Mortificacion perfeta
Haze la Oracion quieta.
Lo que entre dia te atrae,
En la Oracion te distrae.
Quien mortifica el sentido,
Ora menos distraido.

Lo que dexa sentimiento,
Sin duda tuvo asimiento;
Lo que te dexa sentido,
Es señal que estaba asido.
Quanto el asimiento es,
Tanto es la pena despues.
Siempre à vn objeto se và
El que muy asido està.
Siempre se và el pensamiento
Donde tiene el asimiento.
El que siente sequedad,
Resigne la voluntad.
La sequedad resignada
Es virtud acrisolada.
No tomes resolucion,
Sin consejo, y oracion.
Y si faltare aparejo,
Toma en la Oracion consejo.
No la Oracion mas grandiosa,
Busca la mas provechosa.
Ni te descuyde el consuelo,
Ni te turbe el desconsuelo;
No pienses que es lo mejor
Lo sensible en el fervor.

Lo mejor es la quietud
Interior de la virtud.
Suele ser de Dios la ausencia
Exercicio de paciencia.
Rema quando falta aliento,
Con afeto, y pensamiento.
Expurga bien tu fervor,
Que es la mitad proprio amor.
Ni busques revelaciones,
Ni gustes de evelaciones.
No es mas santo el que se eleva,
Y mayores riesgos lleva.
Quizà tus revelaciones
Son vehemencia de aprensiones.
Tus raptos otro que tal,
Flaqueza del natural.
No tengo por mejor,
Porque tu rapto es mayor.
Verdadera santidad
Virtudes, y caridad.
Camino de perfeccion
Son violencia, y oracion.
Como buscas la quietud,
Si sigues la multitud?

Lo quẽ dexa reprehenſion,
O fuè amor propio, ò paſsion.
No eſtà de Dios muy auſente
El que ſus auſencias ſiente.
Tu intimo ſentimiento
Quizà es de carne, y de viento.
Muchos fervores en ſuma
Suelen trocarſe en eſpuma.
Seco, y ſin conſolacion
Frequenta mas la oracion,
La ſequedad es ſegura,
Peligroſa la ternura.
Hierve la holla ſin duda
Con mas fervor quando cruda.
Impidete la Oracion
Tu miſma interior paſsion.

CARIDAD CON EL proximo.

AMa à Dios, que es ſumo Bien;
Pero al proximo tambien.

Rue-

Ruega siempre agradecido
Por el que mas te ha ofendido.
Al que te injuria perdona,
Y agradece la corona.
Haz bien al que te ofendiere,
Vencerásle si hombre fuere.
Al proximo trata assi,
Como Dios te trata à ti.
Pues Dios te sufre ofendido,
Con tu ofensor sè sufrido.
Nó acrimines delinquentes,
Y escusa en bien los ausentes.
No escuches mal del ausente,
Ni sonrojes al presente.
De la peste te desvia,
Y de mala compañia.
La salud no se trasiega,
Mas la enfermedad se pega.
Si entre malos eres bueno,
Ni aun te dañarà el veneno.
Si andas con malos, seraslo,
Y sino, pareceraslo.
Inclina al mal todo el dia
Una mala compañia.

Si entre malos bueno fueres;
O estàs muerto, ò Angel eres.
El amigo para mal
Es tu demonio, y su igual.
Muchos por vno cayeron,
Porque con èl anduvieron.
No es Religioso en rigor
Qualquiera murmurador.
En vano es la Religion
Del que dà en murmuracion.
Qualquier lengua, que murmura,
Rompe de Dios la clausura.
El Religioso ha de estàr
Religado en el hablar.
Ni aun del malo digas mal;
Tendràs lengua Celestial.

FORTALEZA.

NO estès sin armas jamàs,
Que entre enemigos estàs.
Prepara tu corazon,
Y espera la tentacion.

Quan-

Quando sientas sus porfias,
Piensa en tus postrimerias.
Resiste à la tentacion
Armado de la Oracion.
Si no puedes penitencia,
Pues que puedes, tèn paciencia.
Quando estàs mas fervoroso,
Has de estàr mas temeroso.
Tente por predestinado
Mientras resistes tentado.
El demonio es cazador,
Cuyo descuydo es traydor.
Tal vez dexa de tentarte
Solo para assegurarte.
De guerra ardid suele ser
Huir para arremeter.
Teme sino estàs tentado,
No te cojan descuydado.
El que no teme la guerra,
Ni se arma, ni se cierra.
Animo en la tentacion,
No te coja el corazon.

PACIENCIA EN LA CRUZ, y trabajos.

DE Christiano bien se alabe
Quien por Christo sufrir sabe:
Si el padecer fuera malo,
Dios no muriera en vn palo.
Y si mejor cosa huviera,
Dios à su Hijo se la diera.
Pues Christo padeciò mas,
Mejor cosa no hallaràs.
El padecer dà paciencia,
Y esta perfeta conciencia.
Tente por predestinado
Si andas siempre atrabajado:
El tiempo que no padeces,
Y à los precitos pareces.
La Cruz debes adorar,
Y el padecer venerar.
Quanto abraces la Cruz mas,
Mas ligera la hallaràs.

Co-

Como al Cielo iràs riendo,
Si Chriſto entró padeciendo?
Si à Chriſto quieres hallar,
En la Cruz le has de buſcar.
Y ſi tras dèl quieres ir,
Con la Cruz le has de ſeguir.
Quanto mas penas querrás,
Tanto no padeceràs.
Peſada la Cruz parece,
No mas que al que la aborrece.
Mas quien podrà aborrecer
Lo que à Chriſto dà placer?
Quien ſe purga por curarſe,
No eſcuſe cruz por ſalvarſe.
Padezca por la virtud
Lo que al fin por la ſalud.
Si dar guſto à Chriſto guſtas,
Como de cruz te diſguſtas?
No es mano la regalada
De la cabeza eſpinada.
Lo que à Dios dar guſto ſuele,
A ti no te deſconſuele.
No es poſsible declarar
Lo que es padecer, y amar.

Quien

Quien dar gusto à su Dios gusta;
De penar no se disgusta.
El camino de la Cruz
Es seguro, y de mas luz;
Alma muy atrabajada
Casi nunca và engañada;
El infernal abestruz
Huye siempre de la Cruz.
Las culpas teme aun agenas,
Y no aunque propias las penas;
No se halla sin dolor
El que es verdadero amor.
Nunca mucho tiempo dura
Lo que es tribulacion pura;
Si malo el padecer fuera,
Dios à su Hijo no lo diera.
Sufrir la injuria que escuchas
Es mas que asperezas muchas.
Aprende andar entre piedras,
Que aunque andes poco, ay mil me-
Dios, y trabajos, gran dicha; (dras.
Pero sin Dios, gran desdicha.

(*)

ES-

ESCRUPULOS.

QUando escrupulos tuvieres;
Podràs curar, si le creyeres.
El escrupulo en su essencia
Es comezon de conciencia.
El que no se rascarà
Su comezon curarà.
Remedio es en conclusion
No rascar tal comezon.
Quanto mas te rascarà
Serà su comezon mas.
Tanto el rascar mucho estraga,
Que hàze la comezon llaga.

MORTIFICACION.

ES de perfeccion examen
Vencer su mismo dictamen.
Si tienes buena oracion,
Tendràs mortificacion.

No

No haze la oracion perfetos
Sin mortificar afectos.
Lo que no debes querer,
Nunca lo deſees ver.
Que importa darſe à oracion,
Sino ay mortificacion.
Tu amor proprio viene à ſer
Quien mas te harà padecer.
Es la mayor penitencia
Sujetarſe à la obediencia.
Tèn ſiempre reſignacion
Con pureza de intencion.
No ſaldràs en virtud dieſtro
Sin obediencia, y maeſtro.

HUMILDAD.

POr tus faltas, humillarte,
Procura no deſpecharte.
Conocerſe es humildad,
Deſpecharſe vanidad.
Lo que perdieres cayendo,
Lo has de reparar corriendo.

Si

Si hazes faltas, no te admires,
Aunque es bien que las suspires.
Servir à Dios, y sin faltas,
Es de las Regiones altas.
Es gran vanidad pensar,
Que faltas te han de faltar.
Las faltas al pensamiento
Son cascaras contra el viento.
Tus faltas deben servirte
Para verte, y confundirte.
Y de verlas sin castigo,
Amar al Juez como amigo.
Quanto entres en ti mismo
Verás de Dios el abysmo.
Y quanto en Dios entrarás,
Tanto te conocerás.
Levantate si caiste
Mas humillado que triste.
Que la tristeza sobrada
Es vanidad simulada.
Levantate de tu error
Para amar con mas fervor.
En caer alçate luego,
Como quien cayò en el fuego.

La

La mas perfecta humildad
Es padecer sin verdad.
Bien es que errado te culpes;
Y sino no te disculpes.
Aquel en verdad se acusa,
Que ni se alaba, ni escusa.
No juzgues à Dios, pensando
Que pudiera ser mas blando.

TEMPLANZA.

TAnto en el alma ay bonança,
Quanto en el cuerpo templança.
De la falta de abstinencia
Naciò la desobediencia.
Muchos enemigos vence
El que à la gula revence.
El espiritu tragòn
No entrarà en contemplacion.
La verdadera abstinencia
Mata la concupiscencia.
Haze la luxuria arder,
Como leña el bien comer.

Mue-

Muere el fuego deshoneſto,
Sin leña de gula preſto.
La hartura dà ſomnolencia;
Vigilancia la abſtinencia.
El eſtomago vacio
No eſtà en la oracion valdìo;
Serà fin duda prudente
El hombre muy abſtinente;
Aguila en lo remontado
Es la Oracion del templado;
En laſcivia vendrà arder
El que es muy dado à comer;
El que al ayuno ſe esfuerça,
Quita à la carne la fuerça.
Es forçoſo que ſe dome
El guſto que poco come;

CASTIDAD.

QUando à Dios la muger guiés;
De ti miſmo no te fies.
En el Templo es bien la trates;
Porque mejor te recates.

Que aun dentro del Paraysо
Se perdiò quien bien la quisо.
En aviendo daca, y toma,
El asimiento se assoma.
Sino recibes jamàs,
Nunca te cautivaràs.
Si amaste olvidate dello,
Aun para rogar por ello.
Teme del amor passado,
Que ay fuego disimulado.
El demonio con su aliento
Aun al carbon dà ardimiento.
Con quien tu quisiste bien,
No converses, ni aun por bien.
Lo que quieras olvidar,
Ni lo has de hablar, ni escuchar.
Lo que tu olvidar deseas,
Ni lo trates, ni lo veas.
Las torpezas confessadas
Lloralas, no meditadas.
Que al fin aun para llorarlas
No debes remeditallas.
Trata poco con muger,
Que aun poco es muy de temer.

No fies por virtuosa,
Que quizà es mas peligrosa:
Siempre de muger te aleja,
Aora deuda, ò aora vieja:
Huye siempre la ocasion,
Y armate con la Oracion.
La mucha sed no repara
En si el agua es turbia, ò clara:
Huye, aunque viejo, del fuego,
Que lo muy seco arde luego.

DESAPEGO.

PAra entrar al mar de amar,
Procurate desnudar.
No podràs hallar el todo,
Sino lo dexares todo.
Si de Dios entras al mar,
Hasta el alma has de trocar:
Vaciado de ti mismo
Te llenaràs en su abysmo.
En el camino de Dios
Mas anda vno que dos.

Y en este mundo importuno;
Mas caminan dos, que vno:
No pàres en la criatura,
Que es de espejo su hermosura;
Quanto mas te vaciaràs,
Del todo te llenaràs.
Qualquier mucha inclinacion
Tiene mucho de pasion.
Libre de pasion se siente
Quien se halla indiferente:
Por el Cielo dexa el suelo,
Tendràs el mundo, y el Cielo:
Hallaràs solo al Señor,
Solo, y en el interior.
Dexa todos los amigos,
Que son del alma enemigos;
Del que yendo à Dios te dexa,
Como enemigo te quexa.
Quanto menos los amigos,
Son menos los enemigos:
Huye de amigos que abonan,
Y con los hijos sazonan.
El que para Dios dà abrigo;
Esse solo es buen amigo.

El que te sigue en el bien
Tèn por amigo tambien:
Nunca quieras ser testigo
De tu amigo, ò enemigo:
Tu llamas amigo bueno
Al que te es dulce venèno:
Un peligro es cada amigo,
Solo Dios es buen amigo:
Toque de espiritu es
Adequado el interès.
El espiritu no buela,
Si el interès le espiguela:
Ni donde ay peste ay salud,
Ni donde interès virtud.
La virtud interessada,
Si es virtud es apestada:
Echa el interès del todo
El espiritu en el lodo.
De tu espiritu reniego,
Sino tiene desapego.
Espiritu interessado,
Es espiritu dorado:
Espiritu entre dinero,
De Judas parece aguero:

SILENCIO.

NI contriſtes al preſente,
Ni mormures del auſente.
No aflixas al afligido,
Ni te vengues en rendido.
No hables mucho, aunque hables bien;
Que el mucho es malo tambien.
Habla poco, y ſentencioſo,
Que ningun mucho es precioſo.
Aconſeja al que lo pide,
Y con la razon lo mide.
El que habla mucho, aunque bueno;
No es eſpiritu muy bueno.
Mucho ſilencio, es ſeñal
De eſpiritu celeſtial.
Por la boca ſe deshala
El vino, el alma ſe exala.
Su interior deſedifica
Quien mucho la comunica.
Siempre ay peligro en hablar,
Y caſi nunca en callar.

El

El cuerdo, callando crece,
Y el necio, no lo parece.
Aquel tiene buena lengua,
Que no escucha agena mengua.

PRUDENCIA.

EL prudente entendimiento
Se haze en el propio escarmiento.
Pero el mas prudente, y bueno,
Hazese en el daño ageno.
Nunca pudo ser prudente,
Quien solo atiende al presente.
Es la prudencia, Delfin,
Que teme, y presiente el fin.
Es el prudente, en sus modos,
Zaorì de los tiempos todos.
Y aun debe de ser verdad
Zaorì de la eternidad.
El cuerdo vè por la frente
La ocasion, y la presiente.
Pero el necio à su compàs,
Por las espaldas no mas.

El mas prudente vivir
Es disponerse à morir.
Llamarle loco conviene
Al que el morir no previene;
El prudente, y de razon
Huye empeños, y ocasion.
Si has de reprehender severo,
Tomate cuenta primero.
De la falta agena haz
Tu espejo, y serás sagàz.
Antes que juzgues la falta,
Mirate à ti si te falta.
Quien culpas llega á notar,
Pongalas en sì à juzgar.
Es el buen consejo tal,
Que es cuerdo, aunque salga mal;
La dicha en temeridad,
Aunque es dicha, es nècedad.
No tomes resolucion
En medio de la pasion.
De la prudencia suave,
Es el secreto la llave.
Lo que no ha de publicarse,
Ni aun de vno ha de fiarse.

No ádmires, si de vno fias,
Publicarse en pocos dias.
No quieras de otro fiar,
Lo que no sabes guardar.
Si tu de ti en el callar
No te puedes confiar.
Como lo que està en ti estrecho,
Caberà en ageno pecho?
De nadie secreto fies,
Ni aun de ti no te confies.
Quando de otro has de fiar,
Haz prueba en ti en callar.
No fies de otro secreto,
Que aun en ti no està quieto.
Oye à todos con valor,
Y despues haz lo mejor.
Espera la acusacion,
Para dàr satisfaccion.
Que el què adelanta la escusa,
Se culpa necio, y se acusa.
Pero si la quexa es cierta,
El què la previene acierta.

*** § (*) § ***

FUS-

JUSTICIA.

LO que tuyo no quisieras,
Para otro no lo quieras.
Pesa con vn mismo pèso
El proprio, y ageno exceſſo.
El conſejo que es al gusto,
Es ſoſpechoſo en lo juſto.
El mal que prohibir pudieras,
Lo mandas ſi lo toleras.
Con tu ofenſor sè paciente,
Con el de Dios impaciente.
Paga al pobre ſu ſudor,
O iràs de mal en peor.
En lo que tratas engaño,
Fulminas tu miſmo daño.
A Dios para ti tendràs,
Qual tu para Dios ſeràs.
Sino peſas la juſticia,
Te peſarà la injuſticia.
Ni caſtigues por paſsion,
Ni premies por aficion.

Ni

Ni muy ayrado caſtigues,
Ni muy alegre te obligues.
No es hombre de ley aquel,
Que à la ley de Dios no es fiel.
El que para Dios no es bueno,
Para ti ſerà veneno,
O caſtiga tu pecado,
O ſeràs dèl caſtigado.
Conſejo con perſuaſion,
Trae eſpecie de paſsion.
Ni ſerà el que toma recto,
Ni el que eſtà aſido perfecto.
No irrita tanto el pecado,
Quanto el no ſer caſtigado.

TEMOR DE DIOS.

QVè temes, ſi à Dios no temes?
Y ſi le temes, què temes?
El temor de Dios, es flor
De los frutos del amor.
Teme à Dios, porque el temer
Es principio del ſaber.

Y si à Dios temes, también
Obraràs sin duda bien.
Reitera la confesion
Del tiempo de la ocasion:
Nunca el proposito dexa
El que la ocasion no alexa:
Teme hombre, teme siempre
El infierno para siempre.
De fee ignoras la verdad,
Si olvidas la eternidad.
El que và siguiendo al vicio,
Aprisa llama al juizio.
Ay mi Dios, que es contingente
El perderte eternamente!
Temed hombres, què lo eterno
Es consonante al infierno.

MUERTE.

COnsiderate yà muerto;
Si obrar quieres con acierto:
Solo agora has de buscar
Lo que muerto has de gozar:

Lo que querràs quando mueras,
Procura agora con veras.
La hermoſura mas enterá,
Es piel ſobre calavera.
Si deſeas componerte,
Haz eſpejo de la muerte.
O has de dexar lo criado,
O has de ſer de ello dexado.

SILVA DE LLAMAS DE Amor Divino.

DVlciſsimo Dueño Hermoſo,
Oye, Amoroſo,
De amor las llamas,
Con cuyas lenguas me llamas
A Ti, primera verdad:
Y hagaſe tu voluntad,
En tiempo, y eternidad.
Muerto Cordero, que vivo
En Pan recibo,
Tu eres Cordero,
Paſto, y Paſtor verdadero,

Mi

Mi posseſsion, y heredad,
Y hagaſe tu voluntad
En tiempo, y eternidad.
A Ti Amor Sacramentado,
Imàn Sagrado,
Cautivo llego,
Y à tu voluntad me entrego,
Con libre cautividad:
Y hagaſe tu voluntad, &c.
Deſpues que mio te llamo,
Tuyo te amo,
Porque de ſuyo
Ser Tu mio, me haze tuyo,
De amor en conformidad:
Y hagaſe tu voluntad, &c.
Quanto en ti mi Dios confio,
Tanto eres mio,
Porque en tu Alteza
La obligacion es nobleza
De tu amor, y tu deidad:
Y hagaſe tu voluntad, &c.
Del Pan de tu maravilla
Soy Avecilla,
Y en vèr tu Grano,

Bolando voy à tu mano
Gustosa sin libertad:
Y hagase tu voluntad,
En tiempo, y eternidad.
A la sombra de tu Espiga
Tu amor es liga,
Y baxo el velo
Tu silencio es el señuelo;
La red, tu amabilidad:
Y hagase tu voluntad
En tiempo, y eternidad.
Dulcisimo cazador
Caza mi amor,
Pues al reclamo
Con que me llamas, te llamo
En la interior soledad:
Y hagase tu voluntad, &c.
Cifrase en tu Sacramento
Todo contento,
Porque en su modo
Se contiene el Cielo todo
Con mystica brevedad:
Y hagase tu voluntad,
En tiempo, y eternidad.

La Gloria zela divina
Essa Cortina,
En cuya especie
Se vè Dios, y no en su especie
De inaccesible Beldad:
Y hagase tu voluntad
En tiempo, y eternidad.
Ay Dios, quando allà sin velo;
Y sin desvelo
A tu luz clara;
Contemplarè cara à cara;
Sin Fè tu Divinidad:
Hagase tu voluntad, &c.
Yo estoy, Dueño de mi vida;
De Amor herida,
Y estoy sin cura,
Si el mismo amor no me cura;
Mi dichosa enfermedad;
Y hagase tu voluntad,
En tiempo, y eternidad.
Como cierva diligente
Voy à tu Fuente,
Y zabullida,
Me renueva quanto herida

La

La Fè en su profundidad;
Y hagase tu voluntad,
En tiempo, y eternidad.
Anegueme tu Luz pura
En tu hermosura,
Pues en tu Alteza
Es pielago tu Belleza
De Divina inmensidad;
Y hagase tu voluntad,&c.
Buscandote estoy Señor,
A ti en mi amor,
Y sin buscallo,
En mi amor, Señor, te hallo
De la Fè en la escuridad;
Y hagase tu voluntad
En tiempo, y eternidad.
De tu Amor, mi vida herida
Vivo, sin vida,
Y en quien me hiriò
Yo vivo, mas yà no yo;
Dios vive por vnidad;
Y hagase tu voluntad,
En tiempo, y eternidad.
Muero, ay Dios por morirme;

(O Amor) y vnirme,
Pues eres fuego,
Matame, y vneme luego
Con dulce riguridad,
Y hagase tu voluntad, &c.

Engrandeced alma, pues
Al que es quien es
Dios, y Señor,
Con todo vuestro interior,
Y vuestra exterioridad:
Y hagase tu voluntad,
En tiempo, y eternidad.

Bendiga mi entendimiento
Tu Sacramento,
Por Fè entendido,
Para que entienda el sentido
En la Fè su ceguedad:
Y hagase tu voluntad,
En tiempo, y eternidad.

Solicite mi memoria
Tu mayor gloria,
Moviendo el quicio
De vno, y otro beneficio
Mi agradecida lealtad:

Y hagaſe tu voluntad,
En tiempo, y eternidad.
La voluntad te ame ſiempre;
Y para ſiempre,
Fenix tan viva,
Que ſolo de morir viva;
Con libre neceſsidad;
Y hagaſe tu voluntad,
En tiempo, y eternidad;
Glorifiquente los Angeles,
Y los Arcangeles,
Con la armonia
De ſu eterna melodia;
Y eterna vnanimidad:
Y hagaſe tu voluntad,
En tiempo, y eternidad;
Dente las Dominaciones
Mil bendiciones
Dulces, y alternos
Loores te dèn eternos;
Imitando tu humildad:
Y hagaſe tu voluntad, &c.
Glorifiquente poſtrados
Los Principados,

Pues es tu amor
El Supremo Emperador;
Que reyna por suavidad;
Y hagase tu voluntad,
En tiempo, y eternidad.
Las Potestades te alaben,
Y nunca acaben,
Y en dulces tonos
Celebren siempre los Tronos
Tu Suprema Potestad:
Y hagase tu voluntad,
En tiempo, y eternidad.
Engrandezcan las Virtudes
Tus celsitudes,
Pues ellas son
De la tuya ostentacion
En todo tiempo, y edad;
Y hagase tu voluntad,
En tiempo, y eternidad.
Loente los Cherubines,
Y Serafines,
Haziendo luego
Lenguas de su mismo fuego
Con toda su actividad;

Y hagaſe tu voluntad,
En tiempo, y eternidad:
Todo Eſpiritu te alabe,
Y nunca acabe,
Cantando junto
La eternidad toda à vn punto
Con dulce continuidad:
Y hagaſe tu voluntad,
En tiempo, y eternidad:
Tus glorias narren los Cielos,
Y entre ſus velos,
Con mudos modos
Los Aſtros te alaben todos
Con celeſte agilidad:
Y hagaſe tu voluntad, &c.
La Luna, el Sol, las Eſtrellas
Con luzes bellas
Te glorifiquen,
Y hechas bocas teſtifiquen
Tu infinita ſantidad:
Y hagaſe tu voluntad,
En tiempo, y eternidad:
Concelebrente contentos
Los elementos

Desde su fragua,
Fuego, y Ayre, Tierra, y Agua;
Con varia vniformidad:
Y hagase tu voluntad,
En tiempo, y eternidad.

Alabente sin desvios
Mares, y Rios,
Con claras lenguas;
Guardando en creces, y menguas
Hermosa diformidad:
Y hagase tu voluntad, &c.

Los Pezes te alaben rudos,
Haziendo mudos
Desde su abysmo,
Lengua del silencio mismo;
Con vndosa claridad:
Y hase tu voluntad,
En tiempo, y eternidad.

Engrandezcante las Aves,
Siempre suaves,
Con motes ricos,
Que al compàs de Alas, y Picos
Formen numerosidad:
Y hagase tu voluntad, &c.

Toda te adore la Tierra
En quanto encierra
De sus primores,
De Yervas, plantas, y Flores;
Con grata fertilidad:
Y hagase tu voluntad;
En tiempo, y eternidad.
Glorifiquente leales
Los Animales,
Haziendo liga
Del Leon, hasta la Hormiga;
En obsequio, y magestad:
Y hagase tu voluntad,
En tiempo, y eternidad.
Y al fin magnifique el hombre
Tu dulce nombre,
Y sin dar calma,
Te alabe con cuerpo, y alma
La humana capacidad:
Y hagase tu voluntad,
En tiempo, y eternidad.
Toda te alabe Criatura,
La mas pura,
Y aun la menos;

Malos te alaben, y Buenos;
Traydos à tu amistad,
Y hagase tu voluntad, &c.

Sacrifique el Alma mia
Su alegria
A tu alabança,
Con Fè viva, y esperança,
Y encendida caridad:
Y hagase tu voluntad,
En tiempo, y eternidad.

Sacrificote contento
Mi entendimiento,
Y por tu gloria,
Mi voluntad, y memoria;
Con perpetua novedad:
Y hagase tu voluntad,
En tiempo, y eternidad.

Sacrificote, Señor,
Mi propio amor,
Y entre su examen
Te sacrifico el dictamen,
Y toda su propriedad:
Y hagase tu voluntad,
En tiempo, y eternidad.

Gozome Esposo en tu essencia,
Y su excelencia
(Ay Gloria mia,)
Y de tu sabiduria,
Que es tu essencia, y entidad:
Y hagase tu voluntad,
En tiempo, y eternidad.
Gozome en tu Sèr Divino,
Que es Vno, y trino,
Un Dios perfeto,
Padre, Hijo, y Paracleto,
Individua Trinidad:
Y hagase tu voluntad,
En tiempo, y eternidad.
Gozome del Padre Eterno,
Que de ab æterno
En si pensando,
A su Hijo està engendrando,
Con propria fecundidad:
Y hagase tu voluntad, &c.
Tambien de tu Eterno Hijo
Me regocijo,
Porque es tortejo
De su Padre, y vivo Espejo

De

De infinita realidad:
Y hagaſe tu voluntad,
En tiempo, y eternidad.
De Dios Eſpiritu Santo
Me gozo tanto,
Quanto es vn Dios,
Que de las Perſonas dos
Procede con igualdad:
Y hagaſe tu voluntad, &c.
Gozome tambien, Señor,
Que eres Amor
Dios, que provienes
Del Padre, y del Hijo, y tienes
La miſma mayoridad:
Y hagaſe tu voluntad, &c.
Gozome de tu Grandeza,
En tu nobleza,
Y que Dios eres,
Que puedes quanto quiſierès,
Por tu ſuperioridad:
Y hagaſe tu voluntad, &c.
Gozome Bondad amable,
De lo inmutable,
Con gozo interno,

Y gozome de lo eterno
De tu inefabilidad:
Y hagaſe tu voluntad, &c.
Gozome de tu Clemencia,
Y Omnipotencia,
Pues por piadoſo
Te obſtentas mas poderoſo
A pura benignidad:
Y hagaſe tu voluntad, &c.
Gozome, ay Dios, de tu Sèr,
Y tu entender,
Por ſer tu miſmo
Del ſer, y el ſaber abyſmo,
Eſſencia, y actualidad,
Y hagaſe tu voluntad, &c.
Gozome de ti Infinito,
Que ſeas bendito:
Ay quien hiziera,
Que de infinitos lo fuera
Tu Divina infinidad:
Y hagaſe tu voluntad, &c.
Gozome de verte Eſpoſo,
Tan poderoſo,
Que à amar violentes,

Sin

Sin que mas poder ostentes,
Que el de tu afabilidad;
Y hagase tu voluntad,
En tiempo, y eternidad.
Gozome en todo tu gusto,
Y de que justo
Por lo piadoso,
Cedes Misericordioso
A mi flaqueza, y maldad:
Y hagase tu voluntad, &c.
Todo, al fin, mi corazon
En vnion
Del de tu Madre,
Ofrezco à tu Eterno Padre,
A gloria de tu bondad:
Y hagase tu voluntad, &c.
Toda me entrego à ti mismo,
Y al Dulce abysmo
De tu hermosura,
De tu amor, y tu dulzura,
Y eterna felicidad:
Y hagase tu voluntad,
En tiempo, y eternidad.

HAZIMENTO DE GRACIAS, y ofrecimiento del Coraçon para cada dia, breve, amoroso, y vnitivo.

PUEDE HAZERSE POR LA mañana, y à medio dia, y à la noche, y entre dia, cada vez que dà el Relox, dezir: Señor, retificome.

GRacias os hago, Dulcísimo Jesvs, Dios mio, y Amor mio, por todas las misericordias que os debo. Gracias os hago, y en hazimiento de gracias, os confiesso, os adoro, os amo, y os bendigo; seaislo amen, Dios mio, de todas vuestras Criaturas para siempre. Creo todo lo que enseña Nuestra Santa Fè Catolica, porque Vos lo dezis. Espero en Vos, que me salva-

vareis por vuestra bondad : y por ella me pesa intimamente de averos ofendido, y me huelgo de todas vuestras glorias, por ser vuestras. Hagase, mi Señor, vuestra voluntad en la Tierra, assi como en el Cielo, para siempre. Para lo qual os ofrezco mi corazon, y con èl mi libertad, quanto soy, y tengo, serè, y tendrè, referible en tiempo, y en eternidad. Y en especial quanto harè oy, queriendo, que no solo pensamientos, palabras, y obras, movimientos, y acciones, sean solo por vuestro amor hechas, y para mayor gloria vuestra. Sino que cada vna, y cada vez signifique vna ratificacion de este ofrecimiento de mi corazon, con el hazimiento de gracias, y demàs actos consentidos en èl, como si formalmente estuviera mi voluntad en cada accion, expressando tales actos para mayor honra, y gloria vuestra. Seais bendito, y engrandecido de todas las criaturas con el Padre, y Espiritu Santo para siempre. Amen.

La presencia de Dios amorosa, se pue-

de

de llevar mirando à Dios, diziendole los actos sobredichos, ò solo vno de ellos.

PARA OFRECER EL corazon à Dios las cinquenta vezes cada dia, que dize Santa Teresa en sus avisos.

Mi Dios, todo el corazon
Te ofrezco, y mi libertad
En amorosa vnion
De tu Hijo, y su Pasion:
Y hagase tu voluntad, &c.

OFRECIMIENTO.

A la Virgen Santissima, puede hazerse las mismas vezes.

GRacias os hago, Virgen purissima, y dignissima Madre de Dios, por todas las misericordias, que debo à vuestra intercession. Gracias os hago, y en hazimien-

miento de ellas, como à tal os confiesso, os adoro, os amo, y os bendigo: seaislo amen, mi Señora, de todas las criaturas, para siempre; y juntamente me consagro, me otorgo, y entrego (aunque indignisima) por esclava vuestra; y como tal os ofrezco mi corazon, y con èl mi libertad, quanto soy, y tengo, seré, y tendrè, referible en tiempo, y eternidad. Y en especial quanto harè oy, queriendo, que no solo pensamientos, palabras, y obras, movimientos, y acciones, sean por vuestro amor hechas, y para mayor gloria vuestra, sino que cada vna signifique vna reiteracion de este ofrecimiento de gracias, y demàs actos, que ay en èl, como si cada vez estuviera mi voluntad en cada accion, expressando tales actos, para mayor honra, y gloria vuestra. Bendita seais Virgen, sin mancha concebida, con vuestro Hijo preciosisimo, para siempre. Amen.

DEZIMAS LATINAS, EN forma Castellana.

I.

AUdi Domine clamorem
Huius oviculæ errantis,
Tuam semper anhelantis
Pulchritudinem, decorem
Te Dulcissimum Pastorem:
(Heù mihi) miser fugiendo,
Prata sæculi pascendo
Inter tàm mentitos flores,
Errando, deposui errores
Vocem tuam audiendo.

II.

Ab Æterno decrevisti
Quasdam solum creaturas,
Exposibili facturas
Cæteraſque reliquisti,

Me, inter illas elegisti:
Sed quis pro me tunc rogare
Potuit? (ò Bonitas) quare
Posibili infinitate,
Relicta ab æternitate,
Voluisti me creare?

III.

Ex his autem quas creasti
De facto in rerum natura,
Paucas solum signatura
Christi, tibi consignasti,
Me inter has, ovem vocasti
Tunc in Christi feram gregem
Tuam, iuxta æternam legem,
Sed vndè mi, vt tunc signares
Me in ovem, & te adaptares,
Mihi, in Pastorem, & Regem.

IV.

Altissima providencia
Quantum est ex te adhæsisti

Om-

Omnes salvare, & dedisti
Media, cunctis sufficientia,
Sed tua inspectis, præscientia,
Futuris quasi præteritis,
Tàm meritis, quàm demeritis
Ex his prævisis, damnasti
Impios, & glorificasti,
Iustos ex prævisis meritis.

V.

Quos ab æterno præscijsti,
Hos Deus prædestinasti
Imagines, quos signasti,
Fieri conformes Christi,
Hosque ad gloriam præelegisti,
Et quos sic nosti præelectos,
Hos vocasti, & hos electos
Tua nunc gratia, sanctificas,
Eosque in Patria glorificas
Inter spiritus selectos.

VI.

Sed heu mi homuncio, & cinis
Contremisco, pauco, & ploro,

Sine fine iam, quia ignoro,
Qualis mi superfit finis
Respiro spe, præmor minis,
Quid igitur, Deus meus,
Faciam cum ipse sim reus?
Nunquid te possum efugere?
Imò ad te solum confugere,
Miserere mei Deus.

In vigilijs constitutus.

VII.

Quas mei anticipaverunt
Occuli, & me turbaverunt,
In nocte, & non sum locutus
Exercitatus, & mutus,
Tempus cogitavi externum,
Antiquum, & sempiternum,
Spiritumque scopebam
Dum hoc meditando stebam,
Num proijciet in æternum?

VIII.

Ideò semper plango, & fleo
Illum articulum durum,

Quo

Quo scio me moriturum,
Vi reddam rationem Deo
Quid mihi, misero reo,
Quid erit periclitanti?
Exitu, acta probant.
O Bonitas, ò Paternitas!
O momentum à quo æternitas,
O æternitas (heu) pro instanti!

IX.

Tibi soli (heù mi) peccavi,
Et malum coràm te feci
Deliqui in cunctis, defeci,
Ut ovis pariens erravi
Legem tuam dissipavi,
Tempus est, vt tuum internum
Affectum, lustrans, paternum,
In tuo mè salves nomine
Quoniam speravi in te Domine
Non confundar in æternum.

X.

De profundis cordis mei
Clamavi Domine ad te,

O Domine exaudi me,
Hanc iuxta menſuram ſpei.
Ecce tu es Agnus Dei,
Qui tollis peccata mundi,
(Id eſt cordis mei inmundi)
Mei miſerere tu,
O Dulciſsime Ieſu
Nunquam permitas confundi.

XI.

Levatum (ſcio) ſerpentem
Leſi populi in ſalutem,
Tuam ſignare virtutem
In ligno Crucis pendentem,
Te igitur reſpicientem
A morſu ſerpentium ſana,
Corda mordentium humana.
Nam quid figura ſanabit,
Quod celerius non præſtabit
Veritas ſuper humana?

XII.

Sicut ad fontem aquarum
Cervus, quem propè conciderat,

Sic

Sic anima ad te desiderat,
O Fons misericordiarum,
Te Fontem vivum, præclarum
Mea sitivit afflicta,
Anima, amore devicta
O quando ante te apparebo!
Et faciem tuam videbo
Lætata in hisque sunt dicta.

XIII.

In loco vbi nihil deest
Dominus pascet cor meum;
Revelata facie, Deum
Videbo sicuti est.
Tu Domine es qui est,
Sana me Iesu, & sanabor,
Tuaque in Cruce gloriabor,
Et cum lux vmbram exuerit
Satiabor cum apparuerit,
Gloria tua, & te faciabor.

XIV.

Nil aliud iam cor accendit,
Quàm quod oculus non vidit,

Nec in aure humana incidit;
Nec in cor eius aſcendit,
Omnia igitur tranſcendit
Ieſu dulcis trahe me,
Odore tuo poſt te,
Tecumque cito curremus;
Vt quæ paravit, guſtemus,
Deus, amantibus ſe.

XV.

Ecce prodigus accedo,
O Pater; ad domum tuam
Pauper, & nudus, vt luam,
Peccata à quibus recedo
Mercenarijs me concedo:
Et ſi filius tuus indignus
Sic vocari non ſum dignus;
Confiteor pecaſſe me,
In Cœlum, & coram te,
Eſto mi Pater benignus.

EL MISERERE EN DEZIMAS Latinas.

I.

MIserere mei Deus,
Secundum magnam, & tuam,
Misericordiam (ne ruam)
Quia magnus etiam sum reus,
Miserere Deus meus:
Et secundum multitudinem,
Copiosamque latitudinem,
Miserationum tuarum
Iniquitatem mearum
Dele Deus magnitudinem.

II.

Amplius, vt redeam ad te
Lava me, ab iniquitate,
Copiosiusque à pravitate,
Et peccato, mundame;

Quo-

Quoniam meam, ego in se
Iniquitatem, agnosco:
Dum me ipsum recognosco;
Propriùmque ipsius peccatum
Ex adverso conspiratum
Semper, contra me cognosco.

III.

Tibi soli (heù mi) peccavi,
Et malum coram te feci,
Te conscio solum defeci,
Et adulterium cruentavi
Erravi, Deus, erravi:
Mei nunc miserearis,
Nam quanto pius probaris
Ab omnibus, cognosceris,
Ut magis iustificeris,
Et vincas cum iudicaris.

IV.

Ecce ego iniquitate
Conceptus sum, & cum ea

Me;

Me, & mater concepit mea,
In peccato, & pravitate
Parce mi, á fragilitate:
Præsertim, quia quam amasti
Veritatem, mi anunciasti,
Et tuæ sapientiæ incerta,
Et occulta, mihi aperta,
Ut certa manifestasti.

V.

Me Domine hyssopo asperges
Agni sanguine, & mundabor,
Et super nivem dealbabor,
Quanto lavabis, & terges,
Me in tanto sanguine merges:
Et gratus auditui stabis,
Lætitiàmque, & gaudium dabis,
Et ossa culpis gravata
Quantò atrita, & humiliata
Solita venia exultabis.

VI.

Averte quanto sum reus
Meis, faciem, à peccatis

Sordes dele iniquitatis,
Cor mundum crea in me Deus;
Et innova Deus meus:
In meis ſpiritum rectum,
Viſceribus, ad te erectum:
Ne facie, à tua proijcias
Me, neque à me reijcias
Sanctum Spiritum perfectum.

VII.

Mihi lætitiam mortali
Redde ſalutaris tui,
Et Spiritu, vt valeam frui
Confirma me principali,
Docebo iniquos, & mali
Vinculis culpæ ſalutis.
Conuertentur ad te ex brutis;
Linguaque exultabit libera
Me de ſanguinibus libera
Deus, Deus meæ ſalutis.

VIII.

Labia me aperies Domine;
Et os meum annuntiabit

Laus

Laudem tuam, & laudabit
Te semper vtroque homine
Si voluiesses, voluissem
Vtique dare, & dedissem;
Sed his tu non delectaberis
Mihi tamen propitiaberis,
Quasi cor tibi obtulissem.

IX.

In sacrificium conspicies
Animum contribulatum;
Contritum cor, humiliatum
Bone Deus, non despicies
Vt tua benignitate,
In Ierusalem cætentur;
Muri, vt ædificentur,
Tempore, & æternitate.

X.

Tunc pro abundantia lætitiæ;
Quam in sacrificio dabis,
Laudis, & verè iustitiæ,

Quæ

Quæ flevit anima amarè
Cantico incipiet laudare.
Retributioniſque ad titulos
Gratos, & acceptos vitulos,
Imponet ſuper Altare.

ORACION A SAN MIGUEL Arcangel, que ſe debe rezar todos los dias, de la qual dize Alcuino, que revelò Dios le era muy agradable al Santo Arcangel.

PRincipe Glorioſiſsimo San Miguèl, Caudillo, y Capitan de los Exercitos Celeſtiales, recibidor de las Almas, develador de los Malignos Eſpiritus, Ciudadano del Señor, y Governador admirable (deſpues de Jeſu-Chriſto) de la Igleſia de Dios, y de grande excelencia, y virtud: libranos à todos los que te llamamos de toda adverſidad, y haznos aprovechar en el

ſer-

servicio de Dios, por tu precioso Oficio, y dignissima intercession.

Vers. *Ruega por nosotros Glorioßissimo San Miguèl, Principe de la Iglesia de Jesu-Christo.*
Resp. *Porque seamos dignos de las promessas de Dios.*

OMnipotente, y Sempiterno Dios, que por tu suma clemencia, para la salud humana, deputaste al Glorioßissimo San Miguèl por Principe de tu Iglesia maravillosamente: Concedenos, que por su ayuda saludable merezcamos aqui ser defendidos de todos los enemigos eficacissimamente, y en la hora de la muerte libres, y salvos, seamos presentados ante tu Divina, y Soberana Magestad: Por Jesu-Christo Nuestro Señor. Amen. *Padre Nuestro, y Ave Maria.*

ORACION, QUE REVELO la Virgen Maria à Santa Getrudis. Lib. 3. Cap. 18.

O Blanca, y Oloroſa Azuzena de la Santiſsima Trinidad, y refulgente Roſa de la amena Floreſta del Cielo, Virgen MARIA, Madre de Dios, ruega por mi. Amen.

ORACION, CON DOZE Devociones provechoſiſsimas.

(1) DIOS mio, por ſer Vos quien ſois, y porque os amo ſobre todas las coſas, de todo corazon me peſa ſumamente de todos mis pecados, y progongo de enmendarme, y de apartarme de todas las ocaſiones de pecar.

(2) Y

(2) YAunque indigno, con Fè, Esperança, y Caridad, os ofrezco todos mis pensamientos, palabras, y obras, para gloria vuestra, vnidas con las de mi Señor Jesu-Christo, las de la siempre Virgen Maria, y todos los Santos.

(3) YO os ofrezco todas las Missas, que se dizen, y diràn en todo el mundo, y quisiera assistir, y ayudar à todas ellas.

(4) YDaria mi vida, porque no dexasse de dezir alguna de ellas.

(5) AGradezcoos todos los beneficios, y mercedes, que me aveis hecho, y hareis.

(6) ACepto los trabajos, y muerte, que me dareis en satisfaccion de mis culpas.

(7) SUplicoos me deis el Dón de perseverancia.

(8) HUelgome de toda la glòria, que teneis, y de las alabanças, que os dàn, y daràn los Bienaventurados en el Cielo, y los Justos en la Tierra.

(9) RUegoos por las Benditas Almas del Purgatorio, y por todos aquellos proximos, por quien estoy obligado à rogar, y Vos quereis que ruegue.

(10) PErdono à todos los que me han agraviado, y agraviaràn.

(11) ORdenad, Señor, en mi todas las cosas de mi estado, y dadme luz, y gracia, para que en todo obre segun vuestro agrado.

(12) Glo-

(12) GLoria al Padre, y al Hijo, y al Espiritu Santo. Amen. Amo à Dios, creo en Dios, espero en Dios, pesame de aver ofendido à mi Dios, adoro à vn solo Dios, ofrezcome à Dios, deseo vèr la Cara de mi Dios, pido misericordia à mi Dios.

SONETO
A LOS PRELADOS.

Y ES COMUN INTELIGENcia de los ancianos de Valencia, que es del mismo R. P. M. Fr. Ambrosio Roca.

CArga de vn Prelado Religioso:
Si alivia, es facil, y fino pesado.
Si duerme, es en estremo descuydado:

Si vela, peca yà de rezeloso:
Si en algo disimula, acobardado:
Si igualmente acudiò, inconsiderado:
Y parcial, si acudiò al menesteroso:
Y si no tiene amigos, es terrible.
Y si los tiene, dizen haze vando.
Es prodigo, si dà, si guarda, ofende:
No tiene gravedad, si es apacible.
Y si la tiene, và menos preciado.
Si le vèn puntual, algo pretende.
Si habla blando, vende.
Su mesurarse, es malo.
A su necessidad, llaman regalo:
Y al cabo, ay cuenta larga.
Libreme Dios de tan pesada carga.

FINIS.

SO-

SOLILOQUIOS
DE UN PECADOR A LOS pies de Jesu-Christo, siguiendo la alegoria de vna Nave.

ROMANCE.

I. DEspues, Señor, que formaste
Con tu sabia Architectura,
Esta Nave racional,
Tan bella, como caduca:

II. Despues que en ella gravaste
Una semejança tuya,
Bien que manchada en horrores,
Y bien que en sombras confusa.

III. Una muger me entregò,
Con violencias mal seguras,

A el mar grande, y espacioso,
Cumplidas yà nueve Lunas.
IV. Precipitadà caì
En las ondas, que assi anuncian
El vltimo, y primer lecho,
Indiferencias de tumba.
V. De vna brea inficionada
Salì disforme, è inmunda,
Que mezcló la inobediencia
En el tallèr de vna culpa.
VI. De alli llevadà à vna Fuente,
Que con Agua viva inunda,
Cuyas Corrientes adorán
A otras Corrrientes, que ocultan.
VII. Quedè à virtud Soberana
Mas refulgente, que nunca;
Tanto, que à mi comparada,
La Luz del Sol era obscura.
VIII. Tan sin armamento estuve,
Tan pesada, y tan insulsa,
Que à Remolco me tiraban,
Presa de agenas coyundas.
IX. Què bien despues navegué
Sin Piloto, mas con chusma

De sentidós! que sin arte
Surquè el Mar, mas què segura!
X. Siete Circulos avia
Escrito el Sol, con la pluma
De su Esplendor, y en su Esfera
Ochenta y quatro la Luna.
XI. Quando la razon, pisando
Las Lineas de la cordura,
Saliò del Chaos, en que estaba
Grave, embarazada, y ruda.
XII. A registrar se inclinò
A la embarcacion, en cuya
Revista hallò ser de barro
La material contextura.
XIII. Admirò à lo sensitivo
Ser el lastre que la bruma,
Y que à su dominio yà
No le obedece, lo burla.
XIV. Del Arbol de la esperança
Mirò pendientes à muchas
Belas de deseos, que
Los objetos en confusas.
XV. Varias imaginaciones,
Verdaderas, y caducas,

Blandos zefiros las llenan,
Crueles Auſtros las turban.
XVI. La brujula, la gran carta
De marear, y la ahuja,
Eſcrita con vueſtro dedo
Del Sinaì en las alturas.
XVII. Que fiaſte à el que te viò
En Zarza, en Piedra, en Columna,
Y ſacò de tu comercio
De eſplendor la faz cornuta.
XVIII. Hallò en diez lineas, las que
Circulo infinito buſcan,
Y de eterno, feliz Puerto
Bien ſus rumbos aſſeguran.
XIX. Sentada alli la prudencia
Eſtaba, que en las anchuras
Guie el Timón à los bordos
De opiniones, y de dudas.
XX. Cañones de reñſtencias,
Yà ſe aſſoman, yà ſe ocultan;
Que la Voluntad diſpara,
Y el Entendimiento apunta.
XXI. Remos las Virtudes ſon;
Yà morales, y yà infuſas;

Y,

Y tres son plomadas, que
Miden inmensas alturas.

XXII. Almagacen la memoria
Es, donde se distribuian
Viveres de boca, y guerra,
Para que todos se surtan.

XXIII. Son ira, y concupiscencia
Dos forzados, que perturban
Republica de Potencias,
Con infiel, aleve industria.

XXIV. Gigantes del Etna son,
De cuyas llamas obscuras,
Nubigenas sombras salen,
Que à las potencias ofusean.

XXV. Apresstada, pues, de todo,
Dime à la ciega fortuna,
Yà rafagas del deleyte,
Medì golfos, surque espumas.

XXVI. Pero yà, Señor, que vsando
De misericordias tuyas,
Me veo à vista del Puerto,
Si no salva, mas segura.

XXVII. Pues à el clabe de el temor,
Del auxilio à la coyunda,

En

En la Cruz ancora es vueſtra,
Desfigurada figura.

XXVIII. Atended, Señor, que quiero;
(O quien retoricas mudas
Conſiguiera, pues ſilencios
Bien oye el que los eſcucha!)

XXIX. Quiero confeſſar errantes
Mis curſos, y acciones brutas,
Y daros la razon de
La ſinrazon de mis culpas.

XXX. Apenas, pues, dì las belas,
Y à mares de congeturas
Me entreguè, ni atendì à norte,
Ni obſervè influencia alguna.

XXXI. En recta linea debi
Seguir aquella Luz pura,
Que en la Cruz, Torre de Faro,
Ilumina, y no deslumbra.

XXXII. Pero no lo executè;
Porque los delirios buſcan
Nieblas, que los faciliten,
Horrores, que los encubran.

XXXIII. Saliendome muchas vezes
De los Pyratas la turba,

Cu-

Cuyo arrojo aun pretendiò
Su adoracion en tu burla.
XXXIV. Voluntario me entreguè
A sus insultos, y vna
Prenda me robaron, que
Era empeño de otras muchas.
XXXV. O dolor! que al conocer
Lo que perdì, en tal angustia
Aun flamulas, y penoles
No me enpavessan, me enlutan!
XXXVI. De encantadoras Syrenas,
Que la libertad vsurpan,
Nunca huì; antes buscaba
Mi embeleso en su dulzura.
XXXVII. Despeñabanme, y de Vos
Mejor Vlises, me acusa
La conciencia, que omitì
Re medios de zera, y fuga.
XXXVIII. En las horrorosas Syrtes
De avaricias, y de injurias
Baxaba, aun mirando en ellas,
Funebre mi sepultura.
XXXIX. La fantasia cristal,
Donde se vèn sombras muchas,

Que

Que pinta la voluntad,
Y la paſsion las dibuja.

XL. Donde de hogueras la luz,
Mas que de rayos fecunda,
A fatal, copioſa armada
Abraſa, aun antes que alumbra.

XLI. Fue el incendio, que en mil tornos
Seguì Marypoſa, cuya
Crinita llama cruel
No me aparta, aunque me aſuſta.

XLII. Muchas vezes dì en la Scyla
De murmuracion, y gula,
Que con mas fauzes, que el Càn,
Cervero traga, y ahulla.

XLIII. En Charibdis de la Acedia
Eſtupida, fria, y dura
Caì, quedando las dos,
En metamorfoſeos, vna.

XLIV. Hallà en el Monte Caphàreo
De venganças, y de furias,
En que me enſeña Nauplio
Fanal, que rieſgos oculta.

XLV. Me precipitè, aun ſabiendo,
Que de otras Naves difuntas,

Fue

Funebre Epitafio suena
En el eco de sus grutas.
LVI. Al Ceraunia me entrèguè
De soberbia, y de iracundia,
Cuyas peñas, en horrores,
Dos distintos mares cruzan.
XLVII. Y en fin de todos los vicios
Atropellò mi locura
Escollos, bancos, vagìos,
Isthmos, Tempestades, Brumas.
XLVIII. Si del santo temor Vuestro
La remora, vez alguna,
Si del auxilio la calma
Los movimientos me vsurpan;
XLIX. Solicitè carpar libre,
Con resistencia importuna,
A el impetu de la Boga,
Y à violencias de la chusma.
L. Ea, pues, Señor, esta es
Mi confesion; aunque impura;
Mi boca vuestros Pies sella,
Con vna humildad profunda.
LI. La Magdalena me dize,
Que à la que estas plantas surca;

En

En ondas de los cabellos,
De lagrimas en la lluvia.
LII. Le perdonareis, y à mi,
A el Aura de tus dulzuras;
Triſtes gemidos me anegan,
Y dulzes llantos me inundan.
LIII. Quantas vezes con los nombres
De Eſpoſa, y de hermana tuya,
Me pediſtes, que te abrieſſe,
Con què voz! con què ternura!
LIV. Y quantas, tibia mi voz,
Previniendo la repulſa,
Os negó la entrada con
Impertinentes eſcuſas!
LV. Mas tambien sè que Zaqueo,
Sin que le eſtorven las culpas
Paſſadas, à el combidaros
Con vozes, è inſtancias mudas,
LVI. Conſiguiò que eſſa preſencia
Fueſſe el farmaco, y la cura
De ſus dolencias, honrando
Su caſa, aunque infiel, è injuſta.
LVII. Como alienta mi eſperança
Veros con Jacob en lucha!

Vèr que à la Samaritana
Vueſtra fatiga le buſca!
LVIII. Mirar que vueſtra razon
Tambien à Saulo le arguìa,
Dandole en la ceguedad
Mayor viſta, y mas aſtuta!
LIX. Bolverle la clara luz
A el que con la lança aguda
Tu Pecho abriò : y que à David
A tu gracia reſtituyas!
LX. Para el perdon me ſufriſtes,
Que de vueſtra deidad ſuma,
Mas, que de vueſtra paciencia,
Quereis ſe originen dudas.
LXI. Yo os adoro, Jeſus mio,
Mi Sèr, mi Vida, y dulzura,
Fragante Lyrio del Valle,
Flor del Campo, no caduca.
LXII. Si por ſalvarme, ò Jeſus,
Muerte padeciſte dura,
Uſa en mi de vueſtro nombre
En la interpretacion ſuya.
LXIII. Cargad en mi aqueſſa Cruz,
Horno, y criſol de las culpas:

Pia-

Piadosa vuestra ira acà
Corte en mi, y en mi destruya.

LXIV. Venga el torrente de penas,
De persecucion, de injurias,
Para que assi en mi se vean
Dichosas las desventuras.

LXV. Essa vara de la Cruz,
Como à la de Oreb, segunda
Vez hiera mi corazon,
Peña mas rigida, y cruda.

LXVI. Por vér si yà por los ojos
Llega á derramar algunas
Lagrimas, que errores laban,
Aguas, que delitos curan.

LXVII. Hazedlo por la otra Vara,
De quien fuiste Flor, y Fruta,
Fuente sellada del Mar,
Estrella, y Zarça incombusta.

LXVIII. Yà al pretendido contacto,
Tiernos sollozos anudan
A mi garganta, y la vista
Se vaña en copiosas lluvias.

LXIX. Y assi horroroso el gemido,
Pues mal la voz se articùla,

En

En periodos de llanto
Las demas clausulas supla.
LXX. Para alcançar el que Vos
A este Piloto le instruya
En dictamen, que consiga
Mas acertadas conductas.
LXXI. Y pues sois Alcion Divino,
Cessen las ondas ceruleas,
Quiebren su furia los vientos,
Calme la elevada espuma.
LXXII. Hasta que con vuestra gracia,
En los Puertos substituya,
A el de la buena esperança
El de la eterna fortuna.

EXPLICACION.

I.

DE semejante alegoria vsò S. Antonio de Padua, Fer. 4. Dom. 1. Quadrag. *Nautæ corporis tui excitant te, &c.* pero de toda la de este Romance el Petrarca, lib. 4.

Epist.40. *Brebis est equidem in primis vita, & fugacissimum vitæ tempus: rerum humanarum inquietum adversis flatibus, & procellosum pelagus: rari, & vix hominibus accessibiles portus: scopuli vndique innumerabiles, inter quos dificilis, & prorsus ambigua navigatio est, &c.*

II.

Semejança es del Genesis 2. *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram. Bien, &c.* del pecado original.

III.

Mar. Hoc mare magnum, & spacioſum manibus, &c. que es el mundo. Ps.

IV.

Indiferencias. Porque el nacer ès empe-
zar à morir. S.Bernar. Serm. vlt. in Ps.90. *Quid agimus, ex quo primum incipimus vivere, nisi morti appropinquare, & incipere mori.*

Ter-

Tertu. lib. 4. cont. Marc. cap. 21.

Ingreditur infans pannis, velut sepulturæ in
Volucris initiatus. Thomàs Moro ex Greco.
Scilicèt ex illa, qua primum nascimur hora,
Prorrepunt iuncto vitàque, morsqu e pede.

V.

Brea. El pecado original.

VI.

Fuente. El Bautismo. *Viva. Dereliquerunt me*
fontem aquæ vivæ, &c. Jerem. 2.

VIII.

Agenas. Quando de pecho.

IX.

Piloto. Uso de razon.

X.

Siete. Perifrasis de siete años.

XIIJ.

Laſtre. Porque en la lucha continua de la porcion inferior, y ſuperior, quiere lo ſenſitivo traer à lo racional con ſu peſo à las coſas terrenas. *Sentio in membris meis aliam legem contrariam legi mentis meæ.* D. Paul. *No lo obedece.* Porque deſpues del pecado de Adàn ſe revelò, ſaliendo del dominio deſpotico.

XIV.

Deſeos. Vnos buenos, que mueven los auxilios, y objetos ſobrenaturales: otros malos, que nacen de las tentaciones, que esfuerçan las coſas terrenas.

XVI.

Eſcrita. Los diez Mandamientos, que en las dos Tablas diò Dios à Moyſes en el Monte Synaì.

XVII. *Zarz*

XVII.

Zarça. Ruperto in Exod. 3. cap. 12. *Totus hic ignis subauditur Christus, &c. Piedra.* Alapide in 1. ad Cor. 10. *Petra illa dans aquam allegoricè significat Christum, quia.... quasi petra firmissima substinet Ecclesiam: & percussus, id est occisus à Moyse, hoc est à Iudeis, idque virga, hoc est cruce aquas vberrimas gratiarum effudit. Columna. Dominus autem præcedebat eos ad ostendendam viam per diem in columna nubis, & per noctem in columna ignis.* Exod. 13.

XVIII.

Circulo. A Dios. *Puerto.* El Cielo.

XIX.

Prudentia. Porque mide, y pesa las cosas: *Verba autem prudentum statera ponderabuntur Ecclesiastic.* 21. Porque es la recta

razon de lo que se ha de hazer. *Prudentia est recta agibilium ratio.* Arist. Ethic. 6. y porque enseña, què hemos de seguir, y què evitar. Veasse à San Agust. ad Erem. Serm. de Prud.

XX.

Voluntad. Es la què executa por sì, ò por medio de los sentidos, precediendo el ducto del entendimiento: pues como dice el Philosofo: *Nihil volitum, quin præcognitum.*

XXI.

Remos. Las virtudes son los habitos, y facultades, con que obramos las acciones buenas, y vnas son adquiridas con la repeticion de actos. Las tres Theologales, que miran à Dios, inmediatamente se nos infunde en el Bautismo.

XXII.

Memoria. Es vn deposito de aquellas co-

cosas, que, ò percibieron los sentidos, ò conociò el entendimiento, y de ella se surten de especies; y assi Sabelico le llamò: *Thesaurus disciplinarum, omnium artiùmque estudio, ac labore quæsitarum custos fidelissima.* Lib. 10. cap. 9. Y Aristoteles la difiniò, Lib. de Mem. *Est iterata resumptio alicuius apprehensi sensu, vel intelectu.*

XXIII.

Ira. Es segun Aristoteles, lib. 1. de Anim. vn incendio de la sangre cerca del corazon. Es vicio opuesto à la mansedumbre; y tan perjudical, que dixo Salomón: No seas amigo del iracundo, ni andes con èl: *Noli esse amicus homini iracundo, neque ambules cum viro furioso, ne fortè discas semitas eius, &c.* Proverb. 22. *Forçados.* Porque tenemos su origen dentro de nosotros, y vna natural inclinacion à ella, y à la vengança, con gran dificultad de vencerla; y assi dixo Cassiodoro in Ps. 4. mejor es el que vence la ira, que el que toma à vna

Ciudad: *Melior est qui vincit iram, quàm qui capit Civitatem. Perturban.* Es vn fuego, cuyo humo ciega à la razon, San Gregor. Mor. 5. dixo: Por la ira se pierde de tal suerte la sabiduria lo que se ha de cobrar, y el como: *Per iram sapientia perditur, vt quid, quo ve ordine agendum sit nesciatur.* Y mas abaxo: *Per iram iustitia relinquitur, quia dum per turbata mens iuditium sine ratione exasperat, omne quod furor sugerit rectum putat.* Y Seneca, dandonos vn gran consejo para vencerla, lib. 3. de Plat. *Maximum remedium iræ est dilatio, vt primum eius fervor relangueſcat, & caligo, quæ mentem præmit, aut decidat, aut minus densa sit. Concupiscientia.* Nada dirè quando lo apoya el dilatado Libro del Mundo, aun los Poetas dixeron: *Cæca libido.* Y que con su obscuridad, y niebla entorpece los sentidos, Claudiano.

Luxuries, prædulce malum, quæ dedita semper
Corporis arbitrijs, hebetat caligine sensus.

XXIV.

Gigantes. Los principales fueron Typheo,

y Encelado. Fingieron aver puesto vnos montes sobre otros, y hecho guerra à los Dioses, y que en pena le echaron los montes encima, especialmente el Etna de Sicilia, y que ellos son Oficiales de Bulcano, y arrojan aquellas llamas.

XXXI.

Torre de Pharo. Fue vna de las siete maravillas del mundo, cuyo farò viendose por todos aquellos Mares, guiaba à los Navegantes, para que tomassen aquel seguro Puerto.

XXXIII.

Pyratas. Los demonios. *Cuyo.* Fue quando tentó à Christo, diciendo: *Omnia tibi dabo, si cadens adoraveris me, &c.* Mat. 4.

XXXIV.

Prenda. La Gracia.

XXXVI.

Syrenas. Fingieron ser Partenope, Lagia, y Leveosia; su habitacion en el Mar de Sicilia, cerca del Peloro. Cantaban tan dulcemente, que llevados los Navegantes de su armonìa, llegando à ellas daban las Naos contra los peñascos, y perecian. Assi los que se dexan llevar de las mugeres.

XXXVII.

De cera. Fue que passando por alli Ulyses, mandò atarse fuertemente à el mastil del Navio, para oirlas con seguridad, y los compañeros se taparon los oidos con cera, y de esta suerte salieron libres. En esto significaban el que se debe huir de las mugeres, cuya harmonìa de vozes, y hermosura traen embelesados à los hombres à el precipicio. Su moralidad la trae Alciato Embl. 115.

Illicum est mulier, quæ in piscem desinit
Atrum,

Hu-

Plurima quod secum monstra libido vehit, &c. Veasse.

Y en esta misma moralidad dixo San Geron. Epist. *Et nos ad Patriam festinantes mortiferos syrenum cantus surda debemus aure transire. Usurpan.* No porque le quitan la libertad phisica, que es de essencia de la voluntad; pues como dixo S. Agust. *Voluntas, aut libera est, aut voluntas non est*; sino es que por los deleytes, y bienes aparentes se proponen con tanta eficacia a el apetito, que vencido los representa como vtiles, y deleitables à el entendimiento. Y cegando à la razon, arrastra con vn genero de violencia moral à la voluntad; pues como dixo el Poeta:

Trahit sua quemque voluptas.

Y assi quien quiere mantenerse en lo honesto, y en el santo temor de Dios, los huye como peste, pues nada vale poniendose voluntariamente en los riesgos, como dixo vn Comico:

* *** *

Da-

David, Sanson, Salomón,
Esperando, pierden gloria,
Rendidos à su passion:
Joseph alcança victoria,
Huyendo de la ocasion.
Huye, huye la ocasion,
Que no seràs en la lid,
Mas sabio, que Salomòn,
Ni mas Santo, que David,
Ni mas fuerte que Sanson.

XXXVIII.

Syrtes. Son dos peligros del mar en los fines de Africa, à la parte, que mira à Egypto. Syll. lib. 17. *Et semper naufraga Syrtis. Avaritia.* Es vn insaciable, è inhonesto amor de qualesquiera cosas, D. Thom. 2. 2. quæst. 118. es la camisa de Hercules, de que raros pueden desnudarse; y vn peligro de los mas arriesgados en el mar del mundo. No ay cosa mas mala, que el avariento, dixo el Sabio Eccleastico. *Avaro nihil est sceleſtius.* Y es la razon, por-

porque ella es la rayz de todos los males; como dixo el Tridentino, y San Aguſt. de lib. Arbit. *Cum avaritia alicui dominatur, ſubiectas malis omnibus demoſtratur, quia de avaritia omnia mala oriuntur, & peccatorum omnium ſpinæ producuntur. Injuria.* Es todo aquello, que ſe haze quebrantando el ageno derecho. Hemos de ſufrirlas à exemplo de Chriſto, porque con ellas nos purificamos, y perdonadas, ſe nos perdonarán las que hemos hecho à Dios, como eſtá ofrecido, Math. cap. 6. No las hemos de hazer, porque eſtá aſſegurado, que ſerèmos medidos por la medida con que midieremos: *Eadem menſura, qua menſi fueritis, remetietur vobis.* Luc. 6.

XXXIX.

Phantaſia. Es eſta la que forma en ſi eſpecies, è imagines de las coſas auſentes, y vne à los objetos ſingulares con otros. Y aſsi dibuxa las apariencias de los bienes delectables, cuya conveniencia aprehende

la

la imaginacion, y passando à el entendimiento (si no se resisten) las abraza la voluntad, y pone en execucion el gozar de ellos. *Armada.* Fue la que con el cristal graduado quemò en el Puerto Archimedes.

XLII.

Scyla. Dexada su fabula, la verdad es, que es vn peligro, que està en el estrecho de Faro. Y estos son vnos peñascos cabernosos, que estàn à la parte de Italia. *Murmuracion.* Es quitar, manchar, ò disminuir la fama del proximo injustamente. Es vn vicio tan perjudicial, como comun. Es como la mordedura de la Serpiente. Ecclesiastic. 10. Es abominable à Dios. D. Paul. 1. ad Rom. y en fin San Bernardo dixo: Que en la lengua del murmurador està el veneno del demonio: *Omnis, qui murmurat, venenum diaboli habet in lingua.* Y Cavallos del Diablo le llamò Hugo Card. in Apocal. 9. *Equi diaboli sunt detractores, &c.* *Gula.* Es vn desordenado apetito de comi-

da,

da, y bebida. D. Thom. 2. 2. Por ella hallò Adan la muerte, por ella Esaù perdiò la progenitura. Ella excita à la luxuria, y con ella dàmos armas à el enemigo de el cuerpo contra nosotros. Los cinco modos con que este vicio nos tienta, veanse en San Gregorio in Exp. super Job, y lib. 1. Mor. *Cancervero.* Fingieron ser este vn ferocisimo Perro, que estaba à la entrada del Infierno con tres cabezas, y que tragaba à los que alli iban, y las amedrantaba con su horroroso ladrido. De èl hizo memoria Virgil. lib. 6. Æneid.

Cerberus hæc ingens latratu regna trifauci.
Perfanat adverso recumbans immanis in antro.

Y Sanazaro, lib. 1. de *Partu Virginis*, traga, y aulla; assi la murmuracion, y gula. Y assi fingieron hazia Scyla con las Naves, pues dezian tenia Perros de medio cuerpo abaxo. Ovid. Met.

Cinctàque savis Scylla rapax canibus.

XLIII. *Ca-*

XLIII.

Caribdis. Es vn peligro frontero de Scyla à la parte de Sicilia. *Acedia.* Es vna tristeza, que agrava al entendimiento, de suerte, que no le agrada executar cosa alguna buena. San Juan Damasc. lib. 2. contra este vicio dize muchas cosas Salomòn en sus Proverbios. Vease. Esta es, segun S. Ber. de consid. lib. 2. madre de los pleytos, y madrastra de las virtudes. De su gran malicia, y malos efectos estàn llenos los escritos de los SS. PP. pero aun los Etnicos la abominaron, Virg. la reprehende, lib. 2. Lucan, lib. 1. Platòn de Rep. la llama peste: *Pestis est mortalibus ignavia.* Y Salustio in Catin. dixo, que el que se diesse à este vicio, no tenia que suplicar nada à los Dioses; porque ofendidos de èl, nada le concederian: *Vbi socordiæ, atque ignaviæ te tradideris, nec quidquam Deos implores, irati enim, infensique sunt. Metamorfoseos.* Es la transformacion de vna cosa à otra, y co-

como es peñasco Caribdis, y se buelve peñasco el perezoso con la ázedia, bien dize, quedan vno.

XLIV.

Caphareo. Es vn mente de Euboia sobre el mar peligroso, por sus muchos peñascos, y vagios. Alli su Rey Nauplio irritado contra los Griegos, porque por engaño de Ulyses le avian muerto à su hijo Palamedes, les puso à la armada, que bolvia de Troya vna gran luz encima del Monte, y juzgando ser Puerto seguro, se perdieron, dando en los peñascos. Stacio in Achyl.

Quum reduces Danai, nocturnaque signa
Caphareus exeret, &c.

XLVI.

Ceraunia. Es vn Monte muy alto, del qual comença Epiro, entrando sus Peñascos à los Mares Jonio, y Adriatico, que alli se dividen; son muy peligrosos. Por lo

que dixo Lucretio, lib. 5. que los Navegantes mucho los temen.

Oraque malignos
Ambraciæ portus, scopulosæ Ceraunia
Nautæ summa timent.

XLVII.

Istmos. Es la parte de tierra, que ay entre los Mares en las Peninsulas. *Bancos.* De arena, donde suelen encallar los Navios. *Bruma.* Es el solsticio del Ivierno, y dia menor del año. Tiempo frio, y tempestuoso.

XLVIII.

Remora. Es vn Pescado muy pequeño, que afirman detener vna Nave. Las causas se pueden vèr en Geronimo Fracastino, lib. 1. Y afirmalo Alciato Emb. 82.

Parva velut limax spreto Remora impete
Venti,
Remorùmque ratem sistere sola potest.

***

XLIX. *Chuf-*

XLIX.

Chusma. De passiones, y habitos viciosos.

LI.

La Magdalena. Es su conversion bien sabida, que refiere S. Luc. cap. 7. *Et stans secus pedes eius lachrymis cæpit rigare pedes eius, & capillis capitis sui tergebat, & osculabatur pedes eius, &c.*

LIII.

De Esposa. Es lo de los Cantares, 5. quando el Esposo con la gracia preveniente, y santas operaciones toca à la Puerta de nuestro Corazon, para que nos convirtamos, y nos dispongamos à recibirle en èl: *Aperi michi soror mea, amica mea, columba mea* Y en otra parte: *Aperi michi soror mea, sponsa, &c.*

LIV.

Os negò. Porque ingratos à sus tiernas vozes, le cerramos mas la puerta, haziendonos sordos à sus llamamientos, por proseguir en nuestros embelesos caducos: *Con impertinentes, &c.* Porque la Esposa le diò por escusas de no salir à abrirle el que se avia desnudado de su tunica; què como se lo avia de vestir? Y que aviendose lavado los pies, como avia de bolverlos à ensuciar con el polvo? *Expoliavi me tunica mea, quomodo induar illa? Lavi pedes meos, quomodo inquinavo illos?* Escusas bien frivolas, causadas de no tomar la mortificacion de buscar à Dios, con las virtudes, y penitencia, llevada del mundano, y aparente descanso de el lecho de los deleytes, y passatiempos; por lo qual explicò bien Titelman sobre este lugar: *Quo verbo, quid aliud significatur, quàm nostra illa tarditas, & (vt ita dicam) morositas, qua Christo Domino pulsanti ad ostium cordis nostri, quasi difficiles,*

& involuntarios nos exhibemus, inutiles trahentes moras, excusationèsque vanas, & frivolas allegantes, quare ipsi pulsanti non aperiamus, Sanctisque eius inspirationibus, & instigationibus non acquiescamus?

LV.

Zaqueo. Este era Principe de los Publicanos, y pecador escandaloso, y deseoso de vèr à Christo, no podia conseguirlo, por la mucha gente, y por lo pequeño de cuerpo que era; por lo qual se subiò en vn Sicomoro para conseguirlo, y viendo Christo su buen deseo, le dixo: Baxa aprisa Zaqueo, porque importa el hospedarme oy en tu casa: *Zaquae festinans descende, quia in domo tua oportet me manere.* Y que fuesse pecador publico, lo dize el mismo Texto; pues por esto dize, que se lo murmuraron à Christo: *Et cum viderent omnes, murmurabant, quod ad hominem peccatorem diverstisset.* El restituyò, y se arrepintiò, y quedó santa su casa: *Hodie salus domui huic facta est.*

Luc. 19. *Mudas.* Pues como dixo Ambrósio, lib. 8. in Luc. aunque no oyò Christo la voz de Zaqueo, que le combidaba, yà avia conocido su afecto: *Et si nondum vocis invitantis audierat, iam viderat affectum.*

LVII.

Lucha. Fue lo del Genesis 32. en donde luchò Dios con el Patriarcha Jacob: *Et ecce vir luctabatur cum eo.* En cuya lucha muchos quieren estuviesse significada la Encarnacion del Divino Verbo. Pero en la version del Hebreo està mas clara la fineza de Dios para con el hombre; pues dize, que con los movimientos levantaba polvo: *Pulverizabatur cum eo*; pues no aviendo llegado el prefinido tiempo de tomar à nuestra naturaleza, se anticipaba à regalarse con la imagen del hombre. Assi Sylveira in Luc. 1. lib. 1. cap. 5. quæst. 26. *Sed quid pulvis cum Deo? Qui est ipsa puritas? Mos est amantium dùm rem optatam non possident, monumentis, ac vestigijs blandiri voluptati: sic*

Deus

Deus dum nostram non assumebat naturam, affectui suo blanditias pulvere dabat Samaritana. No solo recibe Dios à los pecadores verdaderamente arrepentidos, sino es que su fineza se anticipa à buscarlos. Pues como dize la Esposa en los Cantares, nos ronda ventanas, y puertas: *En ipse stat post parietem nostrum respiciens per fenestras, prospiciens per cancellos*, cap. 2. Y assi fatigado del camino, buscó à la Samaritana, convirtiendo à penitencia verdadera, y à su gracia. Vease S. Juan, cap. 4.

LVIII.

A Saulo. Assi se llamò antes S. Pablo en la comun opinion, siendo el que guardaba la ropa de todos los que apedrearon à San Estevan, por conseguir tirarle èl las piedras con las manos de todos. Este aviendo sacado amplias ordenes para prender en Damasco à los Christianos, se le apareciò Christo, y le dixo: Saulo, Saulo, por què me persigues? Y cayò ciego de el resplan-

dor, llevandolo con guia à la Ciudad, en donde, ni comiò, ni bebiò en tres dias, hasta que mandò Dios à Ananias, que le curasse, y restituyesse à la vida, logrando su conversion, dexar la ceguedad de sus errores, y ponerle la mejor vista de el Alma, que fue la gracia, y sciencia, siendo el vaso de eleccion, en que fue el nombre de JESVS, por todo el Orbe. Veasse en los Actos de los Apost. cap. 9.

LIX. Y LX.

A el que. Se vè en muchos lugares de la Escriptura. Quando llegò à resucitar à Lazaro, pregunta donde lo han puesto: *Ubi posuistis eum?* Ioan. 11. para acordarles à los presentes la memoria de la muerte, y del Sepulchro; como dixo Naxera in Ios. cap. 7. §. 21. *Sic interrogat, vt Sepulchri memoriam excitet.* Pues mas quiso, aunque dudassen de su Deidad en el parecer, que lo ignoraba, vèr si la memoria de la muerte los sacaba de los pecados, que les avia sufri-

frido. Assi S. Geronimo de Ver. Circumc. *Turbatus Iudæis deitatem celat in homine, & splendori divinitatis in tantæ operationis coruscatione ignorantiam mortalitatis obducit, vt cum posset insuscitando Lazaro. Deus adorari, homo in sepulchri eius ignoratione vilescat.* Lo mismo se verá quando no quiso baxar de la Cruz, quando le dezian que le creerian Dios, y en otras muchas cosas, que para el arrepentimiento, y bien de los pecadores, pregunaba, como si no fuera infinita Sabiduria: *Vis salvus fieri? &c.*

LXI.

Lyrio. Es de los Cantares, cap. 2. *Ego Flos campi, & lilium convalui.*

LXII.

Interpretacion. Porque *Jesus interpretatur Salvator, y Christus est idem, quod unctus Iesus, id est, Salvator.*

***

LXIII. *Hor.*

LXIII.

Horno. Lo fue la Cruz, como medio, è instrumento, con que Christo venciò à el demonio, y extinguiò el pecado; pero como alli se entiende la Cruz de la mortificacion, que es con la que seguimos à su Magestad, es mas claro; pues alli lo dize el Divino Spiritu, Sap. 3. *Tanquam aurum in fornace probavit electos Dominus* Y por San Pedro Ep. 1. cap. 1. *In quo exultabitis modicum nunc si oportet contristari in varis tentationibus, vt probatio vestræ fidei, quod per ignem probatur inveniatur in laudem, &c. Corte.* Es lo de S. Agust. *Hic vre, hic seca, hic non parcas, vt in Æternum paras.* Quema en el mundo, corta, no me perdones àcà, como en tu Tribunal me perdones.

LXIV.

Dichosas. Las tribulaciones que con falso nombre las llamamos desventuras, verda-

daderamente son dichas, pues en ellas imitamos à Christo, nos purificamos de nuestras culpas, y maceramos la carne, para no cometerla. Ellas son especial honra, que Dios haze à sus escogidos, y assi iban, dize, los Apostoles alegres à los Juezes, porque avian logrado el ser dignos de padecer afrentas por el nombre de Jesus, Act. cap. 5. son gloria; y assi San Pablo: *Gloriabor in firmamentibus meis, &c.*

LXV.

Vara. Fue quando faltando agua al Pueblo, hirió dos vezes en forma de Cruz Moyses à el peñasco con la Vara, y se desató en copiosisimos raudales. Como se puede vèr en los Numer. cap. 20. La piedra significaba à Christo, como afirma S. Pablo, 1. ad Cor. 2. *Petra autem erat Christus*, y la Vara la Cruz, segun muchos con San Agust. in Ioane 26. *Duo, ligna Crucis significat.*

LXVI.

La otra. Porque en opinion de Ruper-

to in Numer. cap. 1. tambien fue figurada en la Vara de Moyses la Santissima Virgen Maria. Pero aqui habla de aquella Vara, que vaticinó Isaias, cap. 11. que se elevaria de la rayz de Jessè, y de ella naceria vna flor: *Egredietur Virga de radice de Jessè, & flos de radice eius ascendet.* En cuya Vara estuvo significada MARIA, de quien naciò la Flor Christo. Assi S. Geronimo, ibi: *Maria Virga est, Flos Christus. Fructo.* Con este nombre lo llamò Jeremias, cap. 23. *Germen iustum.* Y David, Psalm. 66. *Terra dedit fructum suum.* Pues si Flor, como Fruto? Y si Fruto, como Flor? Yà lo dixo con discrecion el Abad Guerrico, Serm. 2. de Annunt. Bien se llamò Flor, y Fruto CHRISTO, porque no por espacios de tiempo se le diò la perfeccion: antes si desde el primer instante de su Concepcion tuvo toda la perfeccion de virtud, y gracia: *Bene autem simul vocatus Germen, Flos, & Fructus, qui sine gradu profectus, ab initio conceptus sui, omni virtute, & gratia in se ipso exitit perfectus.*

LXVII.

Fuente. Es aquella Fuente sellada, que dixo à la Esposa en los Cantares: *Hortus conclusus, Fons signatus*, cap. 4. y que se entienda de Nuestra Señora, es comun exposicion: Guillermo, ibi: *Fons signatus sigillo Virginitatis, per tuæ habente Imaginem Sponsi Cælestis ex impressione annuli eius. Estrella, &c.* Maria se interpreta Estrella del Mar, es de S. Bernardo, y de S. Ambrosio: *Maria interpretatur Stella Maris*, lib. de Virg. Y S. Geronim. tom. 3. de Nominibus Hebre. *Maria illuminatrix mea, vel illuminans eos, aut Smirna maris, vel Stella Maris, sivè amarum mare. Zarça.* Fue la Zarça de Moyses, que refiere el Exodo 3. *Apparuitque Dominus in flamma ignis*; y que esta sea Imagen de Maria Santissima, es de San Gregorio Niseno, Orat. de Christ. Nativ. *Vt frutex incendit ignem, & non crematur; itidem etiam Virgo, & Lumen parit, & non corrumpitur.* Tambien le dà este mismo nombre

bre Proclo, Orat. de Nativ. Dom. *Rubus naturæ animatus, quem ignis Divini partus non combussit.* Y que fuesse sombra de la Encarnacion del Verbo, lo canta la Iglesia: *Rubum, quem viderat Moises incombustum conservatam agnobimus tuam laudabilem Virginitatem.* A la misma Zarça puso por geroglifico de la Virgen el Padre Masenio, à quien no quemò el fuego de la Heregia, pusole por mote: *Flagrat, non conflagrat.* Y explicó assi:

Innocuo qualis rubus incombustus
Ab igne.
Flagrat, & ardenti fert alimenta
Rogo.
Talis in accenso flagrat hæresis igne
Maria,
Livor alit factas, sed sine clade
Faces.

LXXI.

Alciou. Assi lo puso Picinelo por Geroglifico de la presencia de Dios, poniendole el epigrafe: *Certa quies.* Lo que prueba con

con San Agustin, Serm. 151. de Tem. cap. 1. *Tempus letitiæ, quietis, & felicitatis, non venit de meritis nostris, sed de gratia Salvatoris.* A la manera que la Ave Alcion, poniendo su nido en las Riberas del Mar, se aquietan todas las tormentas: assi mejor con la presencia de Dios se desvanecen qualesquiera peligros, y calamidades.

LXXII.

Buena esperança. Es el Cabo, assi llamado, que descubrieron los Españoles quando fueron à la Conquista de las Indias.

Este Soliloquio, y su explicacion es del Doctor Don Diego Suarez de Figueroa, Capellan de Honor de su Magestad, y su Theniente de Limosnero Mayor.

DES-

DESOBEDIENCIA DE EL HOMBRE,

ARGUIDA DEL MISMO Doctor Don Diego Suarez de Figueroa.

OCTAVAS.

AUnque ès el Agua liquido elemento,
Y diez vezes mayor que no la tierra,
Congregada à la Ley de aquel Portento,
Cuyo Puño los fines de esta encierra,
Se mantiene en estrecho, y firme asiento,
Sin que à tal opresion le ponga guerra,
Sin que su inobediencia aya passado
Los terminos, que Dios le ha señalado.

Sien-

Siendo el Sol Globo, esferico el camino,
por donde lleva rapida carrera,
Visita cada mes à cada signo,
Que en igualdad dividen à la Esphera;
A el Zodiaco cruza Cristalino,
En ciertos grados, sin que salga fuera
Del curso regular, ni aver passado
Los terminos, que Dios le ha señalado.

Ningun Arbol darà fruto distinto
Del, que le señalò naturaleza,
Habita el Pez del Agua el laberintho,
El Ave, el Ayre, el Bruto, la Maleza,
Todos guardan las leyes, que su instinto
Les propone, venciendo à su fiereza,
Sin que su inobediencia aya passado
Los terminos, que Dios le ha señalado.

Solo el hõbre (què horror! Què sentimien-to!)
Con voluntad torcida, y ciega idèa
En romper vno, y otro Mandamiento,
Todo su sèr, y su desvelo emplea.
Desprecia à Dios ingrato, y desatento,
(O vileza del hombre, enorme, y fea!)
Que mejor, que èl observen su estatuto
El Agua, el Sol, el Pez, el Ave, el Bruto.

ENGAÑO Y VANIDAD DE LAS COSAS terrenas.

DE EL MISMO.

ROMANCE ENDECASILABO.

VEràs en la templada Primavèra
Como se puebla la Region del viento
De humedades, que suben en vapores,
Y en Nubes grandes se transforman luego.
Sus figuras atiende, veràs claro,
Que Montañas de nieve parecieron,
Con magnitud, que à el Orbe de la tierra,
O fue su semejança, ó su modelo.
Buelve de alli à otro rato à registrarlas,
Veràs deshechas, como son bosquejo

Yà

Yà de Ciudad, de Torre, yà de casa,
Hasta que à todas las consume el Cierzo;
Assi es el mundo, que en follage ofrece
Las Honras, Dignidades, y los Cetros,
Y en prespectiva pinta las riquezas,
Las hermosuras, y los passatiempos.
Proponelas assi la fantasia,
Engaña à la razon, mueve al deseo;
Y quando assi las sigue por muy grãdes,
Pequeñas las encuentra el escarmiento.
El que juzgaba à el Reyno por descanso,
No podrà distinguir por los efectos,
Si el solio es duro lecho del cuydado,
O si la cama es solio del desvelo.
El oro, los diamantes, y riquezas
Poco mas tienen que el comun aprecio;
Las adquiere prestadas el trabajo,
Y en arcas del temor las guarda el rieſ-
Enemigo bien quisto es el deleyte, (go;
Disfrazado traydor, dulce veneno,
Que dexa entre su miel, que poco dura,
Su acibar, y aguijon, que duelen luego.
Preguntale à los Reyes, y Ministros,
Si entre cortinas del comun aprecio;

En

En cada adoracion se halla vn cuydado:
Si en cada emulació se encuétra vn ries-
Tambien en dignidades, pretensiones, (go.
En riquezas, en vicios el desvelo
No es tanto, que el afán à lo dormido
Pudiera litigarle lo despierto.
La hermosura no es flor, que se marchita?
El honor, y la fama es mas que viento?
Este mundo no passa qual figura?
Todo se muda, y corre sin sossiego.
Los aparentes bienes de este mundo
Son leves Nubes, pues en breve tiempo
Sus fantasticas sombras desvanece
El furioso Aquilón, el Boreas fiero.
Y assi que vanidad todas las cosas
Son, dixo Salomòn: y se vè puesto,
Que à vnas presto la muerte las acaba,
Y à otras no tarde las consume el tiépo.
De la experiencia aprenda el desengaño,
Discernir lo aparente de lo cierto,
Viendo al deseo en todas posseśiones
Passar à admiracion, ò ser respecto.

FIN.